Un Cometario de

N E H E M I A S

El Plan de Dios
Para reconstruir
Paredes caídas

EL LIBRO DE NEHEMÍAS

UN PLAN PARA

RECONSTRUIR

LOS MUROS CAÍDOS

ESTO SE APLICA A LOS CRISTIANOS
Y A
IGLESIAS LOCALES DE HOY

Por

Dr. Ernest Calvin Gambrell

ÍNDICE

El Libro de Nehemías se divide en tres partes. La primera es la «Introducción». La segunda es «La reconstrucción de los muros de Jerusalén». La tercera división es «La reconstrucción del pueblo de Dios en Jerusalén».

ÍNDICE DE LA PRIMERA DIVISIÓN
INTRODUCCIÓN
PÁGINAS 4-19

ÍNDICE DE LA SEGUNDA DIVISIÓN
LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN
PÁGINAS 20-50

ÍNDICE DE LA TERCERA DIVISIÓN
LA RECONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS EN JERUSALÉN
PAGINAS 51-

PRIMERA DIVISIÓN

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN - PRIMERA PARTE

ENTENDIENDO LA HISTORIA DE JERUSALÉN

El libro de Nehemías trata sobre dos temas principales. Estos dos temas son, (1) la reconstrucción de los muros caídos de Jerusalén, y (2) la restauración de la vida espiritual del pueblo de Jerusalén. Los muros cayeron porque el pueblo de Dios se rebeló contra Dios, no obedeció Su palabra y dejó de adorar a Dios. En el libro de Nehemías no se menciona cómo fue que cayeron los muros. Por lo tanto, voy a establecer un fundamento breve y básico para el libro de Nehemías. Es muy necesario que se entienda el fundamento, o no entenderemos la «reconstrucción de los muros ni el restablecimiento del verdadero culto». Israel había sido llevado cautivo por el Imperio Babilónico alrededor del 590-600 a.C., bajo el gobierno del rey Nabucodonosor. Babilonia había destruido totalmente «el templo de Dios», derribado los muros que rodeaban a Jerusalén y quemado las puertas. Esto había desanimado mucho al pueblo, que dejó de reunirse para el culto. Setenta años más tarde, el Imperio Babilónico fue derrocado por el Imperio Persa bajo el rey Ciro. En Esdras 1:1-5 leemos que el rey Ciro tuvo una visión del Señor para enviar al pueblo judío de regreso a su tierra natal de Judá y a la ciudad de Jerusalén para que: «edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.» Inmediatamente, unos 50.000 de ellos o más, regresaron a Jerusalén y comenzaron la obra de reconstrucción del templo (Esdras 2:64-65). Como ustedes ya saben, el templo era una parte vital de la vida del pueblo judío. Sin embargo, tras el derrocamiento de Jerusalén, la ciudad quedó habitada por miles de «extranjeros» que se oponían a que se reconstruyera «la casa de Dios». Debido a la oposición, el pueblo judío se desanimó mucho y después de poner nada más que los cimientos del Templo, ¡ellos lo abandonaron!

Unos dieciséis años más tarde, Dios envió a dos hombres, Ageo y Zacarías, para reprender al pueblo por «abandonar la obra que Dios les había encomendado y los desafió a levantarse y continuar la construcción del templo». El pueblo se sintió inspirado por estos hombres, y volvieron a la tarea de reconstruir el templo de Dios. Unos veinte años después, la reconstrucción del Templo estaba completa. Esto fue hecho por el grupo de personas judías que regresó a Jerusalén bajo las órdenes del rey Ciro de Persia. Sin embargo, hay muy poco registrado en la Biblia sobre el regreso del pueblo judío a Jerusalén. El templo fue construido, <u>pero el culto no fue restaurado</u>, y los muros no fueron reconstruidos.

Unos sesenta años más tarde, otro grupo de judíos, bajo el liderazgo de Esdras, llegó a Jerusalén. Esdras era un sacerdote, y en su corazón llevaba la carga de conmover espiritualmente al pueblo y conducirlo de nuevo a adorar al Señor. Sin embargo, Jerusalén estaba llena de gente que se les oponía a ellos en todos los sentidos. Además, los muros de Jerusalén estaban caídos, las puertas quemadas, y el grupo que había regresado vivía en gran aflicción y reproche (Nehemías 1:3). ¡Estamos viendo eso en América hoy! Las iglesias están construyendo «edificios», pero la adoración y la dedicación a Dios, en muchos casos, faltan grandemente. Trataremos de ver cómo restaurar la adoración más adelante en el libro.

Por ahora, alrededor del año 445 a.C., encontramos que Dios había escogido a un hombre llamado Nehemías para regresar a Jerusalén y dirigir al pueblo en la reconstrucción de los muros. Este es un breve fundamento y no es de vital importancia para el libro de Nehemías, ¡pero sí

prepara nuestras mentes para el estudio de este libro que ES DE GRAN importancia hoy en el 2025! Usted se estará preguntando: «¿Por qué es de gran importancia el libro de Nehemías?». Es importante porque «los muros de Jerusalén que habían caído» dejaron a la ciudad en aflicción y reproche. Ahora, permítanme dar un paso más, antes de comenzar a estudiar el libro de Nehemías, y ayudarles a entender el por qué los muros son de gran importancia.

INTRODUCCIÓN - SEGUNDA PARTE

ENTENDIENDO QUÉ ES EL MURO DE JERUSALÉN
Nehemías 1:1-3

«Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego.»

¿Qué significaban los muros en aquella época?

Los muros que rodeaban a Jerusalén eran «muros de verdad». Se habla de ellos en muchos lugares de la Biblia. Salmos 51:17-18 se nos habla de ellos: «*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén*». Estos se vuelven a mencionar en el Salmo 122:6-7. En aquella época, la ciudad de Jerusalén abarcaba aproximadamente una milla cuadrada ($1mi^2 = 2589989.17385m^2$). Se calcula que los muros que rodeaban la ciudad tenían unos seis kilómetros de largo, y posiblemente un poco más. Según los historiadores, los muros tenían unos doce Pies = 3.6576 metros de alto y nueve Pies = 2.7432 metros de ancho. Aquellos muros estaban construidas sobre unos cimientos sólidos, lo bastante fuertes como para que caballos y carros pudieran circular por encima de ellas.

Hoy en día, la gente no piensa en los muros como algo de vital importancia. No pensamos en una ciudad entera rodeada por un muro. Hoy pensamos en los muros simplemente como una muralla alrededor de una casa, o posiblemente un muro alrededor de una prisión. Los muros alrededor de Jerusalén eran mucho, mucho más importantes que eso. Los muros alrededor de Jerusalén eran una imagen de «LA GLORIA DE DIOS» y todo el mundo en aquel tiempo, especialmente el pueblo judío, lo entendía. También, la gente del mundo entendió eso. El Imperio Babilónico y el rey Nabucodonosor lo entendieron. ¡Por eso destruyó totalmente los muros! Los muros eran muy, muy especiales para el pueblo de Israel. Esto queda claro en Nehemías 1:3 donde cuando Nehemías preguntó por el pueblo judío en Jerusalén, también preguntó por Jerusalén. Esto es obvio por la respuesta que le dieron cuando preguntó sobre «los muros de Jerusalén». La respuesta a su pregunta fue: «*El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego*.»

Los muros de Jerusalén estarán en su lugar cuando Jesús regrese y se establezca el nuevo cielo y la nueva tierra. Esos muros se nos explican y describen en Apocalipsis 21:10-12 y 18-21. Vale la pena leer esas escrituras.

Los versículos 10 al 12 nos dicen: «t*eniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro* ***grande*** *y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel*» … Los versículos 18 al 21 dicen: «*El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio*».

Usted y yo JAMÁS PODEMOS IMAGINAR un muro como el que se construirá alrededor de Jerusalén cuando el Señor regrese. Esto hace que los muros de Jerusalén en los días de Nehemías sean muy importantes. Esto es lo que los muros básicamente representaban en los días de Nehemías. **Primero**, los muros en Deuteronomio 22:8 representaban un «lugar de protección del mundo». No se permitían personas dentro de esos muros aparte del pueblo judío, el «pueblo de Dios». Fueron construidos para mantener afuera el enemigo. Apocalipsis 21:27 afirma: «No *entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero*». Nos ocuparemos de eso más adelante, pero brevemente por ahora, estos nos enseñan que como cristianos y como iglesia debemos tener «un muro alrededor de nuestra vida y un muro alrededor de nuestra iglesia» con el propósito de «separarnos de las cosas mundanas y la exclusión total del mundo». Ningún cristiano debe andar con las personas mundanas ni tener NINGUNA participación en nada que tenga que ver con el mundo. Ninguna iglesia debe traer NADA que tenga que ver con lo mundano a la iglesia — por NINGUNA razón. Las iglesias de hoy traen todo tipo de «entretenimiento mundano» a la iglesia para atraer a la gente a asistir a su iglesia. En 1ª Juan 2:15-16, Jesús dijo: «*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque* ***todo*** *lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*». 2ª Corintios 6:17-18 lo afirma con todos los detalles: «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso*». ¡Mantén «todo lo que hay en el mundo» fuera de tu vida y mantén «todo lo que hay en el mundo» fuera de tu iglesia!

Segundo, los muros alrededor de Jerusalén también eran un «lugar de privacidad». En 1ª Samuel 9:25, Samuel se reunió con Saúl antes de ungirlo rey, y «comulgaron» juntos en privado, sin nadie más alrededor. **Tercero**, el muro alrededor de Jerusalén era un «lugar de oración». En el Nuevo Testamento, era como entrar en tu aposento para orar. En Hechos 10:9 encontramos a Pedro subiendo a la azotea para orar, que se refiere al alto muro alrededor de su casa, para pasar tiempo a solas con Dios en oración. **Cuarto**, la parte superior del muro también era un «lugar para predicar el Evangelio de Jesucristo». Mateo 10:27 dice: «*Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas*.» (Las azoteas en aquellos días siempre se refería al muro más alto alrededor donde vivían las personas). Era la edificación más alta que se construía en aquella época. ¡En conjunto todo esto representa «la Gloria de Dios» y la importancia que tienen los muros alrededor de Jerusalén!

¿Qué Significan los Muros Hoy en Día?

Cada cristiano debería tener un muro construido alrededor de su vida. Cada iglesia debería tener un muro construido alrededor de ella. ¿Qué deben representar esas paredes? **Primero**, deben representar «LA GLORIA DE DIOS». ¡Esto está ilustrado en la misma escritura mencionada en Apocalipsis 21:10-12 y 18-21 aquí arriba! También, 1ª Corintios 10:31 lo deja claro «¡SIN DUDA ALGUNA! «*Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios*». Como ustedes saben, el «comer y beber» es lo más básico de la vida. ¡Sin eso te mueres! Luego de eso el versículo dice claramente: «*...hacedlo todo para la gloria de Dios*». ¿Pero qué es lo que cubre la palabra «todo»? Cubre TODO lo que haces, todos los días de tú vida». ¡No hay NI UNA EXCEPCIÓN en esta declaración bíblica! Si no puedes hacerlo para la gloria de Dios — ¡NO LO HAGAS! Algunas iglesias hoy en día utilizan las «cosas del mundo», como el entretenimiento, para atraer a las personas a venir y visitar su iglesia. ¡Esto puede verse bien y puede atraer a las personas, PERO aún está mal! Dios no necesita este tipo de ayuda. Si la iglesia hace todo lo que hace y glorifica a Dios, y si los miembros de la iglesia viven una vida que glorifica a Dios, la gente del mundo VERÁ eso y querrán venir a visitar la iglesia para aprender el «por qué» la iglesia y sus miembros son como son.

Efesios 5:25-27 nos da un ejemplo y nos da una razón por la que debemos hacer todo para la Gloria de Dios. «*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia* (¡la iglesia está formada por creyentes, lo cual nos incluye a ti y a mí!) *y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra* (¡su razonamiento!), *a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha*». Cada día, todo el día, en cualquier cosa que hagamos, Dios nos está preparando para que podamos presentarle a Él una «iglesia gloriosa» que no tenga manchas ni arruga. ¡Debemos vivir ese tipo de vida, una vida de santidad, y en apariencia de gloria!

Segundo, los muros y las puertas de nuestras vidas y de nuestra iglesia deben representar «salvación». En Isaías 60:18 se nos dice esta verdad: «*Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza*». Explicando prácticamente esto, significa que en cualquier momento que estemos alrededor de las personas mundanas, ya sea en nuestro lugar de trabajo, en el mercado, o sin importar donde estemos, las personas a nuestro alrededor deben ver que «somos diferentes». Por lo que las personas vean y escuchan en nosotros deben saber que somos personas piadosas. Si nos hicieran una pregunta, 1ª Pedro 3:15 nos dice cómo debemos responder: «*sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros*».

Permítame hacer una pregunta. ¿Las personas ven esto en usted, en su apariencia y en tu forma de vivir? Además, ¿estás preparado y listo para darles una respuesta, basada en la Palabra de Dios, si ellos te preguntan? Si no es así, ¡deberías prepararte y estar listo!

Tercero, el muro que rodea nuestras vidas es para nuestra protección, para la protección de nuestra iglesia y para la protección de nuestro país. El éxito y la protección de Estados Unidos

y Latinoamérica no dependen del gobierno. Depende de la iglesia, que está formada por cristianos como tú y como yo. Dios está buscando a un hombre que «se interponga en la brecha» para que Él pueda salvar a la nación. Vayamos a Ezequiel 22:29-30, para ver lo que es un ejemplo de esto en el Antiguo Testamento que nos dice: «*El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho. Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé*».

Pregunta: ¿Es esta una imagen de lo que está pasando en nuestro país hoy en día? Pues claro que sí. El versículo 30 nos dice que, en aquel día, Dios estaba buscando a un hombre que «pusiera cerco y se parara en la brecha» para que Él no destruyera la nación. Entonces dijo: *«¡y no lo hallé!»*. ¡Luego el versículo 31 nos indica los resultados! Hoy en día, Dios todavía está buscando a un hombre que «*hiciese vallado y que se pusiese en la brecha*» para todo Latinoamérica y el Caribe. ¿Lo encontrará? ¿Será usted ese hombre?

Los muros caídos de Jerusalén representan los muros caídos en todo Latinoamérica y el Caribe. También incluye los muros que se han caído de las vidas de muchos cristianos y muchas iglesias. Hay un muro que debe ser construido alrededor de tu vida cristiana. Hay un muro que debe ser construido alrededor de tu iglesia. Hay un muro que debe ser construido alrededor del «testimonio de Dios» y ese testimonio debe llegar a todo el mundo. Tu vida, tu iglesia, y el testimonio de Dios tienen un enemigo común, y ese enemigo es Satanás. Satanás está en una guerra continua para destruir los muros de tu vida, para destruir los muros de tu iglesia, y para destruir tu testimonio de Dios. Mientras estudiamos a Nehemías y la reconstrucción de los muros, tenga bien presente que cada vez que te levantes y digas, reconstruiré los muros de mi vida, o reconstruiremos los muros de nuestra iglesia, Satanás se levantará y te dirá: «¡Si te levantas y empiezas a construir, yo me levantaré y me opondré a ti!». Vas a estar en una batalla continua, así que espérenla y prepárense para ella. En el próximo capítulo, ¡vamos a ver los muros que han caído en América y todo Latinoamérica y el Caribe! ¡América está en gran aflicción y reproche! ¡Más adelante, veremos un número de las formas como Satanás nos ataca y trata de derribar los muros de nuestra vida!

INTRODUCCIÓN - TERCERA PARTE

LOS MUROS QUE HAN CAÍDO EN TODA AMÉRICA

Los Muros de la Bendición Divina de Dios Sobre Toda América han Caído.

El 18 de noviembre de 1956, Nikita Khruschev, que en aquel momento era el dictador comunista de Rusia, hablaba en una reunión con embajadores occidentales en Moscú, y dijo: «Tomaremos América sin disparar un tiro. No tenemos que invadir los Estados Unidos. Destruiremos América desde dentro». Desde entonces, hemos visto cumplirse Ezequiel 22:29 en nuestro país. «*El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho*».

Hoy, en 2025, sólo 69 años después de que Khruschev pronunciara aquellas palabras, Estados Unidos ya no es: «una nación, bajo Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos...». Nuestro país está dividido casi en partes iguales entre los dos partidos políticos. El partido demócrata está trabajando muy duro para convertir a los Estados Unidos en un estado socialista, que es el comunismo. El comunismo no es un «partido político». El comunismo es una «religión pervertida» cuyo Dios es Karl Marx. La «religión pervertida» tienen su propia biblia, que ellos llaman «*Das Kapital*» [El Capital], y fue escrita por Karl Marx en 1876. Marx declaró que América y el capitalismo se autodestruirán. Estamos bien enfilados en ese camino a la destrucción, además nos dirigimos rápidamente a los días de Sodoma y Gomorra. Ahora, no sólo América está dividida en dos partidos, Demócrata y Republicano, ¡sino que hay serias y crecientes divisiones dentro de ambos partidos!

Saul David Alinsky, allá para el 1971, escribió un artículo titulado: «*Tratado para radicales: Manual para revolucionarios pragmáticos*» que explica cómo la gente puede desarrollar un «Estado Socialista». Igualmente proveyó diez niveles de control que deben obtenerse antes de poder crear un estado social de cualquier país para convertirlo en un estado socialista. Estos diez niveles se resumen como:

Diez niveles de control que, una vez obtenidos, crearán un Estado Socialista en una Nación:

1. Asistencia de Salud — Controla la sanidad y controlarás a las personas.
2. Pobreza — Aumenta el nivel de pobreza lo máximo posible; los pobres son más fáciles de controlar y no se defenderán si les proporcionas todo lo necesario para vivir.
3. Endeudamiento — Aumenta la deuda hasta un nivel insostenible. De ese modo podrás aumentar los impuestos, y esto producirá más pobreza.
4. Control de armas — Eliminar la capacidad de defenderse del gobierno. De esta manera se puede crear un estado policial.
5. El Bienestar Social — Tomar el control de todos los aspectos de sus vidas. (Comida, vivienda e ingresos)
6. Educación — Tomar el control de lo que la gente lee y escucha - tomar el control de lo que los niños aprenden en la escuela.

7. Religión — Eliminar la creencia en Dios del gobierno y de las escuelas.
8. Distinción de clases — Dividir a la gente en ricos y pobres. Esto causará más descontento, y será más fácil agraviar los ricos con el apoyo total de los pobres.
9. Empresas privadas — Controlar a quién puede contratar o puede despedir una empresa.
10. Control salarial — Controla cuánto tiene que pagar una empresa privada en concepto de salario y prestaciones.

¿Algo de esto se parece a lo que está ocurriendo en Estados Unidos y Latinoamérica? Puede encontrar en línea un documento sobre «LOS OCHO PASOS O PROPUESTAS POLÍTICAS PARA LOGRAR ESTADOS SOCIALISTAS» en:

https://qanon.data.blog/2020/07/31/los-ocho-pasos-o-propuestas-politicas-para-lograr-estados-socialistas/

Hillary Rodham, quien más tarde se convirtió en Hillary Clinton, escribió su Tesis del Wellesley College en 1969 titulada: (*There Is Only One Fight*.) «Sólo hay una lucha». Es un análisis del modelo de Saul David Alinsky, y puede encontrarse en muchos sitios de Internet escribiendo: «Tesis de Hillary Rodham para Wellesley College». Para verla vea:

https://ia601201.us.archive.org/1/items/HillaryClintonThesis/HillaryClintonThesis_text.pdf

Además, nos dirigimos rápidamente hacia los días de Sodoma y Gomorra. Hoy, algunos Estados en América han aprobado leyes que permiten a la gente reclamar un cambio de su género natural de nacimiento ¡al sexo opuesto! ¡Los muros de la bendición de Dios sobre América han caído! El Salmos 33:12 nos dice: «*Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová, El pueblo que él escogió como heredad para sí*». Como ustedes saben, ¡Dios ya no es el Señor de América! ¿Quién tiene la culpa? El gobierno en Washington tiene una gran parte de la culpa. Sin embargo, en mi opinión, los hogares y las iglesias de hoy comparten esa culpa ya que las iglesias han cambiado GRANDEMENTE en los últimos 70 a 100 años. En Apocalipsis 3:14-19 se nos da una imagen de cómo son las iglesias en América hoy dice: «*Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete*». Los muros de la bendición Divina de Dios sobre América han caído, y la población de América y Latinoamérica están afligidos y en reproche.

Los Muros de la Vida Doméstica en América Han Caído

La primera institución que Dios estableció cuando creó el cielo, la tierra y al hombre, ¡fue la institución del matrimonio! (Génesis 2:21-24). Poco después de que Dios creara a Adán y Eva,

como todos ustedes saben, Eva desobedeció a Dios al participar del fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y del mal. Después de su desobediencia, Dios puso a la mujer bajo el dominio de su marido. En Génesis 3:16 dice: «*A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti*».

Satanás sabe que, si puede destruir el hogar, puede destruir la iglesia. Y sabe que, si puede destruir el hogar y la iglesia, puede destruir la nación. Estoy seguro de que todos los que lean este libro saben, y ven, ¡que Satanás está trabajando para destruir el hogar!

Satanás está trabajando «las veinticuatro horas del día» para trastornar el plan de Dios para el hogar. El plan de Dios para el hogar está muy claro en 1ª Corintios 11:3 dice: «*Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo*».

Hoy en día, ¡los muros de la vida doméstica en el hogar han caído! La tasa de divorcios en Estados Unidos en 1955 era de 2,3 divorcios por cada 1.000 matrimonios. Según Forbes, en 2022 de todos los primeros matrimonios en Estados Unidos, el 45% acabaron en divorcio. De todos los segundos matrimonios, el 60% acabó en divorcio y de todos los terceros matrimonios, ¡el 73% acabó en divorcio!

La guerra militante de Satanás continúa contra el hogar en todo América. El aumento increíble en la tasa de divorcio en América comenzó a principios de 1970. En cuanto al tiempo, eso es casi al mismo tiempo que el «Movimiento de Liberación de la Mujer» comenzó. La siguiente es una declaración de «La Declaración de Feminismo» que usted puede buscar en línea:

«El fin de la institución del matrimonio es necesario para la liberación de la mujer. Por lo tanto, es importante que animemos a las mujeres a abandonar a sus maridos y a no vivir individualmente con los hombres. Toda la historia debe reescribirse en términos de opresión de la mujer. Debemos volver a las antiguas religiones femeninas como la brujería».

En otros ámbitos de la vida doméstica, de 1957 a 1962 serví en el Departamento de la Policía de Memphis. No tuvimos ningún asesinato en 1957, un asesinato en 1958, un asesinato en 1959, dos asesinatos en 1960, un asesinato en 1961 y un asesinato en 1962, ¡lo que supuso un total de 7 asesinatos en un periodo de cinco años! Sesenta años después, en el 2023, Memphis tuvo 399 asesinatos, lo que es más de «uno por día». Durante los años 1957 a 1962 hubo un total de 149 vehículos robados. En el año 2023, Memphis informó que tenían 6.889 vehículos robados, y tenían más de 10.000 vehículos rotos por personas que robaban cosas para usar o vender y ¡estaban especialmente buscando armas para robar! Sin duda mucho de esto puede ser rastreado al hogar donde los matrimonios se desmoronaron, y los niños no fueron criados de acuerdo con la Palabra de Dios. ¡Las paredes domésticas de Dios alrededor de los hogares en América han caído! Esto ha llevado a que otras paredes caigan en toda América.

Han Caído los Muros de la Ropa Decente.

A principios del siglo XX, hace sólo 125 años, la mayoría de los Estados de América tenían leyes sobre lo que las mujeres podían llevar en público. En muchos Estados, una mujer no podía llevar lo que llamamos «pantalones cortos», a menos que éstos le llegaran desde la cintura y le cubrieran desde los muslos hasta las rodillas. Si eran sorprendidas en público llevando algo que no cumpliera esa norma, ¡eran arrestadas y multadas!

Lo mismo ocurre con una mujer en traje de baño. En 1908, una mujer llamada Kellerman, fue arrestada porque estaba en una playa de Boston con un traje de baño que dejaba al descubierto sus piernas, brazos y cuello. Vea: (https://rarehistoricalphotos.com/women-arrested-bathing-suits-1920s). Incluso más tarde, entre 1908 y 1910, algunos estados tenían leyes sobre la parte de las piernas que se podía mostrar en traje de baño. La ley establecía que debía estar «a medio camino entre la zona inguinal y las rodillas». Tenían agentes de la ley en las playas con cintas métricas, y comprobaban el traje de baño de cualquier mujer que pareciera no cumplir esas normas. Si el traje de baño de la mujer no cumplía la norma, no se le permitía estar en la playa. En el sitio web anterior se pueden ver imágenes de esta operación. Hoy, en el 2025, casi todos los estados de Estados Unidos tienen playas y lugares de baño donde la gente se reúne y nada desnuda. Ahora hay más de 200 lugares en América que figuran en: (en.wikipedia.org>wiki>List of social_Nudity).

Hoy, en el 2025, según los programas impresos y los anuncios, hay pornografía en los cines, en los canales de televisión y en los quioscos, ¡sin censura de ninguna naturaleza! Jeremías 8:12 dice: «*¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo, ni supieron avergonzarse; caerán, por tanto, entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová*». El Salmo 101:3 dice: «*No pondré delante de mis ojos cosa injusta*…».

La Palabra de Dios es clara sin lugar a duda sobre cómo deben vestirse los hombres y las mujeres. En Éxodo 28:39-43 Dios le dio a Moisés instrucciones sobre la «vestimenta diaria ordinaria» que debían usar los sacerdotes. He subrayado frases que son importantes en estos versículos.

«*Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador. Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura. Y con ellos vestirás a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él; y los ungirás, y los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes. Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos. Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no lleven pecado y mueran. Es estatuto perpetuo para él, y para su descendencia después de él.*»

Debían cubrir sus cuerpos desde el cuello hasta los muslos. Dios hizo especialmente énfasis en cubrir sus cuerpos, diciendo: «*serán desde los lomos hasta los muslos*». Algunos que lean este libro podrían estar diciendo: «Pero eso era lo que hacían los israelitas en el Antiguo Testamento. Y yo no soy un sacerdote». Si ese es tu pensamiento, ¡en tal caso estás diciendo que Dios está equivocado! El libro del Nuevo Testamento de 1ª Pedro 2:9 dice algo completamente diferente de

lo que usted piensa: «*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*». ¡Cada cristiano en Latinoamérica o en cualquier otro país, es un sacerdote ante los ojos del Dios todopoderoso que nos creó!

En la dispensación de la gracia, todos los creyentes son constituidos incondicionalmente como un «Reino de sacerdotes». Esta verdad se verifica en Apocalipsis 1:5-6, que nos dice: «*y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén*».

En 1ª Timoteo 2:9-10 se les dice a las mujeres cómo Dios quiere que se vistan: «*Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad*».

Hay una verdad en Deuteronomio 22:5 que la mayoría de las personas no ven, excepto los que estudian las «palabras» en hebreo. Voy a subrayar las palabras de las que estoy hablando. Esto es muy importante hoy en día debido a la forma en que se visten tanto los hombres como las mujeres. «*No vestirá la mujer traje de hombre, **ni** el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace*». Por favor, tenga en cuenta, lo que este versículo está hablando aquí, y es de algo sobre lo que una «mujer .... NI un hombre deben vestir». Generalmente no pensamos en los hombres cuando estamos hablando o enseñando sobre las normas de vestir. Sin embargo, si una mujer no puede llevar puesto alguna vestidura, en tal caso ¡un hombre no puede llevarla! Es como si yo dijera: «¡Si mi mujer no puede llevarlo, yo tampoco!».

La palabra «vestido» en el versículo anterior, se traduce de la palabra hebrea «***Simlá***» #8071 שִׂמְלָה, en la Concordancia Hebrea de Strong, que es la principal concordancia de hebreo y griego. Se explica el significado de la palabra hebrea «*Simlá*» que se traduce «ropa» en el idioma español. La Concordancia Hebrea Strong's establece el significado de la palabra «*Simlá*» como «**mediante la idea de una cubierta dando por sentada la forma del objeto debajo**» es decir, la idea de una cubierta que asume la forma del objeto debajo de ella (el cuerpo de la persona), se trata de «un vestido, un manto, vestimenta, ropa, vestido, prenda o vestidura». En pocas palabras, ni un hombre ni una mujer deben usar una prenda que asuma la forma o silueta de su cuerpo debajo de ella. Esto es una violación del plan de Dios y se ve en cualquier lugar y en todas partes que vamos hoy en día, en las tiendas por departamentos como Walmart, ¡o la que sea! Esto especialmente tiene mas notoriedad con las mujeres. Hoy las mujeres usan los *leggings* que se traduce como "mallas", "licras", "polainas" o "perneras", son un tipo de prenda de vestir elástica que se ajusta a las piernas que revela cada forma y contorno exacto del cuerpo de una mujer. Aparte de que los *leggings* son de otro color, ¡mostrando la silueta de su desnudez!

En cuanto a los hombres, piense en la forma como se visten con sus uniformes de fútbol hoy en día cuando están en el campo de juego de fútbol, siendo vistos por cientos de miles de personas, tanto en el estadio como en la televisión. Los uniformes de fútbol asumen la forma y muestran las partes privadas del cuerpo de un hombre de la cintura hacia abajo. Quedan claramente

al descubierto. Usted dirá: «¡Bueno, es que están jugando al fútbol!». Permítame decirles que la Palabra de Dios no hace NINGUNA EXCEPCIÓN en cuanto como se visten los hombres y las mujeres, ¡esto incluye el jugar al fútbol! En ambos casos, refiriéndose tanto a mujeres como a hombres la Biblia declara, que usar ropa que asume la forma o contorno del cuerpo, es una «abominación a Jehová tu Dios».

Hoy, en 2025, la gente de todas las profesiones y condiciones sociales lleva pantalones cortos y ropas ajustadas, que se amoldan bien ajustada a su cuerpo y dejan ver TODAS las partes del cuerpo, todo bajo la prenda se puede ver. Hoy en día, tanto hombres como mujeres llevan pantalones lo que se llama vaqueros o jeans ajustados, que revelan TODAS las formas, contorno y silueta del cuerpo. Tanto los hombres como las mujeres llevan las «camisas ajustadas» que se ajustan muy bien y se amoldan a las partes del cuerpo que llevan debajo. Muchas mujeres llevan sus blusas abiertas por delante dejando al descubierto las partes íntimas de la parte superior del cuerpo. Los muros de la ropa decente en América han caído.

Han Caído los Muros del Lenguaje Decente en Estados Unidos.

En cuanto a la decencia en el lenguaje, hasta aproximadamente el 1955-56 Memphis tenía un «Comité de Censura» que controlaba la radio, los cines y la televisión. No se permitía el uso de «palabras soeces». En el 1939 hubo una película muy popular titulada: «*Lo que el viento se llevó*». En esa película el famoso y conocido actor Clark Gable, utilizó una palabra «soez». El Comité de Censura clausuró inmediatamente la película y les obligó a reeditar y eliminar la palabra «soez». En el 1952, en una serie televisiva titulada: «*I Love Lucy*», (Te quiero, Lucy, en España, y Yo amo a Lucy en Hispanoamérica) se utilizó la palabra «preñaron». El programa en el mismo medio de la transmisión fue cancelado y no se le permitió volver a la televisión hasta que corrigieron la expresión. Marcos 4:24 nos dice que tengamos cuidado con lo que oímos. «*Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís*.»

En esa misma categoría relacionado a los actos indecentes, en el 1956, cuando «Ed Sullivan» tuvo a Elvis Presley en su programa por primera vez, no permitieron que el Sr. Sullivan filmara ninguna parte del cuerpo de Elvis Presley mientras bailaba que se mostrara por debajo de su cintura. Fue clasificado como «movimientos indecentes», ¡Y precisamente eso fue lo que hizo mientras cantaba! El Salmos 101:3 nos dice: «*No pondré delante de mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían; Ninguno de ellos se acercará a mí*».

INTRODUCCIÓN - CUARTA PARTE

MUROS QUE SE HAN CAÍDO EN LA IGLESIA

Los Muros de las Doctrinas se Han Caído

La Biblia original fue escrita en hebreo y griego y se llama: «El Textus Receptus». El Textus Receptus o *Texto Recibido* está documentado como la «inerrante, infalible, plenaria, verbalmente inspirada Palabra de Dios». Las palabras verbal, plenaria, inspirada significan, que «cada palabra escrita en la Biblia es exacta y específicamente son las palabras que Dios escogió usar cuando escribió la Biblia a través del escrito por los seres humanos, y que no hay errores.» La Biblia Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones, y con los textos Hebreo y Griego hoy Reina Valera 1960 al igual que la Biblia King James, que fue traducida al inglés en 1611, fueron traducidas del Textus Receptus y son referida como «La Palabra Preservada de Dios» ¡por los mejores expertos del mundo!

Sin embargo, poco después de que se escribieran las Biblias Reina Valera y King James, las empresas empezaron a utilizar *Textos Alejandrinos* y a traducir versiones diferentes. El Texto Alejandrino vino de una universidad liberal y corrupta en Alexandra Egipto, y se le conocía como la cuna de los gnósticos entre los alejandrinos, y por dos hombres llamados *Brooke Foss Westcott* y *Fenton John Anthony Hort* para su edición del Nuevo Testamento griego de 1881. A su versión se le conoce como «**La Versión de Westcott & Hort**» hoy le llaman «El Texto Crítico». Se le llamó así porque eran unos «críticos» del Textus Receptus. Recuerden que, además, Egipto es «una imagen del mundo en toda la Biblia».

[**Nota adicional:** En las biografías tanto de Westcott y la de Hort escritas por sus propios hijos, es decir: **Arthur Fenton Hort** (1903), ***The Life and Letters of Brooke Foss Westeott,* Vols. I y II —** y — ***The Life and Letters of Fenton John Anthony Hort*** por su hijo **Arthur Westcott** (1896), este último hijo del erudito y teólogo Brooke Foss Westcott, fue el autor de la biografía en dos volúmenes de su padre: "Life and Letters of Brooke Foss Westcott" [*Vida y Cartas de Brooke Foss Westcott*]. Ellos claramente nos revelan que estos dos hombres **no** estaban en armonía con las posiciones oficiales de la Iglesia de Inglaterra. Westcott y Hort **no eran** dos eruditos nacidos de nuevo creyentes en la Biblia. **¡No lo eran!** Ellos y sus teorías sobre la Biblia deberían ser tratados en los círculos cristianos con toda sinceridad como lo **son Darwin y sus teorías**. Sus propios hijos quiénes no tenían razones para mentir acerca de ellos, y que ciertamente no tenían un prejuicio característico en sus contras, nos presentan un cuadro bien claro de estos hombres. Vea "**Chapter 8: Westcott and Hort**" en: **"*Understandable History of the Bible*"** ©1987 por Samuel C. Gipp. Estas son porciones de: "*Life and letters of Brooke Foss Westcott*" Vol. I y II (publicado en ***1903***), ("La vida y las cartas de Brooke Foss **Westcott**"), escrita por su hijo, **Arthur Westcott** y **Arthur Fenton Hort en 1896**. No podemos aceptar ciegamente las conclusiones de ningún erudito sin investigar cuáles son sus creencias respecto a la Biblia y sus doctrinas. La erudición cuando es por sí sola constituye una autoridad inadecuada y peligrosa, por lo que nos vemos obligados a escudriñar la vida de estos hombres.]

En cada caso, las versiones traducidas del Texto Alejandrino usan palabras diferentes, y lo justifican diciendo: «Estamos reescribiendo la Biblia para hacerla más fácil de leer y más fácil de entender.» Esas versiones comenzaron con la AMP que significa versión «Amplificada» de la Biblia, que fue escrita en 1965 y fue revisada en 2015. La Nueva Versión Internacional (NVI), Biblia de Jerusalén (BJ), Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (TNM), La Biblia Textual 4 (BT4), Biblia Dios Habla Hoy (DHH), Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Nueva Traducción Viviente (NTV), Biblia Palabra de Dios Para Todos (PDT), Biblia La Palabra Hispanoamérica (BLPH), Biblia Reina Valera Actualizada (RVA 2015) etc. Además, las versiones más modernas de la Biblia Reina Valera Actualizada del 2015 evidencian influencia del Texto Crítico. Pueden revisar por ejemplo la nota marginal de Juan 1:18 en la versión Reina Valera Actualizada 2015 donde quita al "Hijo" de la escena y el pasaje no hace sentido. La Palabra de Dios que ahora es afectada por estas versiones modernas, cuya fuente textual para el Nuevo Testamento es el Texto Crítico, que es un texto griego del Nuevo Testamento elaborado en 1881 por los ingleses Brooke Foss Westcott y Fenton John Anthony Hort, principalmente a partir de los códices alejandrinos. Una vez más, cada versión de estas ha afirmado que su texto es más fácil de leer y entender. Eso es lo mismo que decir: ¡«Dios estaba equivocado» y no sabía lo que estaba haciendo cuando dictó la Biblia! ¿Pero cuál es el problema aquí? Es que el hombre se cree que es más inteligente que Dios. ¡Ese es el problema!

Brevemente, algunas de las doctrinas bíblicas más importantes que han caído son: la doctrina de que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada e inherente (Salmos 12:6-7), la doctrina de «todo el que quiera puede venir» (Apocalipsis 22:17), la doctrina de la «santidad» (1ª Pedro 1: 15-16), la doctrina de la seguridad eterna del creyente (Juan 10:28-29), la doctrina de la oración y el ayuno (Hechos 13:2-4 y 14:23), la doctrina de la separación del mundo (2ª Corintios 6:17), la doctrina de la salvación por la fe y sólo por la fe (Tito 3:5-7). Podría continuar, ¡pero estas son algunas de las doctrinas más comunes y las doctrinas más importantes que los «hombres» de hoy han cambiado!

Los Muros de la Decisión de Servir Han Caído.

Josué 24:14-15 deja claro que depende de cada cristiano tomar la decisión de servir al Señor. «*Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. <u>Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis</u>; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.*»

El movimiento misionero del Nuevo Testamento creció enormemente entre los años 1960 y 1980. Hubo decenas de hombres y mujeres jóvenes que entregaron sus vidas para servir al Señor en el campo misionero extranjero. Poco después de esos años los corazones comenzaron a enfriarse, y el número de los hombres y mujeres que se entregaban para ser misioneros comenzó a disminuir. Habiendo sido Presidente y Director General de una agencia misionera al extranjero por 40 años, generalmente me mantengo en contacto con Directores de varias agencias misioneras Bautistas Independientes. TODOS los directores o agencias con los que tengo contacto han compartido que el número de hombres que están rindiendo sus vidas para servir a Dios en el campo

misionero se está reduciendo cada vez más. Cada uno de los Directores con los que he hablado me han dicho que hoy en día, su agencia no está consiguiendo suficientes nuevos misioneros para reemplazar a los misioneros mayores que ya han servido por muchos años, y debido al envejecimiento y problemas de salud ¡han tenido que retirarse y dejar el campo misionero! Este es el caso de dos agencias en las que serví durante 55 años. Una de ellas tenía 105 familias en 1985. ¡¡¡Hoy esa agencia se ha reducido a cinco familias!!! ¡Esto es muy triste considerando el mandamiento que Dios le dio a la iglesia en Mateo 28:18-20! En cuanto a la agencia misionera que Dios me usó para comenzar en el 1985, la *Misión Mundial Bautista Fundamental,* actualmente tiene un total de 32 familias activas, sirviendo en 18 campos extranjeros. Sin embargo, desde 1985 la Misión ha recibido 107 solicitudes de hombres declarando que Dios los había llamado al campo misionero. Todos ellos fueron entrevistados y aprobados por su iglesia la cual los envía. Todos ellos asistieron a nuestro Instituto Anual de Misiones, fueron entrevistados por nuestra Junta de Directores, aprobados para ser misioneros, y fueron aceptados con la Misión. En algún momento entre el momento en que comenzaron la diputación y el momento en que completaron un período en el campo misionero, ¡75 de ellos renunciaron y la abandonaron! Esto es muy triste, porque el misionero promedio recauda alrededor de $5,000.00 a $6,000.00 al mes durante un período de dos años. ¡Eso totaliza alrededor de $60,000.00 a $72,000.00 por año! Algunos de los que se mudaron a un campo extranjero, fueron a la escuela de idiomas y aprendieron el idioma, pero nunca lo usaron. Ninguno de ellos plantó jamás una iglesia autóctona que continúe el día de hoy. Qué desperdicio del dinero de Dios. Si una familia pasa dos años en diputación, y se traslada a un campo extranjero, pasa un año en la escuela de idiomas, y LUEGO renuncia, ¡han desperdiciado alrededor de $180,000.00 a $200,000.00 del dinero de Dios que fue dado por las iglesias locales para apoyar a los misioneros! Los Muros de la Decisión de Servir se han caído, y — ¡continúan cayendo!

Los Muros de la Determinación de Permanecer en Pie Han Caído.

Dios llamó a Moisés para que sacara al pueblo de Israel del cautiverio en Egipto y lo condujera a la tierra prometida. Todo el mundo sabe cómo Moisés condujo a los israelitas por el desierto durante cuarenta años, hasta llegar al río Jordán, frente a Jericó. En el capítulo 13 de Números, y luego en el capítulo 14, leemos que Moisés envió a dos hombres, Josué y Caleb, al otro lado del río Jordán para espiar la tierra que Dios les había dado. Poco después, Dios llamó a Moisés a casa y puso a Josué en su lugar como líder, para continuar guiando a Israel a través del río Jordán y tomar «la tierra prometida» que, en ese momento, estaba controlada por los cananeos.

En Josué 14:6-13, leemos acerca de la determinación de uno de esos dos espías. Ese hombre se llamaba Caleb. Los israelitas habían entrado en la Tierra Prometida y la habían tomado como Dios había prometido. En ese momento, Caleb estaba hablando con Josué y le dijo:

«*Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti.* ***Yo era de edad de cuarenta años*** *cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios. Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para*

*tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios. Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos **cuarenta y cinco años**, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, **hoy soy de edad de ochenta y cinco años**. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho. Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad.*»

Habían pasado cuarenta años desde que Moisés envió a Josué y Caleb a reconocer la Tierra Prometida. En aquel tiempo, Moisés prometió a Caleb, que tenía 40 años, cierta porción de la tierra (Josué 14:7). Después de que Josué condujo a Israel a través del río Jordán y tomaron la tierra de los cananeos, Josué y Caleb estaban juntos en la tierra que Moisés le había prometido, ¡y Caleb dijo que tenía 85 años! Habían pasado 45 años desde que Moisés le había prometido la tierra. En Josué 14:12, Caleb básicamente dijo: «¡TODAVÍA QUIERO ESA MONTAÑA!». ¡Eso fue después de cuarenta y cinco años! ¡Eso es DETERMINACIÓN! ¡De ahí salió la canción «I Want That Mountain» que Bill Harvey escribió en 1971! Conocí a Bill y cada vez que le oía cantar esa canción, en mi corazón decía: «¡Quiero ser como ese hombre!». Cada persona del Nuevo Testamento debería comprometerse a «¡Seguir, seguir!». Sin embargo, ¡los muros de determinación de muchos miembros de las iglesias han caído! Muchos miembros de las iglesias hoy en día asisten fielmente a su iglesia el domingo por la mañana. Un buen número de los miembros regresan el domingo por la noche. ¡Eso es lo que llaman «ser fieles a su iglesia»! Después de eso, ¡se dedican a sus tareas diarias y no tienen parte en la causa de Cristo! Cada cristiano es un «miembro del Cuerpo de Jesucristo». Deberíamos estar determinados a involucrarnos en el ministerio ¡CADA DÍA y en CADA oportunidad que Dios nos dé! Eso no es verdad hoy — ¡no en la mayoría de las iglesias!

Pregunta: ¿Estás decidido a «pelear la buena batalla, terminar tu carrera y guardar la fe», como hizo el apóstol Pablo? (2ª Timoteo 4:6-7).

LA SEGUNDA DIVISIÓN

LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN

RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN - PRIMERA PARTE

LOS MUROS CAÍDOS Y EL EFECTO QUE TUVO EN NEHEMÍAS
Nehemías 1:1-11

A través de la introducción, estudiamos el significado de los muros que habían caído en Jerusalén, los muros que han caído tanto en América como Latinoamérica, y los muros que se han caído en la iglesia. Ahora comenzaremos el estudio del libro de Nehemías.

Comenzaremos viendo el efecto que tuvo en Nehemías cuando escuchó sobre la aflicción y el reproche contra el pueblo de Jerusalén, y de los muros caídos de Jerusalén. Cuando el hermano de Nehemías, Hanani, junto con varios otros judíos, vino de Jerusalén a Susa, él les preguntó acerca del pueblo, que sumaban unos 50.000, quienes habían regresado a Jerusalén después de estar en cautiverio, y acerca de los muros. Cuando Nehemías se enteró de que el pueblo estaba en gran aflicción y reproche, y escuchó hablar de los muros caídos, él hizo:

La Oración y Plegaria por la Contrición.
Nehemías 1:1-4

«*Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos*.» Esto es «contrición» que significa «tener verdadero remordimiento y pesar». Vemos claramente que Nehemías tenía el corazón destrozado al oír hablar de los muros caídos de Jerusalén.

Después de escuchar las palabras de su hermano, Hanani, Nehemías se sentó, «lloró, se lamentó algunos días, ayunó y oró.» Aquí es donde Dios comenzó a trabajar en el corazón de Nehemías, lo que más tarde daría lugar a la entrega de su vida para ser utilizado por Dios para «reconstruir los muros de Jerusalén». Si los muros de América y Latinoamérica van a ser reconstruidos alguna vez, la Palabra de Dios nos dice que debe comenzar con cristianos que tienen muros rotos, e iglesias que tienen muros rotos. El plan de Dios para que nosotros reconstruyamos nuestros muros se encuentra en 2ª Crónicas 7:14. «*Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra*.»

La iglesia se ha olvidado de lo importante que es llorar. En Juan 11:35 nos dice que «Jesús lloró». En Hechos 20:19 y 31 leemos que el apóstol Pablo, un hombre enormemente usado por Dios, lloró, la biblia nos dice: «*sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos*; *... Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno*». En Lucas 22:61-62, tenemos el relato del apóstol Pedro negando tres veces al Señor Jesucristo. Después que Pedro falló, se nos dice cómo Pedro se reconcilió con el Señor Jesús y fue grandemente usado por Dios. «*Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente*.» En los últimos años, la mayoría de los cristianos nunca lloran ni derraman lágrimas sobre los muros caídos de América, Latinoamérica ni en su iglesia. La iglesia hoy practica una «religión de ojos secos».

Además, cuando Nehemías se enteró de que los muros de Jerusalén habían caído, ayunó y oró. El Señor Jesús, en Mateo 4:1-2 ayunó 40 días cuando fue tentado por el diablo. No entraré en grandes detalles sobre esos versículos, pero es suficiente notar que «Jesús ganó la batalla contra el diablo» después de ayunar. Una vez más, los muros que rodean la vida de muchos cristianos y los muros de muchas iglesias se han caído.

Mientras Nehemías lloraba, ayunaba y oraba «*por algunos días*». Al pasar por una prueba, Lucas 6:12 nos dice que incluso nuestro Señor Jesús oró toda la noche. «*En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios*». Las iglesias de hoy tienen lo que llaman «Reunión o servicio de Oración del miércoles por la Noche». Las iglesias comenzaron a tener esas Reuniones de Oración a mediados de 1800. Fueron iniciadas en América por Charles Finney y D. L. Moody. Cuando las iglesias comenzaron a tener reuniones para los servicio de oración los miércoles por la noche, se reunían como iglesia y tenían una «breve lectura de algunas escrituras concernientes a la oración» y luego la iglesia pasaba unos 45 minutos en oración. Si estudias la historia de las iglesias en esos días, ¡eran los días en que las iglesias estaban en «continuo avivamiento»! Esto fue así hasta cerca de los años 90, especialmente en las iglesias Bautistas Independientes. Yo fui miembro de una de esas iglesias desde 1963 hasta 1985. No sólo teníamos una «reunión de servicio de oración los miércoles por la noche, sino que los hombres se reunían los sábados por la noche en el auditorio de la iglesia y pasaban alrededor de una hora en oración. Esa iglesia tenía avivamiento cada semana, hasta que algunas cosas cambiaron que no voy a mencionar, pero dejaron de tener las reuniones para la oración. ¡Lamentablemente esa iglesia no existe hoy!

Hacia la década de 1980, o poco después, las iglesias se reunían los miércoles por la noche y seguían llamándola noche de reunión para el servicio de oración. Sin embargo, poco a poco empezaron a cambiar. Hoy en día, las iglesias tienen mas un servicio de «predicación». Debemos recordar que Dios nos dice que Su casa será conocida como «casa de oración» (Isaías 56:7 y Mateo 21:13). Hoy en día, ¡los muros de la oración han caído! Hoy, las iglesias «oran sin lágrimas», festejan, pero no ayunan, y predican sin tener compasión. ¿Es de extrañar que «sembremos y no cosechemos»? ¡Mire la diferencia hoy y los días en Daniel 9:3-19 y eche un vistazo atrás a los días de América y Latinoamérica a mediados de 1980 — 1990! Después de hacer una oración de Contrición, Nehemías entonces hizo:

La Oración de Confesión.
Nehemías 1:5-7

«*Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo*.»

Por favor, deténgase un minuto y trate de ponerse en el lugar de Nehemías y trate de sentir lo que él sintió. Empezó a orar con **profunda humillación y empezó a confesar**, no sólo por «sus propios pecados» sino que, al mismo tiempo, estaba confesando los pecados de toda la nación de Israel y su corazón estaba destrozado por ellos. En el versículo 6, Nehemías dijo: «*para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado*». En el versículo 7 repitió esa declaración y dijo: «*En extremo **nos hemos** corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos*». He escuchado a varias personas orar por los Estados Unidos. Sin embargo, cuando estuve totalmente involucrado en el ministerio de mi iglesia local desde el 1963 a 1969, después de lo cual fui a México como misionero. Al momento de escribir esto, tengo 89 años y he estado en el ministerio a tiempo completo por más de 55 años. En esos 61 años he escuchado a mucha gente orar por nuestro país, pero nunca he escuchado a nadie comenzar su oración confesando sus propios pecados, y nunca he escuchado a nadie pedirle a Dios que perdone a los Estados Unidos por sus pecados nacionales. Si no comenzamos nuestra oración confesando nuestros pecados personales, ¡entonces orar por América y Latinoamérica no sirve de nada! En el Salmo 66:18 se nos dice: «*Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado*». El punto de partida de todas las oraciones debe basarse en lo que dice 2ª Crónicas 7:14, la cual citamos anteriormente. Después de orar y confesar sus pecados y los pecados de Israel, Nehemías entonces hizo:

La Oración de Confianza
Nehemías 1:8-10

«*Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa*».

La palabra «*acuérdate*» o «*acordarse*» Nehemías 4:14, es una palabra de suma importancia en el libro de Nehemías. El primer uso de esta se encuentra en el versículo 8. Se repite en Nehemías 13:14, 22, 29 y 31. En todos estos pasajes Nehemías le pide a Dios «acuérdate de tus promesas». Nehemías, en todos estos versículos, ¡está «suplicando por las promesas» que Dios le había hecho a Su pueblo en el pasado! Le estaba diciendo a Dios que se «acordase» que Él les había hecho una

promesa. Lo hizo porque tenía «plena confianza» que Dios nunca se retractaría de Su Palabra ni incumpliría Su promesa. Les daré un pasaje de la Escritura que sin duda Nehemías conocía muy bien y lo estaba suplicando. Este se encuentra en Deuteronomio 30:1-7 donde encontraremos varias promesas que Dios hizo y que «coinciden» con las cosas que Nehemías señaló mientras le oraba a Dios como vemos en las escrituras anteriores.

«*Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allá te tomará; y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres. Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron*.»

Las oraciones de esta naturaleza deben estar siempre «fundadas y arraigadas» en las promesas inmutables de Dios. Por favor, no piensen que estoy pensando que debemos «enfrentarnos a Dios y arrinconarlo». Yo nunca haría eso. Sin embargo, podemos basar nuestra oración en las promesas que Dios ha hecho, y podemos tener plena confianza en que Dios, quien hizo las promesas, nunca faltará a Su palabra y podemos creer que 2ª Corintios 1:18-20 es totalmente cierto: «*Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios*». Nehemías tenía plena confianza en la Palabra de Dios, ¡aunque nunca había leído estos versículos! Por último, pero no menos importante, Nehemías entonces hizo:

La Oración de Compromiso.
Nehemías 1:11

«*Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey*».

Tenga en cuenta que, en este momento, Nehemías todavía estaba en cautiverio. Sin embargo, él no estaba viviendo una vida como la que pensamos cuando una persona está en cautiverio. No era pobre ni estaba en prisión. El Rey Artajerjes, quien es mencionado en el Capítulo 2 versículo 1, era un rey muy rico y vivía un estilo de vida lujoso. Nehemías era «el copero del rey» que era una posición muy importante. El copero siempre probaba la comida y la bebida que se ponía delante del rey, para asegurarse de que no tuviese veneno y no matara al rey. Nehemías tenía contacto más cercano con el rey que cualquier otra persona en el país. Nehemías

vivía un estilo de vida muy cómodo y agradable. Su estilo de vida era mucho mejor que el estilo de vida que la mayoría de nosotros tenemos.

No se menciona hasta más tarde en el Capítulo 2, pero en algún momento después de que Nehemías escuchó acerca del pueblo que estaba en aflicción y reproche y cómo los muros de Jerusalén estaban caídos, que estaba dispuesto a dejar su alto estilo de vida cómodo y dijo: «Voy a participar» en la reconstrucción de los muros. Nehemías «Se comprometió» a entregar su vida a Dios y a permitir que Dios lo usara para reconstruir esos muros. No es suficiente para un cristiano hacer una oración de Contrición, una Oración de Confesión, y una Oración de Confianza, a menos que ese cristiano esté dispuesto «hacer una Oración de Compromiso». Hacer tales oraciones no sustituye el hacer un compromiso. Cuando usted hace una oración de contrición, confesión o confianza, ¡DEBE estar dispuesto a ser parte de la respuesta! David oró ese mismo tipo de oración e hizo un compromiso en el Salmo 119:121-128.

Nehemías cerró el Capítulo Uno pidiéndole a Dios: «*concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey*». Una de las responsabilidades de un copero era mantener al rey feliz y sonriente. En aquellos días, el copero nunca debía presentarse ante el rey y parecer infeliz. Si lo hacía, por orden del rey, el copero podía ser condenado a muerte. Según Nehemías 2:2, Nehemías tenía miedo. Sin embargo, Nehemías estaba dispuesto, por fe, a confiar en que Dios lo ayudaría. Sin duda, su fe había crecido durante los últimos cuatro meses, ya que ese fue el tiempo que pasó orando sobre lo que Dios quería que hiciera. Rogó desde el mes de Quisleu (versículo 1), que es diciembre, hasta el mes de Nisán (capítulo 2:1), que es abril. Pacientemente «esperó en Dios» para que le revelara Su plan. (Isaías 40:31).

RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN - SEGUNDA PARTE

DIOS LE DIO A NEHEMÍAS UN PLAN
NEHEMÍAS 2:1-10

«*Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? pues no estás enfermo. No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego? Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo. Además dije al rey: Si le place al rey, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; y carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré. Y me lo concedió*

el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí. Vine luego a los gobernadores del otro lado del río, y les di las cartas del rey. Y el rey envió conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo. Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel».

Nehemías Confió en Dios que por Fe el Rey lo Enviaría a Jerusalén.

Cuando el rey le preguntó a Nehemías por qué su semblante estaba triste, Nehemías respondió y le explicó por qué su semblante estaba triste. Después de que el rey supo por qué Nehemías estaba triste, le hizo una pregunta: «*Me dijo el rey: ¿Qué es lo que pides?*». Cuando se le hizo esta pregunta, Nehemías no comenzó inmediatamente a pedir una lista de cosas. Antes de responder a la pregunta del rey en el versículo 4 se nos dice lo que Nehemías hizo: «*Entonces oré al Dios de los cielos*».

Después de orar, Nehemías comenzó por pedir al Rey que: «*envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres*». Esto se ve en Nehemías 2:1-5 y no lo citaré todo aquí, pero en los versículos 5 y 6 encontramos las palabras de Nehemías solicitando ser enviado y vemos que al Rey le agradó enviarlo. Dice: «*y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo*».

Nehemías confió en Dios por Fe y le Pidió al Rey que le Proveyera Seguridad.

Después de decirle a Nehemías que lo enviaría a Judá, en el versículo 7 Nehemías le pidió más al rey. Le solicitó: «*Además dije al rey: Si le place al rey, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá*». Nehemías iba a viajar por una tierra en la que era extranjero. Nunca había «pasado antes por ese camino» este se consideraba muy peligroso. Había unas 850 millas = 1,368 km., de Susa a Jerusalén y tardaba entre 45 y 50 días hacer el viaje. El versículo 9 nos dice que el rey, sin dudas bajo la dirección de Dios, envió «*capitanes del ejército y gente de a caballo*» con él.

Dios ha hecho lo mismo por ti y por mí mientras viajamos por un mundo que odia a nuestro Señor y nos odia a ti y a mí. Voy a compartir siete versículos relacionados con el hecho de que Dios nos mantiene a salvo: Éxodo 23:20, Salmo 91:11, Salmo 34:7, Daniel 3:28, Daniel 56:22, Lucas 4:10 y Hebreos 1:14. Ulteriormente, en Isaías 54:17 Dios nos hizo una promesa indiscutible: «*Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová*». Para terminar este tema, los animo a que lea 2ª Reyes 6:13-17. Encontrará las protecciones casi increíbles que Dios le proveyó a Eliseo. ¡Esa misma promesa se nos proporciona nuevamente en Hebreos 13:5!

Nehemías Confió en Dios por Fe Para Suplir sus Necesidades.

En el versículo 8 Nehemías siguió confiando en Dios por fe, y le pidió al rey que le diera cartas para que el guardián del bosque del rey le suministrara los materiales de construcción que necesitaba. Nehemías le dijo al rey: «*y carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré. Y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí*».

Dios nos ha prometido suplir todas nuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria (Filipenses 4:19). Dios nos proveerá de alimentos para comer (Génesis 3:9, Salmo 107:9, Salmo 37:25). Dios nos proveerá de sabiduría (Santiago 4:7). Dios nos proveerá de lo necesario para librar las batallas (Éxodo 14:14 y Deuteronomio 1:30). Dios nos dará un plan para nuestra vida (Jeremías 29:11-13). Dios nos dará consuelo en momentos de temor, enfermedad, tormenta o soledad (Salmos 23:4, Isaías 51:12, 2ª Corintios 1:3). El tiempo que pasamos esperando a que Dios nos provea no debemos pasarlo ociosamente. Deberíamos hacer como Nehemías y pasar tiempo a solas con Dios en oración.

Nehemías Confió en su Fe en Dios Para que le Guiara Cuando se Enfrentó a la Oposición.

Si usted sigue el modelo que Nehemías nos ha dado, y ha comprometido su vida para ser usado por Él y servirle - ¡ESPERE OPOSICIÓN! Tan pronto como Nehemías llegó a Judá, enfrentó oposición. El versículo 10 dice: «*Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel*». Cada iglesia y cada cristiano debe darse cuenta de que hay oposición a todo lo que Dios hace en y a través de nosotros, y debemos esperarla y estar preparados para manejarla. Tan pronto como CUALQUIER CRISTIANO O IGLESIA diga: «Levantémonos y edifiquemos» - el diablo dice: «¡Me levantaré y me opondré a ustedes!»

A Nehemías se le concedieron todas estas cosas debido a: «la benéfica mano de mi Dios sobre mí». (Nehemías 2:8b). Nehemías se dio cuenta de que Dios estaba en control de todo, y confió en el Señor por fe, creyendo en la verdad de Proverbios 21:1 que dice: «*Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina*». ¿Tiene usted ese tipo de fe y confianza en las promesas de Dios? ¡Debería tenerla! ¡Todo cristiano debería tenerla!

RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN - TERCERA PARTE

PRINCIPIOS PARA RECONSTRUIR LOS MUROS CAÍDOS
Nehemías 2:11-20

¡IMPORTANTE!

He puesto un énfasis en «IMPORTANTE» porque el libro de Nehemías fue escrito en lo que hoy llamamos, ¡LOS ÚLTIMOS DÍAS! Sin embargo, ¡me estoy refiriendo a LOS ÚLTIMOS DÍAS para Israel! Nehemías fue el último profeta que Dios llamó y envió a Su pueblo para afrontarlos y ordenarles que fueran obedientes a los juramentos que habían hecho con Dios durante los últimos años. Israel había fallado y desobedecido a Dios una y otra vez, hasta el punto de que Dios los llamó «pueblo rebelde.» Cuando terminó el ministerio de Nehemías, el pueblo volvió a desobedecer a Dios, Dios cerró la puerta a Israel, y entraron en lo que llamamos los 400 años de silencio. Esos 400 años tuvieron lugar entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Durante esos 400 años Israel no escuchó una sola palabra de Dios debido a su continua desobediencia. En este punto, debido a que Israel endureció sus corazones una y otra vez, Dios endureció sus corazones y también cegó sus ojos. ¡Israel, los judíos, continúan en esa condición hasta el día de hoy!

Esto es de vital IMPORTANCIA para nosotros porque hoy, según las escrituras, estamos en los últimos días de la era de la iglesia. La iglesia está en la Era de Laodicea, diciendo: «*Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; ...*» (Apocalipsis 3:14-21). La iglesia continúa desobedeciendo la Palabra de Dios de muchas maneras. La mayoría de las iglesias se han vuelto contemporáneas y están cometiendo las mismas fallas hoy en día que Israel cometió en el libro de Nehemías, las cuales fueron (1) Falla en la separación, (2) Falla en la Administración, (3) Falla en la Santificación, y (4) Falla en el Servicio. ¡Cristo esta afuera, parado a la puerta de la iglesia y tocando! Mientras estudiamos, necesitamos pedirle a Dios que haga esto real para nosotros, ¡ya que la iglesia está enfrentando lo mismo que Israel!

Nehemías Inspeccionó los Muros Derribados.

«*Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba. Y salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados, y sus puertas que estaban consumidas por el fuego. Pasé luego a la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba. Y subí de noche por el torrente y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle, y me volví. Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido, ni qué había hecho; ni hasta entonces lo había declarado yo a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra*». — Neh. 2:11-16

Nehemías llegó a Jerusalén y pasó tres días en la ciudad. No hay NADA registrado en estos versículos donde Nehemías habló con alguien en la ciudad de Jerusalén, ni le hizo preguntas a nadie. Parece que simplemente sintió que necesitaba pasar tiempo a solas con el Señor. El principio es que Nehemías muy probablemente pasó esos tres días en oración, buscando la guía de Dios con respecto a lo que Dios quería que hiciera sobre la reconstrucción de los muros. Quería la guía y la bendición de Dios antes de decirle al pueblo por qué había venido y lo que planeaba hacer. El principio fundamental aquí es que él no consultó con la carne y la sangre. Sabía que, puesto que Dios lo había llamado ya había provisto para él y que, Dios tenía un plan para él. Por lo tanto, ¡no había nadie en Jerusalén que tuviera idea de POR QUÉ había venido a la ciudad! Antes de que Nehemías comenzara la obra que Dios lo llamó a hacer, quería estar seguro de la voluntad de Dios. Quería que Dios le diera un plan para realizar la obra, sabiendo que, si lo hacía, tendría las bendiciones de Dios. Durante mis más de 60 años en el servicio a Dios, he visto hombres comenzar iglesias, pero solo porque ELLOS querían plantar una iglesia y ser pastores. También, he visto un buen número de misioneros, que realmente siento que fueron llamados por Dios, pero luego siguieron adelante sin un plan dado por Dios y «lo hicieron a su manera». ¡La mayoría de ellos renunciaron y regresaron a los Estados Unidos antes de terminar su primer mandato!

Nehemías comenzó su plan saliendo DE NOCHE e «investigando los muros caídos de Jerusalén». Salió de noche a caballo, para revisar los muros. Como vimos anteriormente en la lección, el corazón de Nehemías se destrozó cuando **escuchó** que los muros habían caído. Eso se declara en el capítulo 1. No puedo ni imaginar lo que sintió en su corazón **cuando vio con sus propios ojos** los muros caídos de Jerusalén. Dudo que alguien hoy pueda imaginar lo que Nehemías sintió en su corazón por lo que vio. Me lo imagino cayendo de rodillas, con el corazón destrozado, hizo duelo y llorando descontroladamente por lo que vio, y rogándole a Dios que le permitiera reconstruir los muros.

Nunca olvidaré una historia que leí hace años sobre Robert Murray McCheyne, quien fue un gran misionero en Escocia a principios del siglo XIX. Nació y creció en Edimburgo, Escocia, de padres muy piadosos. A la edad de 12 años su madre lo llevó de viaje a Dundee por una razón que en el artículo no se indica. Sin embargo, en algún momento durante ese viaje, estaban en el centro de Dundee y su madre estaba de compras. De algún modo, el pequeño Robert se separó de su madre y desapareció. Cuando su madre se dio cuenta de que se había ido, le entró el pánico y empezó a recorrer las calles en su búsqueda. Dundee era una ciudad grande y había mucha gente en la calle comprando. Tardó una media hora, pero finalmente lo localizó. Lo vio sentado en una pequeña caja en un cruce muy transitado, con la cabeza entre las manos e inclinado entre las rodillas. Se imaginó que su hijo estaba muerto de miedo porque se había perdido. Corrió hacia donde él estaba sentado, se arrodilló a su lado, lo abrazó y le dijo: «¡Oh, Robert, oh, Robert, siento tanto haberte perdido de vista! Lo siento mucho. Sé que estás muerto de miedo. Vas a estar bien» El pequeño de 12 años levantó la cabeza y tenía lágrimas corriendo por su rostro. Su madre supuso que era porque se había separado de ella. Ella empezó a pedirle perdón una y otra vez, diciendo: «¡Lo siento mucho, lo siento mucho!». El niño de 12 años la miró y le dijo: «¡Mamá! Por favor, no llores. Estoy bien. Sabía que me encontrarías». Entonces ella le preguntó: «Si no tienes miedo, ¿por qué estás aquí sentado llorando?». Él la miró, se secó los ojos y dijo: «Mamá, estoy llorando por el sonido de estos cientos y cientos de pasos que pasan a mi lado. Me han quebrantado el corazón. No he podido evitar llorar porque sé que la mayoría de los que están pasando van camino del infierno. Era más de lo que mi corazón podía soportar. Tenía que llorar».

Me imagino lo que debió sentir Nehemías cuando vio los muros caídos de Jerusalén. Estoy seguro de esto, si se le destrozó el corazón al oír hablar de los muros caídos, ¡se le destrozó aún más cuando vio los muros caídos! Permítanme hacerles unas preguntas. ¿Se nos quebranta el corazón cuando oímos o vemos a gente así? ¿Lloramos y oramos cuando oímos que la gente se dirige al infierno? Nuestro corazón debería quebrantarse cada vez que vemos y hablamos con una persona que se dirige al infierno.

Permítanme darles un ejemplo de algo que debería romper nuestros corazones y debería hacernos llorar y orar. Cada vez que vemos una presentación misionera de algún campo extranjero como México, Sudamérica, o cualquier otro país extranjero, y vemos personas de rodillas frente a algún ídolo hecho por el hombre con sus manos cruzadas, frente a sus rostros con lágrimas corriendo por sus caras mientras le rezan a ese ídolo, y SABEMOS que no son salvos y que van a ir al infierno y ser atormentados por toda la eternidad, ¡eso debería destrozar nuestros corazones y hacernos llorar y orar! Si ese no es el caso entonces, tenemos un problema en nuestro corazón. Es que ya nada de esto afecta a la mayoría de los cristianos de esta manera. ¡Salimos de la iglesia pensando y hablando de otras cosas, como quien gano el partido de futbol el sábado!

Por favor, deténganse y piensen en la frialdad de nuestras oraciones y la dureza de nuestros corazones. ¿Cree alguien que Dios enviará un avivamiento a nuestras iglesias o a Latinoamérica cuando sabe que nosotros, su pueblo, tenemos el corazón frío y los ojos secos? Yo lo dudo. ¿Cuál fue el siguiente paso que dio Nehemías al prepararse para reconstruir los muros?

Nehemías Consiguió Ayuda
Nehemías 2:17-18

«*Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio.»*

Nehemías sabía que no podía reconstruir él solo los muros caídos de Jerusalén, ¡muros que llevaban caídos muchos años! Sin embargo, no empezó a dirigirse al pueblo diciéndole algo así como: «¿Por qué no habéis arreglado esto? Todo esto es culpa vuestra. Tenéis que levantaros, poneros manos a la obra y poner de vuestra parte». Les dijo: «*Vosotros veis el mal en que ESTAMOS*, … *VENID, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no ESTEMOS más en oprobio*». Luego compartió dos cosas básicas con el pueblo.

En el versículo 18 dijo: «*Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron:* ***Levantémonos*** *y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien*». Su respuesta fue: «Levantémonos y edifiquemos».

Permítanme señalarles esto. Nehemías fue sólo un hombre a quien Dios llamó para hacer una obra para Él. Sin embargo, debido a que este «único hombre», un hombre que lloró e hizo duelo, oró y pasó tiempo con Dios a solas, y siguió el liderazgo de Dios, encontramos que en el capítulo 3, se mencionan cuarenta tribus diferentes, que se unieron en la obra con Nehemías. En

el capítulo 3:1-32, se nombran 40 personas o tribus diferentes que trabajaron unidas para construir el muro. De hecho, cada tribu en Judá se involucró, EXCEPTO un grupo que pensó que estaban por encima de los demás para hacer ese tipo de trabajo. Eso se ve en Nehemías 3:5: «*... pero sus grandes no se prestaron para ayudar a la obra de su Señor*». Esta es una imagen de lo que Dios puede hacer con UN HOMBRE que le entregue su vida a Dios y deje que Dios tome el control total de su vida. El pueblo trabajó unido, y el muro fue reconstruido en 52 días (Nehemías 6:15).

Cada cristiano debe darse cuenta de que Dios tiene un plan para su vida. Según 1ª Corintios Capítulo 12, CADA cristiano es un miembro del cuerpo de Cristo y Dios le ha dado a cada miembro del cuerpo de Cristo un don espiritual para permitir que «todo el cuerpo» trabaje junto para lograr lo que Dios quiere que logremos en este mundo de muros caídos. He aquí un plan básico. Pídale a Dios que llene su corazón para tener cierta parte del ministerio de su iglesia. Esto se hace analizando la necesidad y luego pasando tiempo a solas con Dios en oración. Él siempre le dará una carga a su corazón para la parte del ministerio de la iglesia donde Él planifica usarlo. Él comienza a prepararte para esa parte del ministerio. Luego, «¡empieza a edificar!» Si un cristiano no hace esto, ¡se arrepentirá en esta vida y también se arrepentirá más en la vida venidera! ¿Quieres ser conocido como un obrero o como uno de los grandes?

Nehemías Fortaleció al Pueblo.
Nehemías 2:18

«*Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien*». Personalmente creo que Nehemías se basó en Nehemías 8:10 para fortalecerlos. «*Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza*». Les aseguró que «la buena mano de Dios estaba sobre ellos... y el rey Artajerjes estaba detrás de ellos».

Nos fortalece recordar las promesas de Dios del pasado. El Salmo 106:7-8 nos dice: «*Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; No se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, Sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo. Pero él los salvó por amor de su nombre, Para hacer notorio su poder*».

Isaías 40:29-31 dice: «*Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán*»

Deuteronomio 1:30. «*Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos*».

También nos fortalece recordar las promesas de Dios para el futuro. Isaías 43:2 dice: «*Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti*».

Jeremías 33:3 nos dice: «*Clama a mí, y yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces*».

Podría seguir y seguir, ya que hay cientos de promesas en la Biblia que deberían fortalecernos, pero estoy seguro de que cualquiera que lea este libro puede buscar y encontrar esas promesas. Antes de pasar al siguiente tema, permítanme recordarles que en 2ª Corintios 1:20 dice: «*porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios*». ¡Estudia y satúrate de la Palabra de Dios!

Nehemías se Enfrentó a la Oposición.
Nehemías 2:19-20

«*Pero cuando lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, hicieron escarnio de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que hacéis vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey? Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén*».

Sanbalat y Tobías se le habían opuesto a Nehemías lo vemos en el capítulo 2:10. Ahora se les une un tercer enemigo. Su nombre era Gesem, el árabe. Gesem es un descendiente de Ismael, el hijo ilegítimo de Abraham. En Génesis 16:11-12 se nos dice que los descendientes de Ismael serían hombres bárbaros y enemigos de Dios y de su pueblo para siempre.

Cuando enfrentamos oposición, debemos considerarla una bendición y recordar que cuando alguien se nos opone, esto significa que Dios nos está usando y obrando a través de nosotros. Cuando usted comparte el evangelio con alguien y ellos se oponen, significa que (1) Dios ya está obrando en su corazón, y (2) usted sabe que Dios le conmovió a usted para compartir el evangelio con esa persona, de lo contrario no habría habido ninguna oposición.

Cada vez que sufras una oposición, recuerda las promesas de Dios. Primero, Romanos 8:31 nos dice: «*¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?*» Luego en 1ª Juan 4:4 nos dice: *«¡Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo!»*. Por último, Isaías 54:17 nos asegura la victoria. «*Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová*».

Al mismo tiempo, Dios permite las pruebas ya que tal oposición sirve para nuestro beneficio. En 1ª Pedro 1:7 dice: «*para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo*».

Nehemías Separado del Mundo.
Nehemías 2:19-20

Independientemente a las circunstancias o de la oposición, no importando cuál sea la causa, nada justifica que una iglesia cristiana o creyente en la Biblia se enlace en unión con, (1) los incrédulos del mundo o, (2) ni con creyentes que son liberales en cuanto a su posición doctrinal. Dios ordenó la separación con las personas mundanas en Esdras 10:11. Ese mandamiento se repite en Isaías 52:11: «*Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová*». Dios tampoco cambió Su posición en el Nuevo Testamento. Dios ORDENÓ que la iglesia estuviera separada del mundo, de la gente del mundo y de las cosas del mundo. Encontramos ese claro mandamiento en 2ª Corintios 6:17. ¡Este versículo lo deja CLARO SIN DUDA! «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré*».

Albert Barnes nos da una simple pero clara comprensión de las palabras, no toques lo inmundo; «Los cristianos debían evitar TODO contacto profano con un mundo vano y contaminado. Los cristianos no deben tener ninguna conexión cercana e íntima con ninguna persona impura. Los cristianos deben ser puros; y distinguirse en pureza moral de todo el resto del mundo».

Nehemías fue puesto a prueba por sus enemigos en el pasaje de Neh. 6:1-3. Nehemías se mantuvo 100% firme en el mandamiento de Dios y practicó la separación de sus enemigos.

«*Cuando oyeron Sanbalat y Tobías y Gesem el árabe, y los demás de nuestros enemigos, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él portillo (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas en las puertas), Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de* ***Ono.*** *Mas ellos habían pensado hacerme mal. Y les envié mensajeros, diciendo: Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros*».

Doy gracias a Dios porque a través de Nehemías nos dio este modelo a seguir. Doy gracias a Dios que «Nehemías les indicó: «¡Oh no, para ir a Ono!» ¡Tomemos la firme decisión de estar siempre 100% firmes y separados del mundo, de la gente mundana y de los liberales que no sostienen una verdadera posición bíblica! Es triste decirlo, que muchas iglesias hoy en día han rechazado el mandamiento de Dios y han «traído el mundo a sus iglesias.»

Es triste decirlo, pero veremos en el capítulo 13 que algunos de los líderes en Jerusalén comprometieron esta misma posición mientras Nehemías estaba de regreso en Susa reuniéndose con el rey Artajerjes y dándole un informe. Cubriremos eso en GRAN detalle cuando lleguemos a ese capítulo.

RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE JERUSALÉN - CUARTA PARTE

EL PUNTO DE PARTIDA
Nehemías 3:1-32

Como mencioné anteriormente, en la sección donde: «Nehemías Consiguió Ayuda» en la cual encontramos que en el capítulo 3, que se mencionan cuarenta tribus diferentes, que se unieron en la obra con Nehemías construyendo los muros.

Estuve a punto de saltar el capítulo 3 y remontarme al capítulo 4, pero después de estudiarlo detenidamente me di cuenta de que sería un error. Dios llamó mi atención sobre lo que considero un principio muy importante en relación con las personas que reconstruyeron los muros caídos de Jerusalén.

Hay cuarenta nombres en el capítulo 4 de las tribus o familias de Israel que participaron en la reconstrucción sobre los muros caídos. Sin embargo, hay «cuatro lugares» donde se dice de ciertas familias que edificaron «*enfrente de su casa*». A partir de esa frase, titulé el capítulo como «El punto de partida para reconstruir los muros». En mi opinión, «la casa, o el hogar» es el punto de partida del éxito o fracaso de la familia. Eso es de gran importancia, porque cómo va el hogar, así va la iglesia, y cómo va la iglesia, así va la nación entera. El «hogar» es la primera institución que Dios estableció después de crear los cielos y la tierra. Sigue siendo la institución más importante de la tierra. Si «el hogar no está bien, la iglesia no puede estar bien, y si la iglesia no está bien, la nación no está bien». Si lo piensas bien, estoy seguro de que estarás de acuerdo en que la caída de los muros en las iglesias de hoy, y la caída de nuestra nación hoy, ¡pueden remontarse a la caída del hogar! Creo que será provechoso para nosotros estudiar estos cuatro versículos y entender el significado de los nombres de las familias que comenzaron «*enfrente de su casa*». Si alguien antepone algo a las paredes de su casa, cualquier cosa, incluyendo servir en el ministerio, está desobedeciendo a Dios y un día verá su vida y su ministerio destruidos.

La Casa de Jedaías
Nehemías 3:10

«*Asimismo restauró junto a ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf; y junto a él restauró Hatús hijo de Hasabnías.*»

El nombre, Jedaías, significa «el que invoca a Dios». La palabra «invocar», según el diccionario Webster, significa «pedir ayuda». Permítame preguntarles, no para acusarles, pero ¿han caído los muros de la vida de oración en su hogar? ¿Comienzas tu día cada mañana «invocando» al Señor para que controle tu vida a través del Espíritu Santo y te guíe a lo largo del día, y te mantenga en Su voluntad durante todo el día? Si no es así, los muros de tu vida de oración ya se han caído. Todos nosotros necesitamos recordar cada mañana que vivimos en un cuerpo de carne y estamos sujetos a ser atraídos lejos de la voluntad de Dios por el diablo. Cuando se acuesta por las noches, ¿ora y agradece a Dios por Su bondad, por Su cuidado y por todos los beneficios

que recibió de Él durante el día? Deberíamos hacerlo. Fortalécete a ti mismo y a tu casa, comenzando y terminando cada día en oración. Pregunta: ¿Estás construyendo las paredes de tu casa orando?

La Casa de Benjamín
Nehemías 3:23

«*Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente a su casa*».

El nombre Benjamín significa «el hijo de mi mano derecha» que en las escrituras significa «el Señor está a nuestro lado para protegernos de todo mal». Significa que tú y tu familia están protegidos de la preocupación, del miedo, de los problemas en la familia de cualquier tipo de peligro que el diablo que anda como león rugiente, podría usar para destruir tu hogar. La meta del diablo es destruirte a ti, a tu familia y a tu hogar. En 1ª Pedro 5:8 dice: «*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*»

Benjamín experimentó esa protección. Deuteronomio 33:12 dice: «*A Benjamín dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de él; Lo cubrirá siempre, Y entre sus hombros morará*». ¿Cómo moramos seguros en Él? En mi opinión encontramos la respuesta a esa pregunta en Mateo 6:33-34: «*Mas buscad **primeramente** el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal*». También hay versículos del Antiguo Testamento que nos dicen cómo tener la protección: «*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado*». (Isaías 26:3) ¡No hay ninguna cantidad de seguro que usted pueda comprar en esta tierra que pueda proteger su hogar como el Señor Jesucristo puede protegerlo a usted y a su hogar! Pregunto: ¿Está usted «construyendo las paredes de su casa» permaneciendo en continua comunión con el Señor y buscando diariamente Su Reino? ¿Está usted «permaneciendo entre sus hombros» todo el día — todos los días?

La Casa de Sadoc, hijo de Imer
Nehemías 3:29

«*Después de ellos restauró Sadoc hijo de Imer, enfrente de su casa*».

El Nombre Sadoc significa «ser justo» lo que significa ¡tratarse «justamente»! Esposos, ¿están tratando a sus esposas «justamente», de acuerdo con la Palabra de Dios? Esposas, ¿están tratando a sus esposos justamente, de acuerdo con la Palabra de Dios? El éxito del hogar es seguir el plan de Dios para el hogar. En Efesios 5:21-24, Dios le dice a las esposas cómo ser «justa» con sus esposos. «*Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo*».

En Efesios 5:25-28, Dios explica la responsabilidad del marido: «*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama*».

A lo largo de los años he escuchado a hombres hablar de su relación con sus esposas. Siempre recuerdo lo que oí decir a un hombre a un grupo de sus amigos. Él les dijo: «Ustedes necesitan tener cuidado de cuanto aman a su esposa. Pueden amar demasiado a su esposa y ella se aprovechará de ustedes».

Cualquier hombre que piense que puede «sobre amar a su esposa» está muy orgulloso de sí mismo y se está poniendo en un nivel muy, muy alto. Se nos dice que amemos a nuestras esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Es totalmente imposible que un hombre ame a su esposa más de lo que Jesucristo ama a la iglesia. ¡Usted no puede amar a su esposa demasiado! ¿Cómo está «tu casa» hoy? ¿Está usted practicando estos mandamientos «dados por Dios»? Si no, usted debe comenzar y debe comenzar inmediatamente.

Es interesante notar que Dios añadió el nombre del padre de Sadoc en este versículo. El nombre de su padre era «Imer». El nombre «Imer» en la Biblia significa «elocuente». Uno de los principales problemas en un matrimonio es la forma en que el esposo y la esposa se hablan. No hay otra arma usada por el diablo para destruir el hogar más que la lengua. Lea Santiago 5:3-18 donde Dios explica cuan peligrosa es la «lengua». ¡Esto es muy cierto también en el hogar! Esposos y esposas, aun cuando no estén de acuerdo, deben hablarse con amabilidad y amor. En Colosenses 4:6 dice: «*Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno*». NO hay ningún problema en el hogar que sea demasiado grande para no poder resolverlo. El problema es que ¡hay personas «demasiado pequeñas» para resolver el problema! Pregunta: ¿Estás construyendo las paredes de tu casa tratando y hablando a tu esposa con «gracia, sazonada con sal»?

La Casa de Mesulam, hijo de Berequías
Nehemías 3:30

«*Después de ellos restauró Mesulam hijo de Berequías, enfrente de su cámara*».

El nombre Mesulam significa «consagrado». Es interesante que Dios cambiara la palabra «casa por cámara» en este versículo. Durante los días de Nehemías, una cámara era como un apartamento «pequeño de una habitación». No sabemos por qué Mesulam vivía en un pequeño apartamento de una habitación. Lo más probable es que fuera porque no podía permitirse una casa más grande. Por eso, quizá se consideraba insignificante y no merecía participar en la construcción de los muros. Sin embargo, su nombre significa «devoto», y el nombre de su padre, que tal vez vivía con él, significa «el Señor lo ha bendecido».

Algunas personas podrían haber pensado que ni siquiera se le debería considerar para participar en la obra de reconstrucción de los muros. Sin embargo, las bendiciones de Dios sobre un hogar no están determinadas por el tamaño de la casa. Son determinadas por el «tamaño del carácter de la persona» quien vive en la casa. Mesulam tenía las bendiciones del Señor sobre su cámara, ¡porque era «devoto» a Dios! ¡Esto es muy, muy importante! ¿Dónde crees que aprendió a ser «devoto a Dios»? Creo que las escrituras son bien claras. Lo aprendió de su padre. El nombre de su padre era Berequías. El nombre Berequías significa: «El Señor lo bendijo». Esto nos enseña que su padre lo educó según Efesios 6:4, que dice: «*Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor*». Pregunto: Padres, ¿están construyendo las paredes de su recámara, sin importar el tamaño, criando a sus hijos para que sean «devotos» del Señor? Por insignificante que nos parezca, Dios tenía un propósito y un plan para usarlo. ¡Por insignificante que usted pueda pensar que es, Dios todavía tiene un propósito y un plan para su vida!

Según 1ª Corintios 1:26-29, Dios utiliza las cosas insignificantes para Su gloria: «*Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia*».

Sin entrar en grandes detalles, les daré un «ejemplo de la vida real» de Dios usando las cosas pequeñas. Hace un buen número de años, Dios llamó a un hombre para ir a la parte sur de Australia para llegar a la tribu de los «aborígenes». Los aborígenes eran muy feroces y se sabía que mataban y se comían a la gente que entraba en su territorio. Este hombre, a quien Dios llamó para ir a alcanzar a esa gente, fue a Australia y durante cuatro años trató de obtener un permiso para entrar en el territorio aborigen, pero sin éxito. En cuatro años no le permitieron entrar ni una sola vez en ese territorio y nunca pudo darle testimonio a un solo aborigen. Se regresó a Estados Unidos para un breve permiso de salida y visitó varias de las iglesias que le apoyaban. Una noche, después de haber compartido su ministerio con una iglesia y estando de pie junto a su mesa de exposición, una niña de unos 10-12 años se le acercó y le dijo: «Quiero ayudarte en tu ministerio». Ella le entregó «un centavo». Aquello conmovió el corazón del misionero, quien abrazó a la niña y le dio las gracias. Más tarde, el misionero, debido a la bendición que la niña había sido para su corazón, quiso guardar el centavo como un «recuerdo». Encontró un lugar en su billetera y puso allí el centavo para su recuerdo.

Regresó a Australia y siguió intentando obtener permiso para entrar en territorio aborigen, pero no tuvo éxito. Un día, revisando su cartera, vio el «centavo» que le había dado la niña. Le trajo buenos recuerdos. Sin embargo, mientras miraba el centavo, dice que Dios le tocó el corazón y le dijo: «La niña no te dio ese centavo como un «recuerdo». ¡Te lo dio para ayudarte en tu ministerio!» Él no estaba seguro de cómo usar «un centavo». Al cabo de unos días usó el centavo para comprar un folleto o tratado del Evangelio. Escribió su nombre y su contacto en el reverso del folleto, fue al mercado y lo regaló.

Unos tres meses más tarde, estaba sentado en el balcón de su casa, leyendo la Biblia y suplicándole a Dios que le abriera una puerta para poder entrar y llegar donde los aborígenes. De

repente, llamaron a la puerta. Se acercó a la puerta, la abrió y vio a un aborigen con todo tipo de anillos de metal alrededor del cuello, un hueso en la parte inferior de la nariz, varios aretes en las orejas y su puño apretado delante de él. Estaba asustado, pero le preguntó si podía ayudarle. El hombre se acercó con su puño cerrado hacia la cara del misionero, abrió el puño y sacó un trozo de papel estrujado. Tomó el trozo de papel y lo desenvolvió, le dio la vuelta y le preguntó: «¿Este es usted?». Era aquel tratado de un «centavo» que había comprado y lo había regalado, y le dijo al hombre: «¡Sí, soy yo!». El hombre entonces le dijo: «Yo no puedo leer» pero señalando a su corazón, él continuó y dijo: «algo aquí me dice que yo necesito saber lo que esto dice». Para resumir la historia, el misionero le invitó a pasar a su balcón, le explicó el contenido del tratado lo cual le llevó al hombre a conocer al Señor.

Después de hablar durante una hora más o menos, el hombre le dijo al misionero: «¡Quiero que vengas y compartas esto con mi gente!». El misionero le explicó amablemente que llevaba más de cinco años intentando obtener permiso para entrar en su territorio, pero no lo conseguía. El hombre le dijo entonces: «Yo puedo hacerte entrar». El misionero, con dudas, le preguntó: «¿Cómo puedes permitirme entrar?». El aborigen le respondió: «¡Soy el jefe!». Resumiendo, el misionero se fue con el hombre a la parte aborigen de Australia y compartió el evangelio durante años. Terminó llevando a muchos aborígenes a un conocimiento salvador de Jesús y plantó una iglesia allí. Este es el mejor ejemplo que he conocido sobre «cómo Dios usa las pequeñas cosas insignificantes». Nunca pienses en ti mismo como «una pequeña cosa, un don nadie, y tan insignificante» que Dios no pueda usarte. Si Dios puede usar a una «niñita de 10-12 años y un pequeño centavo» creeme, Dios puede usarte a ti».

LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS - QUINTA PARTE

LAS SIETE ESTRATEGIAS DE SATANAS PARA DETENER LA RECONSTRUCCION DE LOS MUROS
Nehemías 4:1 - Nehemías 6:1-14

Este será un capítulo muy largo, ya que abarcará los capítulos 4, 5 y 6. Pero se dividirá en siete secciones para facilitar su comprensión. Estamos estudiando a un hombre llamado Nehemías, quien es uno de los mejores líderes en la Biblia cuando enfrenta oposición. Debemos recordar siempre que cuando un cristiano o una iglesia dice: «Nos levantaremos y edificaremos, Satanás siempre dice: ¡Me levantaré y me opondré contra ustedes!». 1ª Pedro 5:8 dice: «*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*». Cada cristiano y cada iglesia deben estar siempre «en guardia» y esperar oposición. La victoria es nuestra, sin embargo, no hay victoria sin una Guerra.

Antes de pasar a las siete estrategias de Satanás, permítanme compartir un poco sobre él, para que sepan un poco más sobre cómo es. Sabiendo esto, sabrás mejor cómo vigilarlo. Satanás tiene por lo menos siete nombres diferentes en la Biblia además de Satanás y el Diablo. Todos sus siete nombres expresan cómo es realmente su carácter. En Juan 8:44, se le llama mentiroso. En 1ª Tesalonicenses 3:5 se le llama tentador. En 2ª Juan 1:7, se le llama engañador. En 1ª Juan 2:14 se le llama el maligno. En Apocalipsis 12:10 se le llama acusador. En 1ª Corintios 10:10 se le llama destructor. En Juan 8:44 se le llama homicida. Desde mentiroso hasta homicida. ¡En su caso va del mal a peor!

Además, recuerden que el diablo no es «sólo una influencia maligna». El diablo es un ser creado quien se rebeló contra Dios. Su nombre original era Lucero (*Lucifer*) (Isaías 14:12-14). Necesitamos recordar continuamente sus estrategias. Efesios 6:11 nos advierte de sus tácticas. «*Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las* ***asechanzas*** *del diablo*». La palabra griega para «artimañas» en griego es «***medsodeía***» que significa: *«método»*. Todo esto se nos indica para nuestra protección. En 2ª Corintios 2:11 nos anima a ser conscientes de sus métodos o maquinaciones: «*para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones*».

Nehemías y el Pueblo Sufrieron Burlas.
Nehemías 4:1-3

«*Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará*».

Se trataba de una oposición externa. En estos siete estudios, veremos oposición tanto de afuera como de adentro. La palabra burla significa «ridiculizar o mofarse y burlarse». Sanbalat y

Tobías comenzaron burlándose de los judíos y mofándose de ellos. Satanás hizo lo mismo con nuestro Señor Jesús. En Lucas 22:63 nos habla de esa burla: «*Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban*» Volvieron a burlarse de Él mientras colgaba de la cruz agonizando, y en Lucas 23:35-37 nos dice: «*Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si este es el Cristo, el escogido de Dios. Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre, y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo*».

Si de algo puedes estar seguro es de esto. La gente del mundo nos va a tratar igual. ¿Por qué? Miren el pasaje en 1ª Corintios 1:18. «*Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; …*». Cuando le testificáis fielmente a las personas acerca del poder salvador de Jesucristo, ¡habrá algunos que se reirán de vosotros y se burlarán! Las personas mundanas continúan haciendo lo mismo con los cristianos y con la Iglesia de hoy. La gente se reía y se burlaba de los cristianos en la iglesia de Corinto.

Superando las Burlas

Encontramos tres cosas que Nehemías guió al pueblo a hacer cuando se burlaban de ellos. **Primero:** No se involucraron en una discusión con los burladores. Fueron amables, pero los ignoraron. El pueblo tenía «corazón para orar» (Neh.4:9) y acudió inmediatamente al Señor (Nehemías 4:4-5). Recuerde, Dios nos ordenó que «seamos testigos de él» (Hechos 1:8). Él no nos ordenó ser «fiscales» para entablar discusiones con las personas de las que somos testigos como lo haríamos si estuviéramos en un tribunal. Usted no encontrará ningún lugar en el Nuevo Testamento donde el Señor Jesús, Pablo, o cualquiera de los apóstoles fueron arrastrados a una discusión con las personas perdidas. Debemos «compartir el Evangelio» con ellos y confiar en que Dios hará el resto. ¡Dios nos prometió que «Su Palabra no volverá vacía, sino que cumplirá lo que Él quiere que cumpla»! (Isaías 55:11). Si la Palabra de Dios no los cambiará, ¿de qué sirve que discutamos con ellos cuando se ríen y se burlan de nosotros? A veces podemos «torcerles el brazo» pero no podemos «torcerles el corazón» que es de donde viene la salvación. Romanos 10:10 nos dice esa verdad, «*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*».

No estoy diciendo que no se pueda responder a preguntas, si una persona las hace. Esto es diferente a una discusión. **Segundo:** El pueblo tenía «ánimo para trabajar». (Nehemías 4:6) «*Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar*». Nunca dejes que Satanás te aleje de la obra que estás haciendo para Dios para ir a batallar con él. ESO es exactamente lo que el 'engañador' quiere que hagas. Sigue reconstruyendo los muros a pesar de las risas y burlas. Se rieron y se burlaron de Noé mientras construía el arca, pero él nunca dejó de hacer el trabajo que Dios le dio que hiciera. ¡Continuó HASTA que el arca estuvo construida! **Tercero:** El pueblo tenía «ojo para vigilar» (Nehemías 4:9). ¡En 1ª Pedro 5:8 nos dice por qué necesitamos velar! «*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*.» Tenga presente las «siete características del diablo» y ¡MUCHO CUIDADO, VIGILE SU RETAGUARDIA!

Nehemías y el Pueblo Sufrieron Desaliento.
Nehemías 4:10

«*Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombro es mucho, y* ***no podemos*** *edificar el muro*».

¡Era una oposición interna! Judá era judío. Era uno de los obreros que reconstruían los muros. Pero se desanimó y fue usado por Satanás para tratar de desanimar a los otros trabajadores. Muchas veces es más difícil lidiar con la oposición interna que con la oposición externa. Judá básicamente dijo lo que muchos miembros de la iglesia dicen hoy cuando están en circunstancias difíciles, «Esto es imposible —¡Simplemente no se puede hacer! — Es inútil continuar esta obra». ¿Por qué la gente se desanima? Porque miran las circunstancias en vez de mirar a Cristo.

Superando el Desánimo

Primero: Ten tu vida firmemente plantada en Dios y en la Palabra de Dios. Proverbios 3:5 y 6 son versículos clave en todos y cada uno de los proyectos: «*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas*». Jeremías 32:27 deja claro que Dios no se detiene ni puede ser detenido, ¡independientemente de las circunstancias! «*He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?*» La respuesta a esa pregunta es, ¡No! En Lucas 1:37 dice: «*¡porque nada hay imposible para Dios!*» En Gálatas 6:9 nos asegura que podemos terminar la obra: «*No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos*». **Segundo:** Recuérdate continuamente, que el Espíritu Santo de Dios vive en ti. No necesitamos poder mundano o militar para hacer la obra de Dios. Zacarías 4:6 lo aclara más allá de toda duda. «*Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*». (Ver Juan 14:2; Mateo 19:26 y Marcos 9:23).

Nehemías y el Pueblo Sufrieron Peligros.
Nehemías 4:7-9 y 11

«*Pero aconteció que oyendo Sanbalat y Tobías, y los árabes, los amonitas y los de Asdod, que los muros de Jerusalén eran reparados, porque ya los portillos comenzaban a ser cerrados, se encolerizaron mucho; y conspiraron todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño. Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche…. Y nuestros enemigos dijeron: No sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos y los matemos, y hagamos cesar la obra.*»

Cuando el plan de Satanás de «reírse y burlarse del pueblo» no le funcionó ni hizo que abandonaran la obra, inmediatamente cambió su método de intentar devorarlos. Pasó de la burla al homicidio. También notamos que Sanbalat y Tobías tenían un «plan concertado» para atacar a Nehemías y al pueblo. Añadieron algunos otros enemigos de Dios para ayudarles a detener a Nehemías y a los judíos. Comenzó sólo con Sanbalat y Tobías en los versículos 4:1-3. Sin

embargo, en los versículos 7-8 vemos que los enemigos de Dios se les unieron a ellos. Sin embargo, en los versículos 7-8 encontramos que añadieron algunos enemigos de Dios al ejército. Añadieron a los árabes, a los amonitas y a los asdoditas a su guerra. Los enemigos de Dios están dispuestos a dejar de lado sus desacuerdos y a unir sus fuerzas si se trata de detener la obra de Dios. Podemos ver eso en el mundo de hoy. Las religiones falsas se han unido, tratando de formar una religión mundial. ¡Se unen y luchan continuamente contra las iglesias que se mantienen fieles a la Palabra de Dios y están predicando el Evangelio a toda criatura!

También tenían un «cruel complot» para atacarlos físicamente y matarlos. El versículo 11, citado anteriormente, nos habla del ataque que estaban planeando. Su plan era «matarlos... y hacer cesar la obra». Ese es el mismo plan que tiene el mundo de hoy. Los gobiernos alrededor del mundo, incluyendo América, han irrumpido en iglesias, tomado misioneros en custodia y los han puesto en prisión o los han deportado, y les han dicho que nunca regresen a su país. Tuvimos pastores en América arrestados hace unos años durante la pandemia del *Covid 19*, esto porque celebraron sus reuniones en las iglesias y el gobierno había dicho que no podían celebrarse cultos. Ni el gobierno de América, ni de ningún otro país, tienen el DERECHO de decirle a las iglesias que no pueden reunirse, sin importar las circunstancias. En Hechos 5:29, Pedro dijo: «*Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres*». Sanbalat y Tobías también se propusieron introducir el temor en el corazón del pueblo para hacer que abandonaran la reconstrucción de los muros (Nehemías 4:12).

Superando los Peligros
Nehemías 4:14-18

En primer lugar, Nehemías les dijo «*No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible*». No sólo recuerden «quién es Él» sino recuerden que en Deuteronomio 10:17 hablando sobre Él mismo, se nos dice: «*Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho*» Recuerden lo «impresionante que es, lo aterrador que es y lo todopoderoso que fue» cuando el Faraón intentó destruir a Su pueblo, Israel. Dios destruyó totalmente al Faraón y a su ejército, ¡y no murió ni un solo israelita! Además, los israelitas no tuvieron que disparar ni un sólo tiro ni guerrear contra el Faraón de ninguna manera. «Porque de Jehová es la batalla». [*1ª Sam. 17:47*]

Usted me dirá: «Pero Hermano Gambrell, yo sólo soy un cristiano. ¿Qué hago si corro peligro de alguna persona mundana que se enoja conmigo porque les testifico y les doy testimonio?». Usted haga lo mismo que hizo Nehemías, les dijo a los judíos que estaban construyendo el muro que deberían hace; ¡¡¡ ACORDAOS!!! Deben acordarse de un joven adolescente llamado David. Recuerdan como un gigante de nueve pies = 2.74 metros llamado Goliat, un poderoso hombre de guerra, le dijo a David en 1ª Samuel 17:44: «*Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo*». David se acordó del Señor y en los versículos 45-46 y David le respondió al gigante filisteo de nueve pies, y le dijo:

«*Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y*

daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel». El clímax de la guerra de David y Goliat se revela en 1ª Samuel 17:47-51. Te animo a que vayas a tu Biblia y leas la conclusión del gigante que amenazó a David con el peligro y la muerte. Acordaos, acordaos, ¡acordaos del Señor!

Nehemías y el Pueblo Sufrieron Discordia.
Nehemías 5:1-6

«*Entonces hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. Había quien decía: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, hemos pedido prestado grano para comer y vivir. Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano, a causa del hambre. Y había quienes decían: Hemos tomado prestado dinero para el tributo del rey, sobre nuestras tierras y viñas. Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros dimos nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre, y algunas de nuestras hijas lo están ya, y no tenemos posibilidad de rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros. Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras*».

¡Una vez más, se trata de una oposición interna! Como antes dije, ¡la oposición interna es a menudo más difícil de tratar que la oposición externa! Esto era una «discordia» entre hermanos. Puede ser por esa razón que Dios dijo que Él aborrece la discordia. Proverbios 6:16 y 19 nos habla del odio de Dios por la discordia entre hermanos. Estas «*Seis cosas aborrece Jehová; Y aun siete abomina su alma: … Y el que siembra discordia entre los hermanos*».

La discordia, que era interna, involucraba a los «líderes deshonestos entre los judíos que gobernaban Jerusalén». En aquel tiempo en Jerusalén, había un pesado impuesto sobre el pueblo. Ese impuesto fue impuesto por los nobles y a los oficiales (Versículo 7). Muchas veces, el pueblo no podía pagar los impuestos. Cuando eso sucedía, los nobles y gobernantes les quitaban sus tierras con la promesa de que el pueblo podría volver a comprarlas cuando pudiera pagarlas. Sin embargo, estos líderes sabían que el pueblo no sería capaz de pagar los impuestos, por lo tanto, comenzaron a tomar a sus hijos e hijas y hacerlos esclavos. Por la forma en que Nehemías se dirigió a ellos, queda claro que eran muy deshonestos, cobrando de más a la gente, tomando sus tierras e hijos, SABIENDO que nunca podrían redimirlos. Eso nos dice por qué Nehemías estaba tan enojado con los nobles y los gobernantes. Y, en ese tiempo Nehemías mismo era gobernador de Judá, y lo había sido por 12 años. Sin embargo, si usted lee los versículos 14 y 15, Nehemías dejó claro que él nunca había practicado tales cosas como las que ellos estaban haciendo. Al final del versículo 15, dijo: «*pero **yo no hice así**, a causa del temor de Dios*». Por el contexto, esto estaba causando GRAN discordia en la ciudad de Jerusalén y estaba poniendo en peligro la reconstrucción de los muros.

La discordia en una iglesia hará más daño que todas las discordias que hacemos con las escrituras. Los sembradores de discordia en una iglesia son (1) Muy sutiles, (2) Pretenden ser muy espirituales, (3) Generalmente son muy conocedores de las escrituras, (4) Siempre trabajan encubiertos o tras bastidores, y son muy peligrosos. Muchas veces alguien en la iglesia empezará un «estudio bíblico casero» en su casa. Eso generalmente termina con ellos enseñando alguna

doctrina no sostenida por la iglesia. De acuerdo con Apocalipsis 12:10, Satanás está detrás de la mayoría de las discordias ya que él siempre está acusando a los hermanos.

Superando la Discordia
Nehemías 5:7-13

«*Entonces lo medité, y reprendí a los nobles y a los oficiales, y les dije: ¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una gran asamblea, y les dije: Nosotros según nuestras posibilidades rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y vosotros vendéis aun a vuestros hermanos, y serán vendidos a nosotros? Y callaron, pues no tuvieron qué responder. También yo y mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano; quitémosles ahora este gravamen. Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite, que demandáis de ellos como interés. Y dijeron: Lo devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes, y les hice jurar que harían conforme a esto. Además sacudí mi vestido, y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpliere esto, y así sea sacudido y vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! y alabaron a Jehová. Y el pueblo hizo conforme a esto*».

Primero: Debemos mantener la actitud correcta, de acuerdo con las Escrituras. Cuando se siembra la discordia en la iglesia, por difícil que parezca, los miembros deben ser obedientes al mandamiento de Dios. Si hacemos esto, la discordia siempre puede resolverse. Juan 15:12-13 nos da un mandamiento de Dios. «*Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos*». Me doy cuenta de que puede ser difícil de a veces hacerlo, pero siempre recuerdo palabras de sabiduría que el Dr. Bob Jones Senior compartió varias veces. Dijo: «*¡Haz lo correcto! Aunque las estrellas se caigan, ¡haz lo correcto!*».

En Efesios 4:30-32 se nos ofrece un vistazo rápido sobre la actitud que debemos tener: «*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo*».

Segundo: Debemos mantener la motivación correcta. Siempre hacer primero lo que es mejor para la obra del Señor. Siempre tenga un motivo de corazón para restaurar a un hermano. Gálatas 6:1 y 2 nos dice: «*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo*». Nehemías estaba enojado, pero consultó con su conciencia «lo medito» (Versículo 7). No convocó a la congregación y les dijo lo rastreros, inútiles y podridos que eran esos hombres, y luego «¡los expulsó de la iglesia!». Fue directamente a los que estaban causando el problema y los confrontó cara a cara. Les dijo LO QUÉ estaban haciendo mal y luego les dijo QUÉ tenían que hacer para corregirlo. Él tenía una «carga de corazón» para resolver y sanar cualquier ruptura en

el cuerpo. Esto es de acuerdo con 1ª Corintios 12:25. «*para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros*».

En Nehemías 5:7-13, vemos que su primer objetivo era «llevarlos al arrepentimiento». Su segundo objetivo era insistir en que hicieran restitución. Su tercer objetivo era reanudar la reconstrucción de los muros. He dicho antes: «No hay problema en una iglesia demasiado grande para que no sea resuelto. El problema, muchas veces, ¡es que la gente es 'demasiado pequeña' para resolver el problema!

Tercero: Siempre debemos mantener el poder correcto para vencer la discordia. La única manera de hacerlo se encuentra en Efesios 5:18: «*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu*». Otra vez estoy repitiendo, pero es importante recordar esto. En Zacarias 4:6, Dios dijo: «*Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*». Cuando haya discordia en tu iglesia, te sugiero que antes de hacer nada, te pongas a solas con Dios y sigas el consejo en Santiago 1:5 dice: «*Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada*».

Nehemías y el Pueblo Sufrieron Distracción.
Nehemías 6:1-2

«*Cuando oyeron Sanbalat y Tobías y Gesem el árabe, y los demás de nuestros enemigos, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él portillo (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas en las puertas), Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal*».

Como dije, cuando Satanás usa una táctica y no le funciona, cambia su dirección y ataca desde una dirección completamente diferente. Sanbalat y Tobías, los dos hombres quienes dirigieron la guerra contra Nehemías reconstruyendo el muro, usaron la burla y el peligro que son oposiciones desde afuera. Ahora, cambiaron su táctica y enviaron a Nehemías un mensaje diciendo: «*Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono*». Gracias a Dios que Nehemías respondió a esa invitación señalando: «¡Oh no, no puedo ir Ono!». Los enemigos volvieron a enviar el mismo mensaje cuatro veces.

A veces, Satanás viene como león rugiente. Sin embargo, cuando esto no le funciona, la Biblia nos dice en 2ª Corintios 11:14-15 que tanto él como sus ministros vienen entonces como ángel de luz: «*Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras*». ¡Los cristianos y las iglesias deben ser MUY CUIDADOSOS para vigilar cuando viene un ángel de luz!

Superando la Distracción
Nehemías 6:3-4

Nehemías respondió al mensaje de la misma manera cada vez, diciendo: «*Y les envié mensajeros, diciendo: Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros. Y enviaron a mí con el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera*».

Esta fue la única respuesta de Nehemías. Como lo había hecho durante todo su tiempo dirigiendo al pueblo para hacer la obra de Dios, se mantuvo en total separación de los enemigos de Dios. Sabía que no tenía NINGUNA RAZÓN para reunirse con esa gente. Usted y yo debemos tomar la MISMA POSTURA. Vivimos en un día en que las «falsas religiones» han comenzado a reunirse y decir: «*podemos estar en desacuerdo en varios puntos de nuestras creencias, pero todavía podemos trabajar juntos porque todos servimos al mismo Dios*». Ustedes ya saben que eso no es verdad. Satanás está tratando de formar una «iglesia mundial» la cual es enseñada en las escrituras. Ellos formaron «El Concilio Mundial de Iglesias» hace años. Ellos se reúnen y ponen sus creencias en las que difieren a un lado. Muchas veces, ese grupo ha invitado a las iglesias Bautistas creyentes en la Biblia a «reunirse con ellos». En este momento, la mayoría de las iglesias Bautistas en América se han mantenido como Nehemías y se han negado a reunirse con ellos. Nuestra respuesta debe ser siempre la misma: «*no puedo ir; ¡porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros!*». ¡Es más, ni siquiera tenemos que dar una razón para sustentar nuestra negativa, simplemente debemos mantenernos firme en NO!

Nehemías y el pueblo Sufrieron Difamación.
Nehemías 6:5-7

«*Entonces Sanbalat envió a mí su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano, en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; y que has puesto profetas que proclamen acerca de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora serán oídas del rey las tales palabras; ven, por tanto, y consultemos juntos.*»

La palabra «difamación» significa «desacreditar» a Nehemías. Deténgase y piense ¡CUÁN RÁPIDAMENTE Sanbalat cambió su plan de ataque! Eso nos dice claramente que Satanás estaba detrás de todo lo que Sanbalat y Tobías hicieron para destruir a Nehemías y para detener la obra de Dios de reconstruir los muros de Jerusalén. ¡Cuídate la retaguardia! Satanás utiliza el mismo plan ya sea contra ti o contra mí.

Sanbalat le escribió una carta a Nehemías acusándolo de estar en rebelión contra el rey, con el plan de derrocar al rey y convertirse en rey en su lugar. Acusó a Nehemías de tener «un motivo equivocado» para construir el muro. Terminó su carta amenazadora presionando a Nehemías para que fuese a reunirse con él y hablaran juntos. Sanbalat estaba usando la «difamación» para desacreditar a Nehemías y le amenazó con informar de su rebelión al rey de Judá si no venía y se reunía con él. ¿Usted puede ver aquí a «Satanás como acusador de los

hermanos, usando a Sanbalat como uno de sus ministros»? Antes de ver cómo Nehemías «superó la difamación» cubramos el «séptimo» ataque contra Nehemías, ya que los dos ataques vinieron juntos. Luego cubriremos como «Superar la Difamación y Superar el Engaño», que le sigue inmediatamente a la Difamación.

Nehemías y El Pueblo Sufrieron Engaño.
Nehemías 6:10-13

«*Vine luego a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado; el cual me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte; sí, esta noche vendrán a matarte. Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvarse la vida? No entraré. Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que hablaba aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían sobornado. Porque fue sobornado <u>para hacerme temer así</u>, y que pecase, y les sirviera de mal nombre con que fuera yo infamado*».

¡La burla no les funcionó! ¡La distracción no les funcionó! ¡El peligro no le funcionó! ¡La difamación no les funcionó! ¡El engaño entonces fue su última opción! El enemigo vino y trató de engañar a Nehemías para que se reuniera con ellos en la «casa de Dios en el Templo» ¡diciéndole que tenían un mensaje de Dios! Estaban tratando de engañarlo y poner miedo en su corazón, suficiente miedo para que se reuniera con ellos. Nehemías, sin duda impresionado por el Espíritu de Dios, sabía que no eran enviados de Dios. Las escrituras no nos dan ningún detalle, pero de alguna manera Nehemías sabía que Semaías había sido contratado por Tobías y Sanbalat y sabía que lo habían contratado para poner temor en su corazón. Semaías era sacerdote, pero por alguna razón, que no se nos da, estaba dispuesto a unirse a los enemigos de Dios para detener Su obra. Esta no era la primera vez que Nehemías se enfrentaba a esto. Ya en Nehemías 4:10-12 algunos de los obreros habían estado hablando con el enemigo y por eso estaban desanimados. Satanás estaba decidido a «socavar la obra de Dios». Ese sigue siendo su plan hoy. ¡MANTENTE 100% SEPARADO DE LA GENTE DEL MUNDO Y DE LAS FALSAS RELIGIONES!

Superando la Difamación y el Engaño
Nehemías 6:11

«*Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvarse la vida? No entraré*».

Nehemías le respondió a Sanbalat cuando éste intentó distraerlo. Su respuesta se encuentra en Nehemías 6:3. «*<u>Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros</u>*». Nehemías sabía que estaba en la voluntad de Dios y no tenía necesidad de encontrarse con el enemigo.

Nehemías le respondió a Sanbalat cuando éste intentó «chantajearlo» mediante difamación y amenazándolo con denunciárselo al rey. Esta respuesta se encuentra en Nehemías 6:8. «*<u>Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas</u>*». En el

versículo siguiente (9), Nehemías fue directamente a Dios y dijo: «*Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos*». Si estás viviendo una vida limpia, piadosa y santa, Dios siempre escuchará tu oración y contestará tu plegaria. Si Dios lo hizo por Nehemías - Dios lo hará por ti también.

Nehemías le respondió a Sanbalat cuando éste intentó que transigiera. Esa respuesta se encuentra en Nehemías 6:11: «*dije: ¿Un hombre como yo ha de huir?*». POR FAVOR tome nota de esto, ya que es muy importante. ¡Nehemías ni siquiera consideró HABLAR con esa gente! ¡Nehemías les respondió a las tres solicitudes con las que Sanbalat lo tentó CON UN TOTAL DE 56 PALABRAS! ¿Qué nos enseña esto? ¡Nos enseña que no debemos involucrarnos en una conversación ni siquiera hablar con tales personas cuando se nos acercan con tales solicitudes! Dios también nos dio un mandamiento de no involucrarnos con ellos en 2ª Juan 1:10-11 que dice: «*Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras*». Dios está diciendo «¡NO TE DETENGAS A CONVERSAR CON ELLOS!»

Hoy en día, cuando a un cristiano se le acerca alguien de una religión falsa y le dice que le gustaría hablar con él, la mayoría de los cristianos generalmente responden y dicen: «¡Claro que sí! Estaré encantado de hablar con usted. ¿De qué quiere hablar?». Entonces ese cristiano, o cualquiera de otra iglesia, justificá el hablar con ellos diciendo: «Eso me dará la oportunidad de testificarles y tal vez llevarlos a Cristo». E incluso hasta subirán al púlpito y compartirán con la iglesia de cómo fue que Dios les abrió una puerta para hablar con un par de testigos de Jehová.

Necesitamos entender y conocer cómo actúan las religiones falsas. Si estos son miembros activos de su falsa religión, ya su corazón está endurecido, ¡ya sus creencias ESTÁN CAUTERIZADAS EN SUS MENTES! Además, ellos les enseñan a sus miembros «cómo acercarse a personas de otras religiones» y atraerlos a una conversación para intentar introducirles sus semillas para hacerlos dudar y que cuestionen sus propias creencias. Realmente ellos NO TIENE INTERÉS DE HABLAR CONTIGO porque a lo mejor no estén seguros de lo que creen. Ellos únicamente quieren hablar contigo para tratar de cambiarte lo que usted cree a lo que ellos creen. Ese es el motivo oculto.

La Watch Tower hace varios años hizo un libro titulado: "*Razonamiento a Partir de las Escrituras*". En ese libro, se les enseñan tácticas a los miembros de esa congregación cómo atraer a las personas cristiana a tener una conversación. Se les enseñan ciertas preguntas y qué respuestas dar para tratar de «hacer tropezar a la persona con la que están hablando» para así hacer que usted empiece a dudar de su propia religión. Una vez que te hacen caer en esa trampa, y la persona cristiana empieza a cuestionarse y a dudar, inmediatamente luego le preguntan si a usted les gustaría que volvieran a su casa para tener un estudio bíblico semanal. ¡Ya muchos han caído en esa trampa!

Según Nehemías, no debemos dejarnos arrastrar a una conversación con ellos. Recuerdo un incidente que ocurrió alrededor de 1982 o 1983 cuando estaba afiliado a otra agencia misionera bautista independiente en Natchez, Mississippi. Teníamos una «Escuela de Candidatos» durante dos semanas cada verano para entrenar a nuevos misioneros y refrescar a los misioneros que estaban libre en lo que llamamos un permiso. Las clases eran de 8 de la mañana a 3 de la tarde. Ese año asistieron unos 50 misioneros. Un día, dos jóvenes muy bien vestidos entraron en la clase

y se sentaron tranquilamente en la última fila. Cuando llegó la hora de comer, entablaron conversaciones con algunos de los afiliados a la Misión, pero no revelaron quiénes eran. Se les invitaron a quedarse a comer. Rápidamente les dieron las gracias y aceptaron almorzar. Me llamaron la atención, ya que yo era codirector de la Misión en aquel momento. Fui al comedor y «observé y escuché» durante unos minutos. Luego me presenté y les pedí que pasaran a la recepción. Cuando llegamos a la zona de recepción, les pregunté por qué habían venido y asistido a la clase. Rápidamente empezaron a «explicar» de muy buena manera, por qué querían asistir a las clases. Básicamente, me dijeron que ambos eran cristianos y sólo querían aprender más sobre la Biblia y algo sobre nuestro ministerio. Una vez que terminaron de explicar, y que fue con mucho detalle, les pregunté muy amablemente: «Señor, ¿puedo hacerles una pregunta?». Respondieron rápidamente y dijeron: «Oh, sí señor. Estaremos encantados de responder a cualquier pregunta que nos haga». Entonces les dije, educada pero claramente: «¿Están ustedes afiliados a los testigos de Jehová?». La expresión de su cara cambió inmediatamente y empezaron a hablar y a intentar esquivar la pregunta. Cuando hicieron una pausa, les dije: «No han respondido a mi pregunta. ¿Son ustedes testigos de Jehová? Finalmente respondieron: «Sí, señor, lo somos, pero...». Tomé el control de la conversación y les expliqué que sabía por qué estaban allí y conocía las clases que habían recibido en su instituto de formación. Los conduje a la puerta y les dije que se marcharan y no volvieran jamás. No dijeron ni una palabra más, se dieron la vuelta y salieron por la puerta.

A través de los años, he aprendido que las personas en una religión como los testigos de Jehová tienen LA MENTALIDAD CERRADA E INCAPACIDAD DE COMPRENDER algo. Debido a su cerrazón en sus creencias usted está perdiendo su tiempo hablando con ellos. Por sus creencias fijas se resistirse a cualquier información o prueba que contradiga sus creencias existentes. Suelen ser obstinados y se niegan a escuchar mensajes bíblicos productivos. A menudo muestran falta de curiosidad y miedo al cambio. Ellos NO ESTAN ABIERTOS a hablar con usted acerca de las verdades bíblicas. Ellos están ahí por una razón, y sólo una razón. Están ahí para alejarte de lo que crees. Parece claro que Nehemías también sabía esta verdad. ¡Permanezca SIEMPRE totalmente separado de las personas de las falsas religiones!

LA TERCERA DIVISIÓN

LA RECONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS

LA RECONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS
PRIMERA PARTE
Nehemías 8:1-8

Por favor tengan presente, que estos dos capítulos no nos están hablando acerca del evangelismo y ganar gente para Cristo. Tristemente, hoy en día las iglesias planifican un «Servicio de Avivamiento» y luego invitan a un hombre a sus iglesias y predicarles un mensajes evangelísticos sobre la salvación. El avivamiento no vendrá como resultado de escuchar mensajes sobre la salvación. De hecho, el avivamiento no tiene nada que ver con la gente perdida. Es como un renacimiento o un nuevo despertar, una experiencia vigorizante en la que el Espíritu Santo se mueve libremente entre los creyentes, avivando sus corazones por el Señor. Ahora, permítanme ser claro, ya que no quiero ningún malentendido. Cuando una iglesia tiene un avivamiento, un verdadero avivamiento espiritual, SIEMPRE resultará en que los miembros testifiquen y ganen gente perdida para Cristo, pero eso no es un avivamiento. ¡Ese es el RESULTADO del avivamiento de los creyentes!

Estados Unidos fue fundado en la creencia de que el país debería estar dedicado a Dios, a la Palabra de Dios y a vivir rectamente. Esta devoción viene del estudio y entendimiento de la Palabra de Dios. Cuando la Palabra de Dios es enseñada correctamente y luego predicada en el poder del Espíritu Santo, siempre producirá avivamiento. Cuando el pueblo de Dios se aleja de amar a Dios, se aleja de leer y estudiar Su Palabra y de entender Su Palabra, entonces perderán las bendiciones de Dios. En el Salmo 1:1-3 nos dice esto. «*Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará*».

El pueblo de Jerusalén había estado fuera de la comunión con Dios y había perdido Sus bendiciones durante cientos de años. Ahora, en los capítulos uno al seis de Nehemías, los muros de Jerusalén habían sido reconstruidos, y todas las «necesidades materiales» del pueblo habían sido satisfechas. El pueblo judío nunca había visto o disfrutado las bendiciones de Dios sobre ellos personalmente, pero escucharon acerca de todo lo que Dios había hecho por su nación en el pasado. Después de ver la mano y la bendición de Dios en la reconstrucción de los muros, tenían el deseo en sus corazones de ver las bendiciones de Dios restauradas sobre ellos. Le pidieron a Esdras que trajera el libro de la ley y lo compartiera con ellos. Hay que tener en cuenta que posiblemente había algunas copias de los libros que Moisés escribió, pero no era como hoy, que todo el mundo tiene una copia. Sin duda, la gente sabía que Esdras era un hombre piadoso. Esdras 7:10 testifica que estaba bien preparado: «*Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos*». Esdras aceptó gustoso su invitación. Esdras usó su libro de la Ley para compartir la Palabra de Dios con ellos. Ese plan se encuentra en el versículo 8. ¡Tenía un bosquejo de «tres puntos»!

«*Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura*». Después de (1) leer la Palabra «de Dios claramente», Esdras fue a su segundo punto, y él (2) le «ponía el sentido» de lo que acababa de leerles. En otras palabras, les

explicó en lenguaje común y corriente la escritura que había leído. Después de leer la Palabra de Dios, y explicarles las escrituras claramente, Esdras (3) les hizo que «entendiesen la lectura» de lo que Dios estaba diciendo y lo aplicó a ellos personalmente. ¡Noten la palabra «entendiesen» en el verso 8! Es MUY importante que la gente entienda claramente la Palabra. La palabra «entender» con su variante «entendido» es usada seis veces en los versos 1-13. ¡Es usada en los versículos 2, 3, 7, 8, 12, y 13! Ahora tratemos de entender el escenario, ya que el escenario es muy importante porque les fue dado por Dios un poco más de 1000 años antes del libro de Nehemías.

«*y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura*».

El versículo 2 nos dice que Esdras llevó el «libro de la ley» al pueblo «*el primer día del mes séptimo*». Ese mes, en el idioma hebreo era «Jeshvan», que equivale a nuestro mes de octubre. Sin embargo, los judíos tenían lo que llamaban un Calendario Civil, y el mes de «Jeshvan» era el primer mes del año. Dice que lo trajo el primer día del mes. Eso lo hacía equivalente a lo que nosotros llamamos «Día del Año Nuevo». El pueblo judío celebraba el mes de Jeshvan con tres fiestas durante el mes. La primera fiesta se llamaba la Fiesta de las Trompetas y se celebraba el primer día del mes, al que llamaban «Cabeza de mes/Comienzo de mes) es el nombre para el primer día». Así consta en Levítico 23:23-25. Proféticamente, es el período de la reunión de los judíos después de la tribulación. La segunda fiesta se llamaba la «Fiesta de la Expiación» y se celebraba el décimo día del mes. Está registrada en Levítico 23:27-32. Esa era una fiesta que llamaba al «aflicción y arrepentimiento». La tercera fiesta se llamaba «La Fiesta de los Tabernáculos» y se celebraba el decimoquinto día del mes. Esto está registrado en Levítico 23:34. Celebraban esa fiesta por dos razones. Primero, celebraban la Fiesta de los Tabernáculos como conmemoración de la liberación de su nación de Egipto por parte de Dios. Segundo, proféticamente, la celebraban por los 1000 años de descanso que Dios les prometió después de la reunificación de la nación. Esto se explica en Zacarías 14:16-21.

¡Estas tres fiestas se celebraban durante el primer mes del año para «que la nación pudiera empezar bien el año»! El pueblo en Jerusalén no había observado esas tres fiestas desde los días de Josué, ¡lo cual eran alrededor de 980 años! Ellos, después de una variedad, celebraron la Pascua bajo Esdras en el capítulo 6 de Esdras, aunque habían celebrado las «tres fiestas» comenzando en

los días de Josué. Lo más probable es que dejaran de celebrar las fiestas después de que Dios permitiera que Israel fuera llevado cautivo por el Imperio Babilónico alrededor del año 640 a.C. Cuando Esdras sacó el libro para leerlo, quería «poner a la nación espiritualmente bien con Dios». Por esa razón comenzó una «conferencia de avivamiento» el primer día del Año Nuevo. Esto es lo que se necesita en muchas iglesias en América y Latinoamérica hoy. La iglesia de hoy necesita regresar a donde estaban antes de volverse «tibios» (Apocalipsis 3:16) y comenzar de nuevo. Eso puede no aplicarse a todas las iglesias, pero claramente se aplica a la mayoría de las iglesias en América y Latinoamérica hoy.

¡Estas tres fiestas se celebraban durante el primer mes del año para «que la nación pudiera empezar bien el año»! La gente en Jerusalén no había observado esas tres fiestas después de los días de Josué, ¡lo cuales fueron alrededor de 980 años! Ellos, después de un lapso, celebraron la Pascua bajo Esdras en el capítulo 6 del Libro de Esdras, aunque habían celebrado las «tres fiestas» durante los días de Josué. Lo más probable es que dejaran de celebrar la fiesta después de que Dios permitiera que Israel fuera llevado cautivo por el Imperio Babilónico alrededor del año 586 al 640 a.C. Cuando Esdras sacó el libro para leerlo, quería «poner a la nación espiritualmente bien con Dios». Por esa razón comenzó una «conferencia de avivamiento» el primer día del Año Nuevo. Esto es lo que se necesita en muchas iglesias en América y Latinoamérica hoy. La iglesia de hoy necesita regresar a donde estaban antes de volverse «tibios» (Apocalipsis 3:16) y comenzar de nuevo. Eso puede no aplicarse a algunas iglesias, pero claramente se aplica a la mayoría de las iglesias en América y Latinoamérica hoy.

Aparentemente, el pueblo se había preparado para la conferencia con Esdras, ya que habían construido, o hecho construir, un «púlpito de madera» para que Esdras leyera y les predicara desde allí (versículo 4). Este es el único lugar en la Biblia donde se utiliza la palabra «púlpito». La palabra hebrea significa «una torre». Esdras estaba más elevado que todo el pueblo, lo que le permitía ser visto por toda la multitud y también le permitía mirar a los ojos de la gente que tenía delante. Eso le permitió hacer el mensaje personal y aplicarles la Palabra de Dios a ellos personalmente. Cada predicador debe hacer que su mensaje sea uno personal a la gente delante de él, y no sólo enseñar o predicar como si estuviera enseñando datos de un libro de matemáticas. El predicador necesita «hacerlo personal y aplicar el mensaje a la gente». Cuando un predicador está sentado en la plataforma, antes de subir al púlpito, el último pensamiento que debe tener es: «¿Cuál es mi propósito principal al subir al púlpito hoy?». ¿Y cuál es el propósito principal? Hay varios propósitos, pero no los cubriré en este momento. El <u>propósito principal</u> es que él «sea usado por Dios para cambiar las vidas de las personas sentadas frente a él». ¡Eso lo hace personal!

Esdras comenzó a leer alrededor de las 9:00 AM y leyó hasta más o menos la hora del mediodía. Según el versículo 18, lo hizo durante siete días consecutivos. Cada día leía el «libro de la ley» durante al menos tres horas a la gente, ¡gente que estaba de pie todo el tiempo (Versículo 5)! A menudo me he preguntado si una iglesia en América y Latinoamérica hoy en día planeara ese tipo de servicios, de pie y escuchando la palabra de Dios leída durante tres horas cada día durante siete días, ¡cuántos miembros asistirían! No voy a dar mi opinión, pero estoy seguro de que usted puede imaginar cuántos estarían allí. Añadí eso porque «¡la gente debe tener un deseo en sus corazones por el avivamiento, o el avivamiento nunca vendrá!». Estas personas tenían un deseo en sus corazones para el avivamiento y estaban dispuestos a hacer lo que fuera necesario para ser revividos y tener las bendiciones de Dios de nuevo en su vida. Me pregunto, ¿cuántos de

nosotros realmente deseamos un avivamiento? No lo sé, pero sí sé esto: ¡podemos tenerlo si lo deseamos!

El pueblo del que estamos hablando tuvo avivamiento. Leamos Nehemías 9:3: «*Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios*». Este pueblo confesaba sus pecados en «¡la cuarta parte del día!». ¡Volveremos a esto cuando lleguemos al capítulo 9! Esdras «leyó el libro, explicó el libro y les hizo entender el libro». ¡¡¡El resultado fue un reavivamiento!!! Sin embargo, su reavivamiento duró poco. Mas adelante en el libro encontramos que su adoración era formal pero fingida.

RECONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS
SEGUNDA PARTE
SIETE ELEMENTOS PARA FORTALECER TU FE
2ª Pedro 1:1-11

«*Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra: Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*».

Este capítulo es una «continuación» de los capítulos 4, 5 y 6 del libro de Nehemías, donde Nehemías ejerció la fe en Dios, y puso su fe en «oración y práctica.» Estoy seguro de que la mayoría de ustedes saben que cuando se arrepintieron, confesaron sus pecados y pusieron su fe en Jesucristo, nacieron de nuevo. En el momento en que naciste de nuevo te convertiste en una nueva criatura, e inmediatamente recibiste al Espíritu Santo para que morara en tu corazón. Sin importar lo que haya pasado en tu vida desde ese día, Él continúa viviendo en tu corazón. A eso se refiere 1ª Pedro cuando dijo: «*para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina*…»

Todos los que han recibido el Espíritu Santo son salvos y están en camino al Cielo. Es triste decir, que he hablado con un buen número de cristianos a través de los años que dicen: «Soy salvo y en mi camino al Cielo. Eso es todo lo que necesito». ¡Eso no es verdad! El día que recibiste el Espíritu Santo y naciste en la familia de Dios, te convertiste en «hijo de Dios y miembro de Su

cuerpo» (1ª Corintios 12:12-13). Lo que es verdad, es que el día que te convertiste en miembro del cuerpo de Cristo, es cuando «comenzó la guerra entre usted y el mundo». Necesitas darte cuenta de que en ese día tuviste un enemigo que se llama «el diablo» y que ibas a ser tentado a fallarle a Dios cada día de tu vida. Dios sabía que ibas a estar en una guerra entre «el dios de este mundo,» y «el sistema mundial el cual Satanás controla».

Debido a eso, Dios nos mandó a «*...poniendo toda diligencia por esto mismo,* ***añadid a vuestra fe*** *virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor*» No hay duda de que Nehemías había «añadido» estas siete cosas a su vida. Estas siete cosas son «los bloques de construcción» que nos preparan para la guerra que enfrentamos cada día.

Muchos cristianos no entienden el sistema mundial. Que se explica en 1ª Juan 2:15-17 cual nos dice: «*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida,* ***no proviene del Padre, sino del mundo****. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*». Permítanme explicarles «brevemente» lo que significan esas tres cosas. **Primero,** «*los deseos de la carne*» significa «el deseo de hacer más» e involucrarse más en el sistema del mundo, salir y divertirse. La palabra diversión no se encuentra en ninguna parte de la Biblia. Los cristianos en la Biblia se reunían para tener compañerismo y comunión alrededor de la Palabra de Dios (1ª Juan 1:3). **Segundo,** «*los deseos de la carne*» significa «el deseo de tener más». Muchas personas hoy en día, incluso cristianos, salen y consiguen un segundo trabajo, o sus esposas dejan a sus hijos en una «Guardería Infantil» y consiguen un trabajo para poder «tener más». No encuentro en ninguna parte de las escrituras que las madres pongan a sus hijos al cuidado de otra persona mientras ellas se van a trabajar. Creo que Dios entiende eso si hay una emergencia, pero no entiende ni está de acuerdo con que los padres dejen que otras personas críen a sus hijos sólo para poder tener más. Muchos hacen eso para tener una casa más grande o tener un auto más nuevo, o por muchas otras razones. En Hebreos 13:5 Dios dijo: «*Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré*». La palabra «avaricia» en el idioma griego es «***trópos***» (Strong griego #5158 τρόπος) e implica «el amor al dinero». Dios puede suplir y suplirá todo lo que necesitamos. Si realmente no lo NECESITAMOS, ¡no deberíamos tener el deseo de TENERLO! **Tercero**, «*la vanagloria de la vida*» significa que tienes el deseo de ser alguien grande en el mundo. Quieres ser un «pez gordo». Quieres ser el director de una compañía gigante o un Gobernador de Estado, o Presidente, etc. Cuando lleguemos a la conclusión del capítulo, echaremos un vistazo a algunos de estos hombres que el mundo ve como exitosos, pero en realidad, son fracasos totales.

Siete Bloques de Construcción para Agregar a tu Fe y Fortaleza para Tener Éxito. Volvamos a 2ª Pedro 1:11-12

Encontramos siete elementos de construcción que Dios nos ordenó añadir a nuestra fe. Se encuentran e ilustran en la vida de José en el libro de Génesis. Estos fueron, (1) Virtud, (2) Conocimiento, (3) Dominio Propio, (4) Paciencia, (5) Piedad, (6) Afecto Fraternal, y (7) Amor, ¡lo que significa amor! Encontramos un hombre sobresaliente en el hombre José en el Antiguo

Testamento. José tenía todos estos siete bloques de construcción en su vida. Por lo tanto, vamos a usarlo como un ejemplo de las cosas que necesitamos agregar a nuestra vida. No voy a citar todas las escrituras en este momento, pero vamos a insertarlas una a la vez mientras vamos a través de su vida. Para empezar, veremos el primer «elemento constructivo» que José añadió a su vida. El pasaje necesariamente no significa que debamos tratar de añadirlos de uno en uno o en un orden especial. Debemos trabajar diariamente para «añadir TODAS estas cosas a nuestra vida». Es el plan de Dios para CADA cristiano añadir estas cosas a nuestras vidas. Estas, obrando juntas, nos harán más como Jesucristo, que de acuerdo con Romanos 8:29 es la meta final de Dios para cada cristiano. «*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos*». Esa no es sólo la meta de Dios para nosotros, sino que debe ser NUESTRA meta para nuestra vida. Yo estaba enseñando en una clase de hombres en la Escuela Dominical en Natchez, Mississippi. De repente, uno de los hombres de la clase levantó la mano y dijo: «Hermano Ernest, usted quiere que seamos perfectos». Yo le respondí, «No querido hermano, yo no estoy enseñando que ustedes deben ser perfectos. Eso es imposible». Entonces él dijo: «Entonces, ¿qué nos está enseñando?». Le dije: «Les estoy enseñando que deben hacer todo lo posible para ser perfectos, lo cual nunca podrán ser, pero deben hacer TODO LO QUE PUEDAN para ser perfectos». Le expliqué además que sabía que nunca podríamos alcanzar esa meta, pero que deberíamos intentarlo, y que un día en el rapto alcanzaríamos esa meta y seríamos recompensados por «¡hacer lo mejor que podemos para ser como Cristo!»

¡Virtud! José fue un hombre que añadió a su vida la piedra angular de la virtud. La palabra «virtud» significa santidad. En Génesis 37:2 dice: «*Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos*».

Según el versículo 2, José sólo tenía 17 años en ese momento, y se nos dice: «*...; e informaba José a su padre la mala fama de ellos*». Las escrituras no nos mencionan lo que sus hermanos estaban haciendo mal. Sin embargo, leemos que estaban lejos de su casa y guardando el rebaño. Sabemos con certeza que lo que estaban haciendo era claramente malo. No hay dudas al respecto, y su padre no estaba muy contento con ellos. No puedo probarlo, pero creo que es razonable suponer que, fuera lo que fuera lo que hacían sus hermanos, intentaron que José se les uniera a ellos y participara, y él se negó. Lo más probable es que intentaran atraerlo para que se uniera a ellos y evitar que lo compartiera con su padre. Pero, UNA VEZ MÁS, él se negó y se lo contó a su padre.

Como ya he dicho, no tengo ni idea de lo que hacían o habían hecho sus hermanos, así que no puedo hacer una comparación exacta. Sin embargo, hay MUCHOS ejemplos que podemos usar para mostrar que José era «un joven virtuoso» y se negó a unirse a ellos en algo que estaba mal y que se hacía en la carne. Por ejemplo, estoy seguro de que a veces los cristianos han sido invitados por amigos para ir a la playa con ellos, nadar, divertirse, tal vez escuchar algo de música mundana salvaje, y posiblemente tomar una botella de cerveza con ellos. Ellos tratan de convencerlos de que «no es gran cosa, solo vamos a pasar un buen rato. Será divertido. Lo disfrutaremos». Cualquiera que sea «virtuoso» no hará eso. ¿Por qué? Hay varias razones por las que no se unirían a nadie en ese tipo de actividad mundana. Primero, para un hombre o una mujer ponerse un traje

de baño moderno es considerado por Dios como ¡estar desnudo! Leamos Éxodo 28:42. Este versículo nos habla de la vestimenta del sacerdote: «*Y les harás calzoncillos de lino <u>para cubrir su desnudez</u>; serán desde los lomos hasta los muslos*». Ese principio se repite en Isaías 47:2-3, donde una joven había sido llevada cautiva y estaba siendo convertida en esclava. El versículo dice: «*Toma el molino y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos. <u>Será tu vergüenza descubierta</u>, y tu deshonra será vista; haré retribución, y no se librará hombre alguno*». El principio es que un hombre o una mujer no deben mostrar las piernas desde los lomos, o cintura, hasta la parte inferior de los muslos, que está justo encima de las rodillas.

Ninguna persona que sea «virtuosa» se pondrá y vestirá un traje de baño en público, y ciertamente no debería escuchar música salvaje y mundana y nunca debería unirse a nadie para beber una cerveza o cualquier otro tipo de bebida alcohólica. Si lo hace, ¡esa persona no ha añadido «virtud» a su naturaleza divina! ¡El primer bloque de construcción de tu vida es «el bloque de la virtud»! NUNCA participes en nada mundano y contrario a la Biblia.

¡<u>Conocimiento</u>! José también añadió el componente básico del conocimiento a su naturaleza divina. Leamos Génesis 37:5dice: «*Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía*». En los días de José, no tenían la Palabra de Dios como la tenemos hoy. El libro de Hebreos, en el capítulo 1:1, nos dice que: «*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas*». Más de una vez Dios le habló a la gente en el Antiguo Testamento a través de sueños y visiones. A eso se refiere José cuando dice: «tuve un sueño». Lo que estaba diciendo es que «Dios me dio conocimiento de algo en mi sueño». Veremos más adelante que su sueño era sin duda de Dios, porque más adelante en el libro los hermanos de José y su padre, Jacob, realmente se inclinaron ante él cuando se convirtió en el hombre a cargo de los alimentos durante la hambruna en Egipto. Eso fue lo que vio en su sueño (Génesis 37:7-10). Los sueños y las visiones eran la forma que Dios utilizaba en aquellos días para hacer llegar el conocimiento a su pueblo.

Hoy en día, como se dice en Hebreos 1:1, obtenemos el conocimiento estudiando la Palabra de Dios. Dios nos ha ordenado «crecer en la gracia y el conocimiento de Dios» (II Pedro 3:18). La UNICA manera en que crecemos en la gracia y el conocimiento de Dios, es haciendo lo que Él nos ha mandado, y pasar tiempo estudiando la Palabra de Dios diariamente. Eso no significa que debemos simplemente «leer» la Palabra de Dios diariamente. Conozco personas que se ponen como meta leer cuatro capítulos de la Biblia diariamente, para poder decir que leyeron toda la Biblia en un año. Déjeme decirle por qué eso no es lo mejor. De hecho, puede ser perjudicial para su vida cristiana. Romanos 10:17 dice: «*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la <u>palabra</u> de Dios*». Hay dos palabras diferentes en la lengua griega que se traducen como «Palabra» en el Nuevo Testamento. La palabra más usada en el griego es «***lógos***» #3056 λόγος. Se refiere a la palabra escrita de Dios. Luego en Romanos 10:17 viene del griego «***jréma***» #4487 ῥῆμα. Jréma significa «obtener algo de Dios». Por eso es peligroso ponerse la meta de leer cuatro capítulos al día. Usted puede LEER cuatro capítulos al día solo para decir, «Hice mi meta» pero usted puede leer cuatro capítulos y no obtener nada de Dios. Antes de comenzar a leer su Biblia, siempre debe orar. En esa oración, debes pedirle a Dios que «te provea algo». Si sigues eso y lo deseas en tu corazón, ¡Dios SIEMPRE te dará algo! Él puede darte algo en los primeros diez versículos que leas, o puede darte algo en cuatro capítulos, pero Él SIEMPRE te dará algo. Él no nos da algo

porque leímos y «alcanzamos nuestra meta». Él «nos da algo» porque tenemos un deseo en nuestros corazones de «obtener algo de Él». Y la Biblia dice: «*¡vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis!*». (Mateo 6:8).

Les daré un ejemplo de mi vida. Estuve en México como misionero. No repartían el correo casa por casa como lo hacen aquí. Tenías que ir a la oficina de correos para recoger la correspondencia. Yo tenía una pequeña motocicleta de 175 centímetro cúbicos con la que generalmente iba a la oficina de correos. Aquel día, mi hija Teresa me preguntó si podía acompañarme. Le dije: «¡Claro!». Se subió detrás de mí, me abrazó y fuimos a la oficina de correos. Vivíamos en la esquina de un camino de gravilla, arena y tierra. Cuando volvimos a casa, giré para entrar en nuestro camino de la entrada y reduje la marcha para frenar la moto. Al hacerlo, el neumático trasero patinó y caímos de lado. Afortunadamente, mi hija salió expulsada y no resultó herida, ya que íbamos despacio. Sin embargo, la moto cayó sobre mi rodilla derecha y casi me arranca toda la rótula (*también llamada patela, es una estructura ósea en la rodilla*). Entré a mi casa, y me lavé bien, le puse medicamentos y la envolví en una crema. Mi esposa me suplicó que fuera al médico. Supongo que pensé que era «*demasiado hombre*» para hacer eso, así que no fui. A medida que pasaba el día, la rodilla se hinchaba más y más y se ponía muy roja por los bordes. Empezó a dolerme mucho. A la mañana siguiente, me levanté y estaba peor. Mi esposa volvió a rogarme que fuese al médico. Yo no quería admitir ahora que no era lo bastante hombre para soportarlo, sin embargo, le dije: «¡Vale, iré sólo para complacerte!».

Fui al médico. Cuando miró la rótula desgarrada me dijo que tenía muy mal aspecto, estaba hinchada e infectada. Le conté cómo me había ocurrido. Luego me preguntó si me habían vacunado contra el tétano en el último año. Le dije que no. Me dijo que con toda la suciedad que me había entrado en el lugar desgarrado, podía tener tétanos, ¡lo que puede ser mortal! Me la lavó, me puso una crema antibiótica y me envió a mi hogar. Para entonces, la rodilla se me había hinchado al doble de su tamaño normal, estaba roja e infectada. Esa noche me fui a la cama sin poder dormir. Me preocupaba mucho que pudiera tener tétanos y morir. Me levanté lentamente de la cama, cojeé hasta el salón, cogí mi Biblia y me senté en el suelo, pues no podía arrodillarme. Oré y le pedí a Dios que por favor me mostrara si me iba a llamar a casa o no. Quería saberlo, porque quería llevar a mi esposa y a mis tres hijos de vuelta a Estados Unidos antes de morir. No recomiendo esto, ¡pero estaba desesperado! No tenía ni idea de dónde empezar a leer. Apoyé la Biblia en el borde posterior y la dejé caer abierta. Se abrió en el capítulo 46 de Isaías. Empecé a leer y llegué al versículo 4 que dice: «*Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré*». Fue como si Dios me hablara y me dijera que no iba a morir. Me alegré, le di las gracias, cerré mi Biblia y volví a la cama. Nunca he oído a Dios hablarme con voz audible, pero en ese momento Dios habló a mi corazón con esa voz pequeña y suave y dijo: «Todavía no he terminado». Así que abrí mi Biblia en Isaías 46 y leí hasta el final del capítulo, pero no recibí nada más de Dios. En mi mente pensé, debo haber pensado que Dios me iba a dar algo más, y cerré mi Biblia de nuevo. Otra vez. Dios dijo: «Aún no he terminado». Pensé por un minuto, pero abrí mi Biblia y comencé a leer Isaías Capítulo 47. Leí los dos primeros versículos y Dios volvió a hablar a mi corazón. ¡¡¡Dios me dio algo!!! Esos versículos dicen: «*Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán tierna y delicada. Toma el molino y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos*». No puedo expresar lo que significó para mí. Me levanté, fui al cuarto de baño, quité toda la cinta elástica con la que me había

envuelto el médico, retiré la gasa, lavé suavemente la zona y la sequé dándole palmaditas. Volví a la cama y di gracias a Dios por haber respondido a mi oración y por haberme dado algo. Me levanté a la mañana siguiente y la hinchazón había bajado considerablemente, el enrojecimiento casi había desaparecido y el dolor casi había desaparecido. Al día siguiente, estaba de nuevo en la calle, llamando a las puertas y compartiendo el Evangelio. Había «recibido algo de Dios». Fue glorioso. Fue una edificación que fortaleció mi fe en Dios y en Su Palabra. Por favor comience hoy yendo a Dios en oración, pidiéndole que hable a su corazón y le dé conocimiento de Su voluntad para todo el día. QUÉDATE con Él hasta que te dé algo. Te aseguro que Él, día a día, te dará respuestas y te dará los bloques de construcción para «crecer en la gracia y el conocimiento en la Palabra y en Él».

El **Dominio Propio:** La palabra «dominio propio» significa «autocontrol». Significa tener el dominio sobre todas nuestras malas inclinaciones y apetitos. Es obvio que José había añadido el «dominio propio» a su vida. La última mitad del capítulo 37 del Génesis nos dice que los hermanos de José, quienes lo odiaban, se habían alejado mucho de su casa para guardar el rebaño. Más tarde, el padre de José envió a éste a ver cómo les iba. Cuando sus hermanos lo vieron llegar, tramaron un plan para «deshacerse de él». Primero, lo arrojaron en una cisterna para que muriera. Cuando vieron que se acercaba una caravana, lo sacaron de la cisterna y lo vendieron como esclavo. La caravana lo llevó a Egipto, donde fue comprado por Potifar, uno de los capitanes del faraón. Con el paso del tiempo, Potifar vio que el Señor estaba con José, y lo nombró mayordomo de su casa y entregó en su poder de todos los aspectos, excepto de su esposa. Ahora lee Génesis 39:7-9 y mira lo que le sucedió: «*Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. **Y él no quiso**, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?*».

Piense bien sobre esta situación. José estaba en casa de Potifar, SÓLO con la mujer de Potifar. Ella era sin duda una mujer atractiva, como un capitán podía elegir a su esposa en aquellos días. No había nadie más en la casa que José y la esposa de Potifar, y nadie habría entrado inesperadamente porque era la casa del capitán. La mujer de Potifar lo invitó a «acostarse con ella». Era una situación ideal para que José «se acostara con ella» si hubiera sido un hombre según la carne, pero no lo era. Había AÑADIDO el dominio propio a su vida y era dueño de sus malas inclinaciones y apetitos carnales. ¡EL SE NEGO! ¡¡¡AMEN!!!

En los versículos 7-9, la esposa de Potifar trató de seducirlo, «*Hablando ella a José cada día*», es decir, ¡todos los días! Sin embargo, él seguía negándose y no la escuchaba. José no tenía el Nuevo Testamento, pero practicaba lo que dice en 1ª Corintios 9:27 que dice: «*sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado*». El dominio propio es un bloque de construcción que CADA cristiano debe «añadir a lo que es su naturaleza divina». Ser salvo puede no haber sido suficiente para manejar una situación como esa. Más de un cristiano que he conocido ha caído dominado por sus deseos carnales. La continua negativa de José nos dice que José estaba pasando tiempo a solas con Dios, ¡y Dios estaba fortaleciendo su fe y su dominio propio cada día! Debido a la negativa de José, la esposa de Potifar se enojó y le mintió a su esposo acerca de él, y su esposo puso a José en prisión.

¿Estás añadiendo virtud, conocimiento y templanza a tu vida y a lo que es tu naturaleza divina diariamente? Si no es así, ¡deberías empezar HOY!

Paciencia: La palabra «paciencia» no significa perder un avión por cinco minutos y no enfadarse. Eso es lo que consideramos paciencia hoy en día. No obstante, la paciencia significa en 2ª Pedro 1:6; «Soportando el sufrimiento y alegremente sabiendo que Dios no se mueve sin propósito y plan». Muchos pueden pensar que la «paciencia» es un atributo menor. Pero no es así. 1ª Timoteo 6:11 nos enumera lo que es la «paciencia» con algunos atributos muy importantes de nuestra vida cristiana. «*Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre*».

Sabemos que José había añadido «paciencia» a su vida por la forma en que respondió a todo lo que había pasado. José había honrado a Dios y había hecho lo correcto. Fue encarcelado sin tener culpa alguna. Permaneció en prisión «dos años enteros» (Génesis 41:1). Durante ese tiempo, no encontramos ningún lugar en las Escrituras donde se quejara o se molestara. Puedo imaginar cómo algunos cristianos de hoy pueden haber respondido a lo que José pasó, siendo «puesto en prisión porque una mujer mintió sobre él» cuando ÉL HABÍA HONRADO a Dios y hecho lo correcto. Hoy en día, algunos hombres probablemente habrían dicho: «Si esto es lo que obtengo, siendo honesto y honrando a Dios, ¡simplemente renunciaré! ¡No vale la pena servir a Dios si este es el resultado!».

Hágase esta pregunta. «¿Qué habría hecho usted en estas mismas circunstancias?». ¿Habrías ido a la cárcel alegremente y sin quejarte? Independientemente de tu respuesta, te animo a «añadir paciencia» a tu vida cristiana. Dios siempre tiene un plan. El apóstol Juan lo tenía. En Apocalipsis 1:9 nos dice que cuando fue exiliado y puesto en la isla llamada Patmos para morir por haber estado predicando el Evangelio, tuvo paciencia: «*Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo*». Después de esa declaración, Juan pudo ver toda la era de la iglesia, el rapto de la iglesia, los siete años de tribulación, la segunda venida de Cristo, la expulsión de Satanás al abismo, la Nueva Jerusalén, y mucho más, ¡incluyendo el ser usado por Dios para escribir el libro de Apocalipsis! ¡WOW! Si le hubieras preguntado a Juan si valió la pena ser enviado a la isla de Patmos para morir, creo que le oirías decir, ¡VALIÓ LA PENA CADA MINUTO DE ELLO! Te ánimo a que «añadas paciencia» en la construcción de tu vida. Santiago 1:3-4 dice: «*sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna*».

La **Piedad:** La palabra Piedad significa, «santidad y semejanza a Cristo». No hay duda de que la vida de José demostró que vivió una vida muy piadosa. Génesis 39:21-23 nos dice que aún después de pasar por todo lo que había pasado, echado en una cisterna para morir, ser vendido como esclavo, mentido por la esposa de Potifar, y echado en prisión, el Señor le mostró misericordia y el guardián de la prisión vio su vida piadosa: «*Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía. No necesitaba atender el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba*».

Después de todo lo que pasó José, todas las pruebas y enviado a prisión, el guardián de la prisión «vio que el Señor estaba con él». ¿En un caso así habríamos continuado usted y yo viviendo una vida piadosa sobresaliente, que todos pudieran ver y saber que confiábamos plenamente en el Señor?». Intento imaginarme en esa situación. No estoy seguro de haber podido vivir una vida de gozo, satisfacción y alegría; una vida en la que todos pudieran ver esas cosas en mí, si yo hubiese pasado por lo que pasó José. Esperaría poder hacerlo, pero no puedo evitar preguntármelo.

El **Afecto Fraternal:** Significa exactamente lo que dice. Ser amable con todos los que te rodean, independientemente de cómo te hayan tratado. Encontramos que eso fue cierto en la vida de José. Leamos Génesis 42:21-25 y veamos cómo fue que trató José a sus hermanos después de que le contaron cómo lo habían odiado, ¡lo habían arrojado a un pozo para que muriera y lo habían vendido como esclavo!

«*Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí también se nos demanda su sangre. Pero ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos. Y se apartó José de ellos, y lloró; después volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón, y lo aprisionó a vista de ellos. Después mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino; y así se hizo con ellos*». José los trató con afecto fraternal.

Ahora, vayamos al último atributo que Dios nos dijo que le «añadiéramos a nuestro afecto fraternal» fue lo que recibimos en el momento de nuestra salvación.

El **Amor:** Vemos una de las cosas más claras en toda la Biblia con respecto a lo que significa «amor». Primero, leamos Génesis 45:4-5: «*Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros*».

Ahora, vayamos a Génesis 50:15-19 y veamos a José, como un tipo de Jesucristo; cómo trató a sus hermanos con un «amor semejante al de Cristo». «*Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Henos aquí por siervos tuyos. Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?*».

José es el mejor tipo de Jesucristo en el Antiguo Testamento. Todos ustedes conocen Juan 3:16: «*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*.»

El mundo ciertamente no mereció ni merece Su amor, pero Él nos amó a pesar de lo mal que lo maltratamos. Los hermanos de José ciertamente no merecieron ni merecen el amor de José, pero él los perdonó y los amó, a pesar de cómo lo trataron y lo mal que lo trataron. Cada uno de nosotros debería seguir el modelo de José y «amar a nuestro hermano y amar a los perdidos del mundo».

Conclusión

2ª Pedro 1:8-9

«*Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados*.»

Primero: Dios expuso que: SI, SI, SI tienes estas cosas, refiriéndose a las siete cosas que nos mandó para «*añadir a tu fe*» en los versículos 5-7, no serás estéril ni infructuoso. Dios te está diciendo que: «Tendrás una vida exitosa». El no hizo otra adición, aparte de esas siete cosas, para tener una vida exitosa. Sin embargo, si usted no añade estas siete cosas a su vida, «será un cristiano fracasado, ¡no importando lo que usted haga!». Usted puede entender eso. Por ejemplo, ¿diría uno que Bill Clinton, quien fue presidente de los Estados Unidos, vivió una vida exitosa? Ciertamente que no. ¡No de acuerdo con la Palabra de Dios!

Segundo: Dios dijo: «*Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego*» implicando que tal persona no mira al futuro y al Tribunal de Cristo, y que tal persona, una que rehúsa añadir estas siete cosas a su vida, hasta ha olvidado que fue limpiada de todos sus viejos pecados. Cuando tal persona esté ante el Tribunal de Cristo, se arrepentirá GRANDEMENTE de no haber añadido estas siete cosas a su vida. Aquí debajo hay una ilustración de un amigo mío de mucho tiempo que no añadió estas siete cosas a su vida. Aunque Él se arrepintió, aun antes de morir y comparecer ante Cristo. Su vida llegó a su final mientras yo estaba sentado junto a su cama. Lloraba lágrimas de arrepentimiento, falleció lentamente y fue a presentarse ante Jesucristo.

Nunca he olvidado una conversación que tuve con aquel viejo amigo que conocí en los tiempos en que servía como miembro del Departamento de la Policía de Memphis. Él decía ser cristiano. Vivía a la vuelta de la esquina de mi casa y trabajaba en el departamento de ventas del concesionario de automóviles *Hull-Dobbs Ford* en Memphis, Tennessee. Ese en ese entonces era el mayor concesionario de Ford en la parte a mediados del sur. Vendía autos, ganaba buen dinero, ¡pero nunca estaba satisfecho! Más tarde abrió un «lote de coches usados» al otro lado de Memphis. Mientras yo estaba en el departamento de policía, me pedía que «viniera y trabajara en el lote mientras él estaba por la ciudad comprando más coches». De nuevo, ganaba mucho dinero, pero nunca estaba satisfecho.

Fue para esa época, que Dios me llamó al campo misionero, y nos mudamos a México. Le perdí la pista por unos 20 años. Me dijeron que se había mudado a Harrison, Arkansas, donde compró un concesionario de automóviles Chevrolet. Más tarde añadió un concesionario de Nissan, y estaba haciendo millones de dólares, pero nunca estaba satisfecho. Construyó un motel *Comfort Suites* y ganó más dinero. Más tarde, construyó un *Holiday Inn Express*. Después construyó un

Hampton Inn. Por el camino, compró una franquicia con Dixie Café. En medio de todo eso, construyó un «negocio de unidades de auto almacenamiento». Era extremadamente rico. Mi esposa y yo íbamos a Branson, Missouri para unas cortas vacaciones. Mientras conducíamos por Harrison, Arkansas, vimos un cartel en un concesionario de coches con su nombre. (Estoy evitando usar su nombre, aunque murió hace varios años.) Nos detuvimos y él estaba en su oficina en el concesionario. Hablamos un rato y nos pusimos al día. Estaba pasando por un momento difícil, ya que había perdido a su esposa dos semanas antes. Eso me abrió la puerta para hablar con él y tratar de ayudarle a superar ese momento difícil. Una cosa llevó a la otra, pero nos preguntó adónde íbamos y le dijimos que íbamos a Branson, que estaba a unos 20 minutos al norte de Harrison.

Entonces nos dijo que tenía algunos moteles y nos invitó a alojarnos en uno de ellos en lugar de pagar un precio muy elevado por alojarnos en Branson, un lugar de vacaciones muy conocido. En resumen, quería que volviéramos a visitarle. Algún tiempo después, mi esposa y yo volvimos a visitarle. Naturalmente, nos alojamos en uno de sus moteles. Un día, después de comer, nos dejó en el motel y le dije que me gustaría reunirme con él para hablar. Estoy seguro de que sabía que se trataba de algo sobre su vida, como ya me había indicado. Me dijo: «¿Qué te parece si tú y tu esposa vienen a mi casa a cenar a casa esta noche?». Aceptamos y llegamos sobre las 5:30 pm, mientras su mujer preparaba la cena. Dijo: «Mientras terminan de cenar, salgamos a la terraza trasera y hablemos». Estuve rezando sobre cómo iniciar la conversación con él, pero no tuve que hacerlo. Cuando nos sentamos, me dijo: «Calvin, ¿ves todo esto que tengo?». Le respondí: «Sí. Has hecho bien». Entonces me dijo: «Calvin, me he pasado la vida ganando dinero y teniendo cosas». Entonces dijo: «¿Sabes qué?». Le contesté: «No, la verdad es que no sé». Me dijo: «Todo esto que tengo, estos concesionarios, moteles, unidades de almacenamiento, cafetería, etc., ¡NO SIGNIFICA NADA AHORA! ¡He desperdiciado mi vida!»

Nos llamaron a cenar; comimos y regresamos a Memphis a la mañana siguiente. Sin embargo, volví a Harrison unas dos semanas después, sólo, y pasé tiempo con Bill. Estaba en diálisis y empeorando. Me senté y compartí el Evangelio con él. Me dijo que le había pedido a Jesús que fuera su Salvador una semana después de que hablara con él la primera vez, ya que no estaba seguro de dónde iba a pasar la eternidad. Volví a hablar con él, paso a paso, y obtuvo la seguridad de su salvación. El compartió conmigo de nuevo como había desperdiciado su vida. Le di un ejemplo; «Era como si hubieras estado subiendo una escalera para llegar a la cima, pero cuando llegaste a la cima, lo cual hiciste, ¡ahora te disté cuenta de que tenías la escalera apoyada en la pared equivocada!». Se dio cuenta y me dijo: «Pensé que había tenido éxito, pero fracasé. Ahora veo que no tuve éxito, ¡pero sí he vivido una vida de fracaso total!».

Le gustaba salir con su mujer o sus amigos y «tomarse una copita con la cena». Le gustaba ir a lugares mundanos y pasarlo bien. Se le consideraba el hombre más rico de Harrison, ¡y le encantaba eso! Todo el mundo en esa ciudad le conocía - era amigo personal de Johnny Morris, el fundador de *Bass Pro Shop*. Se le consideraba un «¡DON ALGUIEN!

.

Usted podrá decir: «Eso no me va a pasar a mí». ¡Pues sí, le podría pasar! Le ocurrió a Demas. Demas que había trabajado junto al apóstol Pablo durante varios años, sin embargo, en 2ª Timoteo 4:10 nos dice: «*porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica*…».

¡Esto depende de SI sigues lo dicho en 2ª Pedro 1:8! La elección es suya, NO DE DIOS. 2ª Crónicas 16:9 dice: «*Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti*». ¡Estoy orando para que usted tome la decisión correcta y por lo tanto tenga las bendiciones de Dios en su vida y tenga una vida exitosa llena de frutos!

LA RECONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS
TERCERA PARTE

PRINCIPIOS PARA EL RENACIMIENTO
Nehemías Capítulos 9 - 10

Como dije anteriormente en el libro, NO ESTAMOS hablando de evangelismo. No se puede «evangelizar» al pueblo de Dios. Aquí estamos hablando de que el pueblo de Dios tenga un verdadero y sincero avivamiento. Hay cuatro principios básicos que encontramos en estos dos capítulos, que trajeron avivamiento a Jerusalén en aquellos días. Estos mismos cuatro principios son necesarios si una iglesia hoy quiere tener un avivamiento. La palabra avivamiento en hebreo es, «***kjaiá***» Strong hebreo # 2421 חָיָה. Significa: «Volver a vivir, revivir». Sobre esto se le advierte muy claramente, a una de las siete iglesias fundadas en Apocalipsis que es «la iglesia en Sardis». En Apocalipsis 3:1 se le declara esta verdad: «*Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto*». Muchas iglesias hoy, en el 2025, parecen estar en esa misma condición y necesitan «Vivir de Nuevo, o revivir». El primer principio es que...

LOS CRISTIANOS NECESITAN VOLVER A LA TERNURA DE CORAZÓN.
Nehemías 8:4 y Nehemías 9:1-3

En Nehemías 8:4, dice: «*porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley*». Vivimos en un día de «religión de ojos secos». Nehemías 9:1-3 se nos cuenta los consecuencias del porque el pueblo tuviese el corazón quebrantado y lloraban. «*El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios*».

El Pueblo de Dios estaba «arrepentido, ayunando y adorando a Dios». ¿Dónde comienza el avivamiento? Debe comenzar con nosotros, «recordando de dónde caímos». En Apocalipsis 2:1-

5 Dios le dijo esto a la iglesia de Éfeso: «*Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, **que has dejado tu primer amor**. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido*».

Imagino que muchos de los que están leyendo este libro son mayores y pueden recordar en años pasados cuando en casi todos los servicios las personas se acercaban al altar durante la invitación, se arrodillaban y oraban. Cuando se levantaban para volver a sus asientos, se secaban las lágrimas de sus ojos. Tenían el corazón contrito y eran empático. ¡Todavía estaban «de luna de miel con Jesús»! ¡Eso era común en los años 60 y las iglesias estaban en continuo avivamiento!

Casi todo el mundo estaba «con el corazón contrito y quebrantado» cuando se salvaron por primera vez. Después de la salvación, comenzó la luna de miel. La luna de miel es una imagen del «primer amor» en Apocalipsis 2:5. El «primer amor» es una imagen de lo que hoy llamamos «la luna de miel». Sin embargo, en muchos matrimonios a medida que pasan los años, la luna de miel llega a su fin. Lo mismo sucede con los cristianos. A medida que pasan los años, parece que nos olvidamos lo pecadores que somos, y el arrepentimiento y la confesión diarios pasan lentamente a un segundo plano. El arrepentimiento y la confesión no son cosas que se hacen sólo en los primeros días de nuestra salvación. Deben hacerse TODOS los días de continuo después de nuestra salvación. Pecamos todos los días. Por lo tanto, debemos arrepentirnos todos los días, confesarnos ante Él todos los días, y recordar todos los días cómo se nos proporciona el perdón. Todavía es provisto por el Hijo de Dios, viniendo a esta tierra, tomando la forma de un hombre, sufriendo severamente, y fue clavado a una cruz y dejado para morir. Debemos recordar que esa cruz tenía nuestro nombre en ella, ¡mi nombre y tu nombre! Eso debería hacernos sentir SIEMPRE contritos de corazón y en luna de miel. Sí, la salvación es gratis para usted y para mí, ¡pero Jesús pagó un precio increíble por nuestra salvación! ¡POR FAVOR recuerde cómo sufrió y murió en SU lugar! Sin embargo, hoy en día muchos cristianos han «...dejado su primer amor». Un joven y una joven salen, se enamoran y se casan. En ese momento no hay NADA que no harían el uno por el otro. Están continuamente abrazándose, besándose y diciéndose lo mucho que se quieren. El marido gastaría hasta su «último centavo» haciendo cualquier cosa para complacerla. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, las cosas se ralentizan, y entonces la «luna de miel se acaba». Se dan por sentados. Es que han dejado «su primer amor». Necesitamos «*recordar, pues, de dónde hemos caído, y arrepentirnos, y hacer las primeras obras*». Volver a nuestro «primer amor, con Jesús, y renovar la luna de miel. ¡La luna de miel NUNCA debe terminar!

LOS CRISTIANOS NECESITAN REFLEXIONAR SOBRE LA BONDAD DE DIOS. Nehemías 9:6-15

«*Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram,*

y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas contra Faraón, contra todos sus siervos, y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían procedido con soberbia contra ellos; y te hiciste nombre grande, como en este día. Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos, y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley. Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías».

En estos diez versículos aquí arriba Dios nos recuerda Su gracia y bondad para con Su pueblo **¡dieciocho veces!** Cada una de ellas está subrayada en el texto anterior, pero las incluiré a continuación para facilitar su uso. ¡Esto es asombroso! A lo largo del capítulo 9 de Nehemías, Esdras dice: «recuerda, recuerda, recuerda...». ¿de qué debían acordarse? ¡Debes acordate de la bondad de Dios para con nosotros!

Acuérdate... *y los vivificaste a todos...*	(verso 6)
Acuérdate... *Tú... escogiste a Abram*	(verso 7)
Acuérdate... *y lo sacó de Ur de los caldeos*	(verso 7)
Acuérdate... *y le pusiste el nombre Abraham*	(verso 7)
Acuérdate... *e hizo un pacto con él...*	(verso 8)
Acuérdate... *él escuchó su clamor junto al Mar Rojo*	(verso 9)
Acuérdate... *mostró las señales y prodigios sobre el Faraón...*	(verso 10)
Acuérdate... *y dividiste el mar delante de ellos...*	(verso 11)
Acuérdate... *y a sus perseguidores echaste en las profundidades...*	(verso 11)
Acuérdate... *con columna de nube los guiaste de día*	(verso 12)
Acuérdate... *y en las noche con columna de fuego de noche...*	(verso 12)
Acuérdate... *les alumbrarles el camino por donde habían de ir*	(verso 12)
Acuérdate... *y hablé con ellos desde el cielo....*	(verso 13)
Acuérdate... *y les distes el día de reposo santo para ti...*	(verso 14)
Acuérdate... *y les diste pan del cielo...*	(verso 15)
Acuérdate... *y les sacaste aguas de la peña*	(verso 15)
Acuérdate... *y les dijiste que entrasen a poseer la tierra...*	(versos15)

En los dos versículos que siguen a estas dieciocho verdades, los versículos 16-17, Esdras les recuerda lo que ELLOS y sus padres habían hecho, ¡a pesar de la bondad de Dios para con ellos! «*Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos. No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste*».

Sus padres se habían rebelado y habían endurecido sus corazones. ELLOS, el pueblo al que se dirigía, habían vivido en Jerusalén durante muchos años, pero se habían negado a obedecer la palabra de Dios y habían endurecido sus corazones. A pesar de su rebelión y rechazo de la bondad de Dios, el versículo termina diciendo: «*¡Pero tú eres Dios que perdonas... porque no los abandonaste!*». Esdras continuó en los versículos 20-25 recordándoles **otras doce cosas** que Dios, debido a su gran amor, hizo por ellos.

«*Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed. Los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. Y les diste reinos y pueblos, y los repartiste por distritos; y poseyeron la tierra de Sehón, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey de Basán. Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla. Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en su mano, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos como quisieran. Y tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, **y se deleitaron en tu gran bondad***». ¡Todo esto suma un total de **30 veces** que Dios le recordó a Su pueblo de Su bondad hacia ellos como nación! Si Dios les recordó Su bondad, ¿cuánto más querría Él que nosotros reflexionáramos sobre Su bondad hacia nosotros hoy? A continuación, se enumeran las menciones en los versículos 20-25 de las bondades de Dios para su pueblo, quienes habían estado en Jerusalén durante muchos años:

Acuérdate... *que también enviaste tu buen Espíritu*	(v. 20)
Acuérdate... *de que no retiraste tu maná*	(v. 20)
Acuérdate... *de que les diste agua*	(v. 20)
Acuérdate... *de que los sustentaste*	(v. 21)
Acuérdate... *de ninguna cosa tuvieron necesidad*	(v. 21)
Acuérdate... *que les diste reinos y pueblos*	(v. 22)
Acuérdate... *que sus hijos se multiplicaron*	(v. 23)
Acuérdate... *de que los llevaste a la tierra prometida*	(v. 23)
Acuérdate... *que humillaste al enemigo delante de ellos*	(v. 24)
Acuérdate... *que tomaron ciudades fortificadas*	(v. 25)
Acuérdate... *que heredaron casas llenas de todo bien*	(v. 25)
Acuérdate... *se saciaron, y deleitaron en tu gran bondad*	(v. 25)

Notaremos más cosas asombrosas en el capítulo 9. El versículo 28 dice: ... «*volvían a hacer lo malo delante de ti*», no obstante, esto es seguido por el versículo 31 que dice: «*Mas por tus muchas misericordias no los consumiste, ni los desamparaste; porque eres Dios clemente y misericordioso*».

Como cristianos del Nuevo Testamento y miembros de una iglesia del Nuevo Testamento de la que Jesucristo es la cabeza (Colosenses 1:8), y comprada con Su sangre, deberíamos hacernos algunas preguntas. ¿Con qué frecuencia nos detenemos a reflexionar sobre la bondad y la

misericordia de Dios y todo lo que ha hecho por nosotros, empezando por la cruz? ¿Con qué frecuencia nos detenemos, nos sentamos y reflexionamos sobre su misericordia diaria y su largo sufrimiento, y le agradecemos su amor por nosotros, que es la razón de su misericordia y por su largo sufrimiento? ¿Con qué frecuencia nos detenemos, dejamos las cosas a un lado y pasamos una hora con Él en Su Palabra? ¿Con qué frecuencia nos detenemos durante una hora y confesamos nuestros pecados, que hemos cometido ese día? ¿Con qué frecuencia le damos las gracias por todo lo que ha hecho por nosotros? ¿Con qué frecuencia le decimos que le amamos?

Hay un himno que se canta en las iglesias hoy en día que dice: «Cuenta tus muchas bendiciones nómbralas una por una, ¡y te sorprenderá lo que el Señor ha hecho!». Todos deberíamos, incluyéndome, pararnos a reflexionar sobre la bondad de Dios, contar nuestras muchas bendiciones, darle las gracias por ellas y dedicar tiempo a decirle cuánto le queremos. ¡Eso es lo que hace la gente cuando está «todavía en la luna de miel»! Hemos estudiado los dos primeros principios para tener un avivamiento, «Volver a la ternura de corazón, y Reflexionar en la bondad de Dios». Ahora estudiaremos el tercer principio.

LOS CRISTIANOS NECESITAN RECONOCER SU PROPIA PECAMINOSIDAD. Nehemías 9:32-37 (especialmente el versículo 33)

«*Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.* (versículo 33) *Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo. Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos y a tus testimonios con que les amonestabas. Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. He aquí que hoy* ***somos siervos; henos aquí****, siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros* ***por nuestros pecados****, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad, y estamos en grande angustia*».

A pesar de ellos estar de vuelta en la «tierra prometida» que Dios les había prometido a sus padres, estas personas habían estado en cautiverio durante unos 90 años, y a pesar de seguir «siendo el pueblo de Dios», ¡aún estaban en cautiverio y eran «siervos» de los extranjeros en Jerusalén, esto **a causa de sus pecados** (Versículo 36)! Esto nos dice que «no es suficiente ser salvos, ser hijos de Dios, y estar en camino al cielo». Las iglesias de hoy necesitan «tener un avivamiento». Necesitamos «revivir de nuevo». Sin embargo, hay un precio que pagar para que «el pueblo de Dios tenga Avivamiento y revivan nuevamente». Hay un precio que pagar para tener las bendiciones de Dios restauradas en nuestras vidas, en nuestras iglesias, y en nuestro país. Este precio y promesa se encuentra y se explica en 2ª Crónicas 7:14 que dice: «*si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra*».

Este versículo nos dice tres cosas. **Primero**, a quién es que Dios le está hablando sobre el avivamiento. Él señala: Si «*mi pueblo*». **Segundo**, Dios nos dice: «Qué debemos hacer para tener avivamiento». Dios nos dice: «*si se humillarán, orarán y buscarán mi rostro, y se convertirán de sus malos caminos*...» **Tercero**, Dios nos dice: «Cuándo es que tendremos ese avivamiento». Dios indicó: «*entonces yo oiré desde los cielos*...» significando que: «ENTONCES, y SÓLO ENTONCES, «*oirá desde los cielos, y perdonará sus (nuestros) pecados, y sanará su (nuestra) tierra*.»

Nuestro gran pecado se encuentra en Apocalipsis 2:1-5. «*Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.* ***Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor****. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras;* ***pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar****, si no te hubieres arrepentido*». Esta declaración aquí al final, «tu candelero» se refiere al Espíritu Santo. Esto significa que, si no regresamos y no «hacemos las primeras obras, el Espíritu Santo será contristado y apagado» y no tendremos la bendición de Dios en nada de lo que hagamos. No tendremos su bendición y poder en nuestras vidas individuales o en nuestros servicios de la iglesia mientras el Espíritu Santo esté apagado. ¡Esa es la imagen de muchas, si no es casi de la mayoría de las iglesias en los Estados Unidos y Latinoamérica hoy en día!

Nuestro mayor pecado es que hemos «dejado nuestro primer amor». Aquí es donde comienza y debe continuar una relación correcta con Dios. En Marcos 12:28-30 se le preguntó a Dios: «… *¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento*». ¡POR FAVOR noten que Jesús hizo una «doble referencia» que este era el PRIMER y el PRINCIPAL mandamiento de todos! Cuando confiamos en Cristo por primera vez, estábamos en «la luna de miel». ¡Nuestros corazones estaban ardiendo por Dios! No había nada que no haríamos por la causa de Cristo, porque teníamos ese «primer amor en nuestro corazón por Dios». Si nos «adelantamos» hasta el presente, Dios dijo: «necesitamos recordar de dónde hemos caído, y necesitamos arrepentirnos y hacer las primeras obras». Necesitamos «recordar la bondad de Dios» y necesitamos volver a la luna de miel, hacer las primeras obras, ¡y estar con nuestros corazones «ardiendo por Jesús»!

Ahora, permítame hacerles un par de preguntas. ¿Estás usted siendo obediente a la Palabra de Dios? ¿Estás obedeciendo todo lo que CONOCE y debes hacer o no hacer de acuerdo con Su Palabra? No estoy hablando de cosas que usted posiblemente NO CONOCE en este momento. Le estoy preguntando acerca de las cosas que USTED CONOCE, aún las cosas pequeñas. Dios no habita en un templo hecho con manos. (Hechos 7:48 y 17:24). Según 1ª Corintios 3, 16, 17 y 19, usted y yo SOMOS el «Templo de Dios». Por lo tanto, me hago esta pregunta y espero que usted también se la haga. ¿Honro a Dios en todo lo que hago en pensamientos, en palabras, en hechos, en apariencia, mi actitud hacia Dios y mi actitud hacia los demás porque lo amo con todo mi corazón y quiero agradarle y obedecerlo? (Juan 8:29) Hasta que esto no sea cierto, no habrá

avivamiento. Debemos **reconocer nuestros pecados, confesar nuestros pecados, pedir perdón por nuestros pecados, y volvernos de nuestros malos caminos... ENTONCES Dios enviará su avivamiento y sanará nuestra tierra**. De lo contrario hasta ese momento, el «¡¡¡Espíritu de Dios se apagará y nuestros corazones serán unos tibios, y nuestro servicio a Él será inútil!!!».

LOS CRISTIANOS NECESITAN RENOVAR SU OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS.
Nehemías 10:28-39

Ahora, estudiaremos el cuarto principio para tener un avivamiento. El avivamiento siempre hará que los hijos de Dios regresen y hagan las «primeras obras», que es amar a Jesucristo como lo hicimos cuando confiamos en Él como Salvador y el Espíritu Santo vino a morar en nosotros (Apocalipsis 2:1-5). Nacimos de nuevo, y el Espíritu Santo obró libremente en nuestras vidas cada día. En ese momento, cada cristiano debería haber hecho un pacto con Dios para obedecer Su palabra. En cuanto al pueblo de Dios en Nehemías, ellos hicieron un pacto con el Señor.

Israel Hizo un Juramento con Dios Para Practicar la Separación.
Nehemías 10:28-30

«*Y el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras* ***a la ley de Dios****, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todo el que tenía comprensión y discernimiento, se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar* ***y jurar que andarían en la ley de Dios****, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor. Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos*».

El pueblo de Dios...

«se habían apartado de los pueblos de las tierras»
«guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová»
«que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra»
«ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos»

Dios les había dado el mandamiento de separarse del mundo, de las cosas del mundo y de las personas mundanas. Vuelva y lea Isaías 52:11 que nos dice: «*Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová*».

Hoy, en el 2025, la separación sigue siendo MUY importante para los cristianos y para la iglesia. En 2ª Corintios 6:17-18 esto se deja bien claro más allá de CUALQUIER duda, además ¡añade las bendiciones de Dios a nuestra vida o a nuestra iglesia! «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré,* ***Y seré*** *para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso*». La palabra «toquéis»

aquí significa que un cristiano o una iglesia debe evitar todo contacto profano con un mundo vano y contaminado. ¡NO DEBEMOS TOCARLO! Hay por lo menos cuatro cosas de las cuales Dios nos ha ordenado de las cuales debemos «apartarnos» son:

Primero: Los cristianos y las iglesias deben «apartarse y no tocar las malas compañías». Usted va a decir: «Yo no haría eso». ¿Está seguro? En Lucas 22:54-55 el apóstol Pedro lo hizo, pero se arrepintió. Esto fue cuando Judas traicionó a Jesús, y lo llevaron para ser crucificado. Lo que Pedro hizo, aunque Jesús ya se lo había advertido: «*Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos*».

Segundo: Los cristianos y las iglesias deben «separarse de los salvos que no están bien con Dios». Dios lo dejó claro más allá de toda duda en 1ª Corintios 5:11-13. «*Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; **con el tal ni aun comáis**. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros*».

Tercero: Los cristianos y las iglesias deben estar totalmente separados de cualquier cosa que tenga que ver con el sistema mundial. En 1ª Juan 2:15-16 lo deja claro más allá de cualquier duda razonable: «*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*».

Cuarto: Dios nos enseña que los cristianos deben evitar los matrimonios con personas de otras tribus o naciones. El pueblo de Dios había practicado el matrimonio mixto con otras tribus y naciones, como los «cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos». Ese pecado está claramente declarado en Esdras 9:1-3 y nos dice lo grave que esto fue.

«*Acabadas estas cosas, los príncipes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones. Porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado. Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo*».

Esdras 9:10-12 afirma que Dios les había ordenado NO casarse con personas de otras tribus y naciones. «*Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otro extremo con su inmundicia. Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad; para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre*».

En el libro de Esdras 10:1-5 nos dice que Esdras, bajo el liderazgo de Dios, hizo que el pueblo hiciera un pacto con Dios de no hacer esas cosas: «*Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente. Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; mas a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley. Levántate, porque esta es tu obligación, y nosotros estaremos contigo; esfuérzate, y pon mano a la obra. Entonces se levantó Esdras y juramentó a los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harían conforme a esto; y ellos juraron*».

Estoy seguro de que pueden haber personas que no estén de acuerdo con esto. Sin embargo, si usted no está de acuerdo con no casarse con personas de otras tribus o naciones, ¡en tal caso realmente usted no está conmigo, con quien usted está en desacuerdo! ¡MAS BIEN, USTED ESTA EN DESACUERDO CON DIOS Y SU PALABRA ESCRITA! También, algunos pueden decir: «Eso era en aquellos días. Hoy, las cosas son diferentes». No obstante, en Hebreos 13:8 dice: «*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*».

En esa misma línea, el pueblo de Dios hizo el Pacto de «restaurar el Día del Señor» y santificarlo. Esto también se aclara en Nehemías 10:31. «*Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiríamos toda deuda*». La iglesia nunca ha sido un lugar para «comprar o vender» nada, ESPECIALMENTE en el día del Señor que, en los días de Nehemías, cuando era «el día de reposo».

LOS CRISTIANOS NECESITAN RESTAURAR SU SERVICIO A LA CASA DE DIOS. Nehemías 10:32-39

Esta última sección tiene dos principios básicos. ¡Usted siempre vera que estas dos cosas suceden cuando hay un verdadero avivamiento en la vida de cualquier cristiano! ¡Siempre!

Primero, verás a la gente trayendo fielmente sus diezmos y ofrendas a la Casa de Dios. Esto se repite varias veces en Nehemías 10:32 y 35-37. «***Nos impusimos además por ley****, el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios; Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades*».

Estos versos dejan claro, que cuando estas personas «enderezaron sus corazones con Dios y volvieron a su primer amor» comenzaron a obedecer con gusto los mandamientos de Dios. Inmediatamente comenzaron a dar las «primicias» de todo lo que tenían en aquellos días, y lo más importante, también dieron, «*los primogénitos de sus hijos*...» Todas estas cosas testifican claramente que, de acuerdo con 2ª Corintios 8:5, ellos entregaron su propio ser. «*Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios*». ¿Cómo podemos tú y yo «darnos a nosotros mismos»? Eso se hace obedeciendo Romanos 12:1, que nos dice: «*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional*». En cuanto a nuestros hijos, cuando un esposo y una mujer cristianos se enteran de que van a tener un hijo, deben arrodillarse y dar gracias a Dios por haberles dado un hijo, y luego deben darse la vuelta inmediatamente y «¡devolver ese hijo a Dios!»

Si de verdad, en tu corazón, quieres un avivamiento en tu vida, comienza con este principio. Comienza cuando «presenten sus cuerpos en sacrificio vivo» al Señor. ¡Esto significa que MUERES A TI MISMO! Una persona que ha muerto a sí misma está muerta, lo que significa que NO TIENE VOLUNTAD propia. Que ellos han rendido sus vidas, completamente, a Jesucristo y a Dios el Padre. Esa persona (1) Pensará como Cristo piensa, (2) Querrá lo que Cristo quiere, (3) Pedirá lo que Cristo quiere que pida, y (4) ¡Hará lo que Cristo quiere que haga!

Segundo: Verá a las personas asistiendo fielmente a los servicios de la iglesia en el Día del Señor. La palabra Día del Señor, viene de la palabra griega, «***kuriakós***» Strong griego #2960 κυριακός. Significa «El Día pertenece al Señor». ¡Él ES EL DÍA! Nehemías 10:39*b* declara: «...*y no abandonaremos la casa de nuestro Dios*». Ocho veces en los versículos del 32 al 39, encontramos la frase «*la casa de Dios*». Como estoy seguro de que ya ustedes saben, ese mismo mandamiento se nos da a usted y a mí en el Nuevo Testamento. Hebreos 10:25 declara: «*no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca*».

El Día del Señor no es un día para visitar a los amigos, visitar a la familia, tener un día en el lago, un día para ir de caza, un día para hacer un pasadía, un día para dormir, y no es ningún otro tipo de día para hacer otra cosa que no sea «el Día del Señor», y reunirnos en la Casa de Dios. Ahora, por favor, no me malinterpreten. Usted no puede asistir a la Casa de Dios cuando está enfermo, o cuando está «providencialmente impedido», lo que significa «tener una razón fuera de su control». Puede ser cuando un miembro de la familia debe ser llevado al hospital, o un amigo tiene una necesidad urgente que requiere atención inmediata, o debido a la edad y la discapacidad. Estoy seguro de que entiendes la frase «providencialmente obstaculizado».

¿Cuáles son las cuatro cosas que sucederán en tu vida cuando tengas un avivamiento? (1) Usted «regresará a su "primer amor" con un corazón compungido y lágrimas en sus ojos, como el día de su salvación. Eso viene con un corazón tierno y el Espíritu Santo controlando tu vida. (2) Usted «Reflexionará sobre la bondad de Dios». Eso viene de pasar tiempo con Dios, agradeciendo y alabando a Dios por Su bondad ilimitada que te ha mostrado todos los días de tu vida. (3) Usted «Reconocerá su pecaminosidad». Eso viene del examen diario de tu vida y de confesar diariamente tus pecados y pedir perdón. (4) Usted «Renovará su obediencia» a TODO lo que usted SABE en la palabra de Dios. ¡Tengamos un avivamiento! «*Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi*

nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.» Si quieres tener un avivamiento, ¡USTED PUEDE TENERLO! La decisión es suya, no de Dios. Dios ya ha prometido que enviará avivamiento en 2ª Crónicas 7:14.

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE IGLESIAS
Nehemías 11:1, 2 y 20-23 — Nehemías 12:27-30 y 43

Había aproximadamente 50.000 judíos que estaban en cautiverio y habían regresado a Judá después de que el rey Ciro de Persia les permitiera hacerlo. Eso está registrado en Esdras 1:1-2 y fue unos 90 años antes de que Nehemías llegara a Jerusalén. Después de que Nehemías regresó, reconstruyó los muros de Jerusalén y se restauró el culto, Nehemías explica cómo el pueblo trabajó unido para reconstruir y fortalecer su nación. Nehemías 11:1-2 nos dice que habitaban los jefes del pueblo en Jerusalén. También tomaron la decisión de que «uno de cada diez» de los judíos que habían regresado a Judá también se trasladara a vivir a Jerusalén, «la Ciudad Santa de Dios». Esos eran el 10% de los 50.000 judíos que aún estaban en cautiverio pero que habían regresado a Judá. Su propósito era ayudar a RECONSTRUIR la nación de Israel. El otro 90% de los que regresaron vivían en varias ciudades de Judá. Hoy en día, Jerusalén sigue siendo el centro de todas las profecías y el centro del mundo.

Sin embargo, los que se trasladaron a Jerusalén eran muy superados en número por los «extranjeros» de otras naciones, que se habían trasladado a Jerusalén después de que los judíos fueran llevados cautivos. Esos pueblos eran los cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. El pueblo judío no sólo era muy inferior en número en Jerusalén, sino que los extranjeros mencionados anteriormente también despreciaban al pueblo judío y querían destruirlo. Esto se nos dice claramente en Ester 3:1-15, donde un hombre llamado Amán conspiró para engañar al rey, y quería que el rey le diera permiso para destruir a todo el pueblo judío que vivía en Jerusalén y Judá. No sólo los judíos eran superados en número por esta gente extraña que los despreciaba, sino que esos extraños que eran de naciones muy impías estaban armados listos para la guerra. El pueblo de Dios, que estaba en cautiverio, no estaba armado de ninguna manera. Sin embargo, el pueblo de Dios, por fe, creía que «la batalla era del Señor», y que Él tenía todo el poder necesario para proteger a Su pueblo. Creyeron en la promesa de Dios en Zacarías 4:6. que dice: «*No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*». Hay principios básicos dados en los capítulos 11-12 de Nehemías que explican cómo ganaron la victoria y más tarde dedicaron los muros reconstruidos de su ciudad, Jerusalén. Los mismos principios se aplican a la iglesia de hoy. Estos mismo principios básicos aseguran el éxito en reconstruir la iglesia y verla crecer.

EL PRINCIPIO DE LA ORGANIZACIÓN
Nehemías Capítulo Once

Normalmente, cuando llegamos a un capítulo como el capítulo 11 de Nehemías, en el que hay una larga lista de nombres, como en algunos capítulos en los que hay una lista de genealogías, podemos saltarnos ese capítulo o leerlo rápidamente y pasar al siguiente. Consideré hacer eso en

este capítulo. Sin embargo, después de revisarlo varias veces me di cuenta de que este capítulo es un tremendo capítulo de organización y de delegación entre los judíos y se aplica a la iglesia del Nuevo Testamento. No hay mucho más que eso, pero quiero que veamos el modelo que Dios le dio a Israel y como se aplica a la iglesia del Nuevo Testamento de hoy.

Si usted lee Nehemías 11:3-19, puede ver que se enumeran TODAS las familias y tribus de Israel que habían regresado a Jerusalén. Los muestra a ellos unidos y teniendo parte en la obra de Dios en la restauración del culto. Quince veces ilustra que TODAS las personas tuvieron parte en la reconstrucción de los muros y en la restauración del culto. Esto se refiere a la gente que vivian en Jerusalén. Entonces los versos 20-36 nos dan una lista de las tribus que se movieron de nuevo a Jerusalén, pero vivieron en otras ciudades en Judá y alrededor de Jerusalén. Noten también, que en casi cada versículo dice: «hijo de, hijo de, hijo de, hijo de, hijo de». Mientras continúa enumerando cómo cada familia en Jerusalén y en Judá trabajaba codo a codo, o hombro con hombro, ¡para la gloria de Dios! ¡Estaban organizados! Eso es lo que enormemente la iglesia de hoy necesita hacer.

La palabra «organización» viene de la palabra «negociad». En Lucas 19:13, Jesús le dijo a los discípulos: «*Negociad entre tanto que vengo*». La palabra «negociad» no significa simplemente poseer un cierto lugar o porción. Eso es generalmente lo que pensamos cuando usamos o escuchamos la palabra negociad. Sin embargo, en este texto la palabra «negociad» significa: «ocuparse, hacer mejoras y emplearse con el fin de aumentar y hacer más provechoso el ministerio».

En este contexto, Dios estaba instruyendo a TODA persona que se había mudado a Jerusalén, y a toda persona que vivía en las ciudades alrededor de Jerusalén, ¡que se 'ocuparan' y estuvieran ocupados haciendo mejoras espirituales en la ciudad santa! Hoy, para poner eso en palabras mas claramente entendidas, Dios ha ordenado a CADA miembro nacido de nuevo de cada iglesia, a estar 'ocupados' haciendo mejoras, y teniendo una parte edificando el ministerio de la iglesia. En el verso 23 notamos algo un poco inusual. Dios nombró a los «cantores» como teniendo una parte en el ministerio y también declaró que deberían ser pagados diariamente por su servicio. No pensaríamos que Dios señalaría a los «cantores» como de gran importancia en el plan de Dios para restaurar la adoración en el Templo. Sin embargo, los cantores son el único grupo de trabajadores que Dios mencionó por su nombre y declaró que deberían recibir beneficios diarios. Dios tenía una razón para mencionar lo que podría ser el grupo más bajo de trabajadores en el ministerio ¡entre ese grupo de 50,000 judíos! Dios nos estaba enseñando que ¡CADA miembro es importante! ¡Estos cantores son tan importantes como los jefes!

La iglesia del Nuevo Testamento también debe ser organizada. Un estudio del Nuevo Testamento enseña claramente que CADA miembro de la iglesia, sin importar quién es o que hace, es igualmente importante para cada otro miembro del ministerio de la iglesia. En 1ª Corintios 12:4-11 nos enseña que a cada persona que recibe a Jesucristo como Salvador se le da un don espiritual junto con la salvación dice: «*Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. <u>Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.</u> Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de*

sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere».

Permítanme comenzar este estudio señalando la razón por la que Dios ha dado a cada miembro de la iglesia nacido de nuevo un don espiritual. El versículo 7 dice: «*Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho*». Este versículo significa que el don espiritual que es dado a una persona en particular, sin importar cual sea ese don, esa persona tendrá una parte y beneficiará a todos los demás miembros de la iglesia. La Concordancia Griega de Strong da esto como el significado de «provecho para todos». Significa ser una ventaja para la iglesia, para el bien común de cada otro miembro. Entonces, siguiendo el hecho de que a cada miembro se le ha dado un don espiritual, 1ª Corintios 12:12-23 nos dice claramente que cada miembro de la iglesia es igualmente de importante.

Dios usa un ejemplo que nos hace muy fácil entender que cada miembro del Cuerpo de Cristo es igualmente importante. El usa el cuerpo humano para mostrarnos que cada miembro del cuerpo es igualmente importante a cada otro miembro: «*Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro*».

Nuestro cuerpo está organizado al 100% y cada parte es de vital importancia. Si no haces nada más que 'hacerte un moretón en el dedo del pie' y el médico tiene que ponerte una pequeña férula o vendaje, ¡TE AFECTA A TODO EL CUERPO! Si 'tropiezas', te caes y te rompes el dedo meñique, afecta a todo tu cuerpo. Si no entiendes esto, déjame pedirte que hagas algo. ¡Toma un rollo de cinta adhesiva y pega tu dedo meñique a un palito de helado! En MUY poco tiempo, entenderás que cuando tu dedo meñique no es libre de hacer lo que normalmente hace, ¡afectará a todo tu cuerpo! Ahora, pasemos al último principio de los capítulos 11 y 12 de Nehemías.

EL PRINCIPIO DE LA DELEGACIÓN
Capítulo Once de Nehemías.

En los capítulos 11 y 12 de Nehemías, hay unos hombres a los que se les hace referencia como siendo unos «supervisores» por lo menos cinco veces, como se encuentra en Nehemías 11:9,

14, 16 y 22. Se encuentra de nuevo en Nehemías 12:42. En la iglesia de hoy, no hay duda de que Dios ha puesto hombres fieles, llenos del Espíritu Santo, hombres que tienen el don de «discernimiento», en la iglesia, que son como los «supervisores» en el Antiguo Testamento. Esos hombres aparentemente tienen el don de discernimiento, mencionado en 1ª Corintios 12:10.

No hay duda alguna de que Dios ha puesto hombres en la iglesia del Nuevo Testamento que tienen el don de discernimiento. ¡Personalmente conozco a varios hombres que pueden entrar en una habitación y decirle si algo está mal! Por otro lado, conozco hombres que pueden hablar con el pastor y decirle: «Pastor, creo que el hermano tal o cual sería un buen maestro o conozco a un hombre que encajaría perfectamente en el ministerio conduciendo el autobús, o conozco a un hombre que encajaría perfectamente en el ministerio de los niños, o conozco a un hombre que sería un gran director de Escuela Dominical. Un hombre con espíritu de discernimiento puede determinar qué don espiritual tienen otros hombres. ¡El pastor no solo debe escuchar a estos hombres, sino que debe buscar continuamente su consejo concerniente no solo a personas que tienen ciertos dones, sino que debe buscar su consejo concerniente a quién o cuál puede ser un problema en la iglesia por lo cual se está apagando el Espíritu de Dios!

Pregunta: ¿Estás «ocupado» en la iglesia el lugar que Dios quiere que ocupes? ¿Quiere que el ministerio de su iglesia crezca, y haga discípulos, alcance a otros con el Evangelio y envíe misioneros a todo el mundo? ¿Está utilizando el don que Dios le dio para ayudar a lograr estas cosas? Si no es así, ¿por qué no? Si usted apenas está ahora aprendiendo que Dios le ha dado un don espiritual, debe buscar el consejo de su pastor, o de hombres mayores y sabios, y buscar su liderazgo en cuanto a dónde podría encajar y ayudar en el trabajo de la iglesia.

Su iglesia crecerá cuando cada miembro sea un obrero en vez de un espectador, cuando cada cristiano sea un cristiano que ora, cuando cada cristiano sea un cristiano que da, cuando cada cristiano sea un estímulo para cada otro cristiano, cuando cada cristiano sea activo en su iglesia, cuando cada cristiano esté usando su don espiritual, ¡y cuando cada cristiano esté «ocupado» hasta que Jesús venga! ¿USTED ESTÁ HACIENDO ESTAS COSAS?

LOS MAYORES FRACASOS DE ISRAEL EN SU PACTO CON DIOS
Nehemías Capítulo 13

Después de que Nehemías fuera enviado a Jerusalén por Artajerjes, el rey de Babilonia, para reconstruir los muros de la ciudad, leemos en Nehemías 13:6 que Nehemías, como había prometido al rey que haría, en el pasaje de Nehemías 2:6, regresó a Susa, se presentó ante el rey y continuó como copero del rey. Nadie sabe con exactitud cuánto tiempo permaneció Nehemías en Susa, pero parece que estuvo de vuelta con el rey alrededor de un año. Después de ese año, Nehemías pidió permiso al rey para regresar a Jerusalén (versículo 5). Cuando regresó a Jerusalén, encontró que Israel había sido desobediente a Dios y había roto el Pacto hecho con su Dios. ¡Nehemías NO ESTABA FELIZ! Como había hecho cuando era gobernador de Jerusalén y estaba reconstruyendo los muros, se enfrentó a esos asuntos de desobediencia. ¡Se dirigió a los que habían fallado y desobedecido a Dios! Nehemías era «firme, inconmovible, siempre abundante en la obra del Señor». Nehemías es una imagen de lo que Dios quiere que sea cada líder. Nunca cambió.

Cuando encontró los problemas, los manejó exactamente de la misma manera que los había manejado cuando estaba reconstruyendo los muros.

El Pueblo Rompió su Pacto de Separarse del Mundo.
Primera Parte
Nehemías 13:4-9

«*Y antes de esto el sacerdote Eliasib, siendo jefe de la cámara de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, y le había hecho una gran cámara, en la cual guardaban antes las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino y del aceite, que estaba mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes. Mas a todo esto, yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fui al rey; y al cabo de algunos días pedí permiso al rey para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso*».

El **primer** asunto de desobediencia que encontró Nehemías se refería a la separación. Encontró que Eliasib, el sumo sacerdote, había preparado una cámara para un hombre llamado Tobías que se había opuesto abiertamente a Dios y se había unido a Sanbalat para oponerse a Nehemías mientras reconstruía los muros de Jerusalén. Lo hizo primero burlándose de Nehemías y del pueblo de Dios y riéndose de ellos mientras estos construían. Esto se registra en Nehemías 4:3. Más tarde, en Nehemías 4:11, Tobías se le unió de nuevo a Sanbalat y amenazó con matar a Nehemías y a todo el pueblo de Dios. Tobías había sido el enemigo acérrimo de Nehemías y del pueblo de Dios, y se había opuesto grandemente a que los muros de Jerusalén fueran reconstruidos para la gloria de Dios.

En Nehemías 13:5 es difícil de creer, y podría ser difícil de entender, por qué Eliasib, el sumo sacerdote, preparó una cámara en la casa de Dios para Tobías, quien odiaba a Dios y odiaba al pueblo de Dios. Eliasib sabía sin lugar a duda que Tobías era un amonita. No podemos evitar preguntarnos por qué Eliasib, el sumo sacerdote, haría tal cosa, pero lo más probable es que lo hiciera porque uno de sus parientes estaba casado con la hija de Sanbalat. En Nehemías 13:28 nos lo revela: «*Y uno de los hijos de Joiada hijo del sumo sacerdote Eliasib era yerno de Sanbalat horonita; por tanto, lo ahuyenté de mí*».

Cuando escucho, veo o leo sobre cosas de esta naturaleza, siempre recuerdo una declaración hecha por el Dr. Vance Havner. Dijo: «La iglesia no será destruida por pájaros carpinteros en el exterior, sino por termitas en el interior». Todo sube o baja en función del liderazgo. No hay duda de que Eliasib sabía que estaba haciendo un mal y estaba desobedeciendo el mandato de Dios. Nehemías 4:3 declara que a tales personas se les había prohibido entrar en la congregación de Dios para siempre: «*Aquel día se leyó en el libro de Moisés, oyéndolo el pueblo, y fue hallado escrito en él que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios*».

¿Cómo manejó Nehemías este problema? No lo manejó como lo harían algunos líderes hoy en día. No dijo: «Bueno, en realidad esto no es gran cosa. Tal vez podamos cambiarlo». Esto habría sido totalmente contrario a las enseñanzas de la Palabra de Dios. En 1ª Corintios 5 Dios, a través de la pluma del apóstol, se nos dice que no debemos mantener compañía con los fornicarios ni la gente del mundo, y luego fue bien enfático. En 1ª Corintios 5:9-13 Pablo dijo:

«*Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros*».

Además, Nehemías no dijo: «¡Oh! No quiero ofenderlo ni echarlo. ¡Eso podría hacerme perder algunos votos para ser gobernador»! ¡Nehemías no era uno que complaciera los deseos de las personas, él no era como los político! Es triste decirlo, pero muchos líderes en las iglesias de hoy se dedican a «complacer los deseos de las personas». Eso es algo MUY serio que un líder se dedique a complacer la gente. En Gálatas 1:10 se nos dice: «*Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo*».

¿Cómo lo manejó Nehemías? Nehemías sabía que había sido llamado por Dios para «reconstruir los muros de Jerusalén y restaurar el culto a Dios en el templo». Esa es una de las cosas que hizo de Nehemías un gran líder que se mantuvo firme en la Palabra de Dios. Lloviera o hiciera sol, ¡él se mantuvo firme! En Nehemías 13:8 y 9 nos dice cómo lo hizo. **Primero**, él «... *y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara*». Nehemías no le preguntó a nadie nada acerca de lo que debía hacer, sino que actuó de acuerdo con lo que sabía que la Palabra de Dios enseñaba. ¡Inmediatamente echó TODOS los enseres domésticos de Tobías fuera de la Casa de Dios!

Segundo, Nehemías estaba tan comprometido con agradar a Dios y no profanar la casa de Dios, que llevó la limpieza de la Casa de Dios al extremo. En el versículo 9 nos dice que Nehemías les ordenó «limpiar las cámaras». La palabra «cámaras» es plural, lo que indica que Eliasib no sólo le había preparado a Tobías sólo una habitación para vivir, sino que le había preparado lo que llamamos «un conjunto de habitaciones» para vivir. Nehemías estaba tan afligido por la profanación de la Casa de Dios, que les ordenó «limpiar» las habitaciones. La palabra que Nehemías usó para «limpiar» aquí significa que hizo que fumigaran la cámara. Nehemías ni siquiera quería el olor del mundo impío en la casa de Dios. Esa es una imagen de cómo la iglesia debe practicar la separación hoy. En 2ª Corintios 6:17 se nos ordena hacer lo mismo: «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y **no toquéis** lo inmundo; Y yo os recibiré*».

Permítanme compartir una declaración más que el Dr. Vance Havner hizo. Él dijo, «Si tu complaces al Señor, no importa a quien desagradas. Si no complaces al Señor, no va a importar a quién complazcas». Parece que Nehemías conocía y vivía según esta misma verdad. Todos deberíamos vivir de acuerdo con esa declaración, ¡ESPECIALMENTE LOS LÍDERES!

Pregunta: ¿Practicas hoy la separación del mundo? ¿Se niega su iglesia a permitir que se use cualquier cosa del mundo como parte del ministerio de la iglesia? ¿Está usted practicando el «no tocar» las cosas del mundo? Si no lo está practicando, ¡DEBERÍA HACERLO!

El Pueblo Rompió su Pacto de Practicar la Separación del Mundo.
Segunda Parte
Nehemías 13:23-31

Nehemías se enteró de que el pueblo había roto su pacto referente a la separación y que no se había separado personalmente de la gente del mundo. Ese pacto se encuentra en Nehemías 10:28-30.

«Y el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras a la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todo el que tenía comprensión y discernimiento, se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor. Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos».

Sin embargo, en Nehemías 13:23-25 las escrituras nos dicen que el pueblo desobedeció a Dios, ignoró el pacto que había hecho con Él, volvieron a darles sus hijas a los de otra nación y a tomar las hijas de otras naciones para sus hijos.

«*Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo. Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos*».

Es triste decirlo, pero ese fracaso en cuanto a la separación involucró a Eliasib, el sumo sacerdote, y a su hijo. Eso se encuentra en Nehemías 13:28. «*Y uno de los hijos de Joiada hijo del sumo sacerdote Eliasib era yerno de Sanbalat horonita; por tanto, lo ahuyenté de mí*». Ese pecado está claramente prohibido, y NO HAY DUDA de que Eliasib y el pueblo sabían que esto estaba mal y estaban siendo voluntariamente desobedientes a la Palabra de Dios. El mandato al pueblo de no practicar «matrimonios mixtos» se remonta por lo menos a Esdras 9:1-3.

«*Acabadas estas cosas, los príncipes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones. Porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado. Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo*».

¡No tenían excusas! Esos versículos explican la réplica de Esdras. No obstante, no es exactamente, así como Nehemías lo manejó. La respuesta de Nehemías a los matrimonios mixtos se encuentra en un versículo, en Nehemías 13:25 que dice: «*Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos*».

El Pueblo Rompió su Pacto de ser Buenos Administradores en la Casa de Dios. Nehemías 13:10-14

De nuevo, en Nehemías 10:38-39, encontramos el pacto que todo Israel había hecho con Dios, de que «no abandonarían la casa de Dios». El pueblo había prometido traer los diezmos a la casa de Dios y mantener a los levitas, los porteros y los cantores, y a todos los que vivían y servían en la casa de Dios, hombres que servían a toda la nación de Israel.

«*y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. Porque a las cámaras del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores; y no abandonaremos la casa de nuestro Dios*».

Sin embargo, cuando Nehemías regresó a Jerusalén, encontró que los levitas, los porteros y los cantores, que vivían y servían en la casa de Dios, habían abandonado sus lugares y se habían ido a su propio campo para proveer sus propias necesidades. Lo hicieron porque era necesario para poder comprar alimentos para sí mismos. El pueblo había abandonado la casa de Dios y había dejado de traer sus diezmos. No había nada en el templo para comprar comida y satisfacer las necesidades de los trabajadores.

«*Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes. Y puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran tenidos por fieles, y ellos tenían que repartir a sus hermanos. Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio*» —Neh. 13:10-14.

Malaquías, que era un profeta menor durante la misma época que Nehemías, se ocupaba de ese problema cuando escribió Malaquías 3:6-10. Estos versículos hablan de estas mismas personas que habían abandonado la casa de Dios cuando Nehemías regresó a Jerusalén. Estos versículos hablan de esta misma gente que había abandonado la casa de Dios cuando Nehemías regresó a Jerusalén. La gente había robado a Dios. Malaquías escribió: «*Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿Robará el hombre*

a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde»

Sería como si un pastor de hoy en día dejara de recibir un sueldo de la gente de la iglesia. Se vería obligado a dejar la iglesia y encontrar un trabajo para satisfacer sus necesidades diarias. ¡Dios no estaría complacido con eso! 1ª Corintios 9:9-14 deja muy claro que la iglesia debe fielmente cuidar y satisfacer las necesidades del pastor, y de todos los demás miembros del personal de la iglesia.

«*Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio*».

Nehemías, después de haber concluido de lidiar con el problema, se dirigió a Dios y oró. Esa oración está registrada en el versículo 14: «*Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio*».

¿Qué estaba diciendo Nehemías en esta breve oración? Primero, ¡no estaba diciendo que quería ser recompensado por los hombres por lo que había hecho! Estaba diciendo que quería que su recompensa viniera de Dios cuando llegara al cielo. Nunca había leído Mateo 6:19-21, pero conocía la verdad que se encuentra en esos versículos. Quería que Dios recordara dónde estaba su corazón: «*No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón*».

Pregunta: ¿Dónde está tu corazón? ¿Haces lo que haces para alabar a los hombres o quieres acumular tesoros en el cielo? Si haces lo que haces para agradar a los hombres, ¡no eres un siervo de Dios! Repito, «¡Si complaces al Señor, no importa a quién desagrades! Si NO complaces al Señor, no importará a quién complazcas».

¡El Pueblo Rompió su Pacto de Santificar el Día de Reposo!
Nehemías 13:15-21

Nuevamente, Israel en Nehemías 10:31, hizo un pacto con Dios para observar el Día de Reposo y guardarlo Santo: «*Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen a vender*

mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiríamos toda deuda».

Sin embargo, cuando Nehemías regresó a Jerusalén, se encontró con que el pueblo de Israel había convertido el día de reposo en un día de «compra y venta.»

«En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo».

El día de reposo no es el día de la semana en la que se reúne la iglesia de hoy. El día de reposo se trata del sábado. La iglesia se reúne el domingo, el primer día de la semana, y se llama «El Día del Señor». Todo Israel había violado el pacto que había hecho con Dios y había hecho aún más para profanar el sábado. Estaban permitiendo que los gentiles entraran por las puertas de Jerusalén en sábado, no para asistir a ningún tipo de servicio de adoración, sino para vender sus productos y ganar dinero.

Antes de seguir adelante, permítanme compartir mis convicciones. No veo nada malo en que una iglesia tenga, por ejemplo, una librería cristiana y proporcione materiales bíblicos a la gente de la iglesia. Sin embargo, en mi opinión, ninguna iglesia debería tener una librería en la que compren libros a un proveedor y luego vendan esos libros «con ánimo de lucro». La Biblia es clara: «El Justo vivirá por la fe». ¡La iglesia NO ESTÁ EN EL NEGOCIO DE LA VENTA! No veo nada malo en que la iglesia tenga libros de las escrituras, que pongan a disposición de la congregación. Pero en mi opinión, ellos ciertamente no deberían agregar al precio que pagaron por esos libros y obtener una ganancia de su congregación. Algunas iglesias y cristianos simplemente ponen libros a disposición de la gente de la iglesia y luego le informan a la gente lo que la iglesia pagó por ese libro y animan a las persona a hacer una donación, si lo desean, para cubrir el costo de los gastos. Sin embargo, si un miembro realmente quiere y necesita un libro y no tiene el dinero para pagar el costo, la iglesia debe proporcionar el libro como un regalo.

Nehemías abordó este problema de la compraventa de tres maneras diferentes. **Primero,** reprendió a los judíos que vendían cosas en el día de reposo, y los detuvo por hacerlo (Nehemías 13:15). «*En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones*».

En **segundo** lugar, reprendió enérgica y enérgicamente a los gobernantes por permitir que se llevara a cabo ese tipo de actividad, tanto si la realizaban judíos como gentiles, y les recordó el juicio de Dios sobre sus antepasados. En Nehemías 13:16-18 dijo: «*También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo?*».

Tercero, Nehemías se aseguró de que tal mundanalidad no volviese a ocurrir en el día de reposo en Jerusalén. El día de reposo, según el reloj judío, comenzaba a las 6:30 p.m. del viernes y duraba hasta las 6:30 p.m. del sábado. Normalmente, las puertas de Jerusalén se cerraban a las 6:30 p.m. del viernes y no se volvían a abrir hasta las 6:30 p.m. del sábado. Cuando Nehemías los encontró «comprando y vendiendo» en sábado, ordenó que se cerraran las puertas: «*Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga*».

Todo eso se encuentra en Nehemías 13:19-21: «*Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo*».

Permítanme llevarlos al 1953 cuando yo estaba en la escuela secundaria en Memphis, Tennessee. TODOS los domingos, el Día del Señor, no había tiendas, ferreterías ni centros comerciales abiertos ese día. Había «cuatro» gasolineras que podían abrir: ¡una en el noreste de Memphis, una en el sureste de Memphis y una en el noroeste de Memphis! No había farmacias abiertas, salvo las que formaban parte de los tres principales hospitales de Memphis, el *Baptist Hospital*, el *Methodist Hospital* y el *St. Joseph Hospital*. Además, nadie vio nunca a nadie cortar césped de sus patios, o hacer cualquier otro tipo de trabajo en domingo. Casi todo el mundo en Memphis iba a la iglesia el domingo por la mañana, y muchos el domingo por la noche. Aparte de eso, el domingo era un día de descanso y un día para pasar con la familia.

Hoy en día, casi TODO en Memphis está abierto, aparte de varios negocios/restaurantes que son propiedad y están operados por personas cristianas dedicadas, ¡como *Chick-Fil-A*! Cada centro comercial en Memphis está abierto para lo que ellos llaman horas normales de operación. ¡Cada gasolinera en Memphis está abierta, y la mayoría de las tiendas al por menor como Walmart, Lowes, Home Depot, ¡y otros están abiertos como de costumbre! ¿Por qué? ¡¡¡Todo se trata de dinero!!!

¿Creo que vale la pena señalar una cosa, no lo que Nehemías hizo, sino lo que Nehemías no hizo con respecto a esos problemas? No oró ni le preguntó a Dios qué hacer, o qué quería Dios que hiciera. Por favor, no piensen que no creo en la oración, y que la oración no es de vital importancia. Sin embargo, cuando ya CONOCEMOS la voluntad de Dios según la Palabra escrita, no necesitamos orar al respecto, ¡y Dios no espera que oremos al respecto! Le daré un ejemplo de

que esa afirmación es cierta. Ese ejemplo bíblico se encuentra en el capítulo 7 de Josué. Cuando Josué condujo al pueblo a través del río para tomar la ciudad de Jericó, Josué bajo el liderazgo de Dios, escribió en Josué 6:18: «*Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis*».

Un hombre, llamado Acán, desobedeció el mandamiento y, según Josué 7:1, participó del anatema. El pasaje dice: «*Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel*».

En los versículos siguientes, Josué envió a 3.000 de sus hombres a hacer guerra y a tomar «Hai». Debido al «pecado en el campamento», Hai les hizo la guerra, y «3.000 hombres de Israel huyeron», ¡pero 36 de esos hombres murieron e Israel perdió esa guerra! Esto molestó GRANDEMENTE a Josué, y fue a Dios en oración. Esto está registrado en Josué 7:7-12. ¡VALE LA PENA LEER ESTO!

«*Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!¡Ay, Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tu grande nombre?* ***Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro?*** *Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema; ni estaré más con vosotros,* ***si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros***».

Durante el transcurso de la oración de Josué, Dios le dijo: «*Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro?*» lo que Dios básicamente le estaba diciendo es: «¿Por qué estas implorando? ¡Ya tú sabes cuál es el problema! Que hay pecado en el campamento. Levántate y ve a ocuparte de ese pecado». No incluiré los versículos aquí, pero pueden leerlos en Josué 7:19-28 y aprender que Josué se levantó de orar ¡y limpió el campamento de Israel! Eso restauró la bendición de Dios, e Israel volvió nuevamente contra Hai y esta vez los derrotó. ¡Esa derrota se registra en detalle en el capítulo 8 de Josué!

Hoy en día, a muchos líderes no les gusta la confrontación cuando se trata o es relacionado con el pecado en su iglesia. Por lo tanto, cuando se les dice o se enteran del «pecado en la iglesia» toman lo que ellos llaman una actitud muy espiritual y dicen: «Bueno, voy a orar sobre eso y veré lo que el Señor quiere que haga». ¡Dios YA les ha dicho a los líderes lo que tienen que hacer! ¡Y es que traten con ese pecado! Si no lo hacen, el Espíritu Santo será apagado, ¡y la iglesia no tendrá las bendiciones de Dios hasta que se ocupen de resolver CUALQUIER COSA que contamine la iglesia de Dios!

En el versículo final de este capítulo 13 verso 3, aquí Nehemías simplemente cierra diciendo: «*Acuérdate de mí, Dios mío, para bien*». Como vemos Nehemías había obedecido, y

había glorificado a Dios y ¡por eso había acumulado tesoros en el cielo! A partir de aquel momento, Dios cerró la puerta con Israel durante 400 años, y el pueblo judío sigue siendo duro de corazón y ciego hasta hoy, en el 2025. ¡No, Dios no ha terminado con Israel! Dios todavía tiene un plan para «Su pueblo», ¡pero ese tiempo y ese plan todavía está en el futuro!

FIN

Este libro sobre «EL LIBRO DE NEHEMÍAS *un Plan Para Reconstruir los Muros Caídos*» fue traducido del inglés al español por nuestro Hermano en Cristo, y Colaborador en Puerto Rico, Hermano David García Claussell